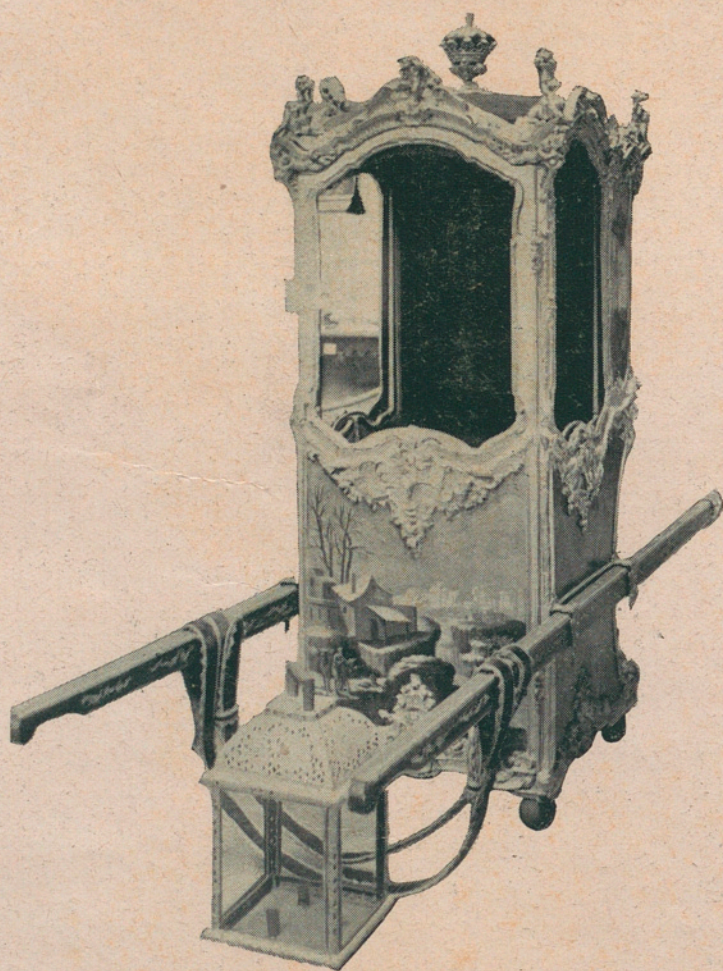


30
रुप

**EXPOSICION INTERNACIONAL
BARCELONA
DIARIO OFICIAL**

Exposición Internacional de Barcelona



Visite la soberbia colección artística del
PALACIO NACIONAL

Abierto todos los días desde las diez de la mañana, hasta
las cuatro de la tarde. Entrada: Una peseta





Exposición Internacional de Barcelona

DIARIO OFICIAL



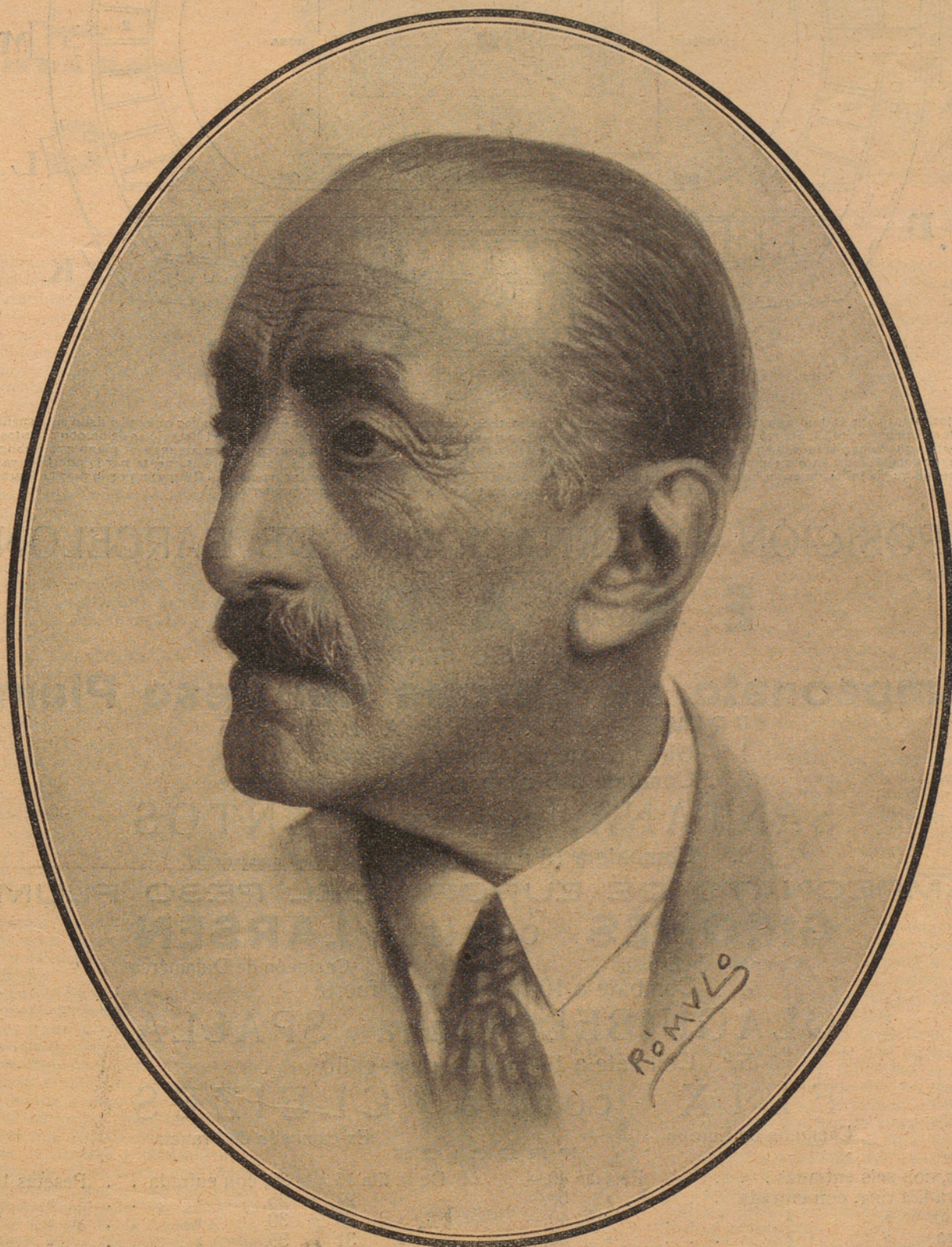
Año I * Barcelona, 30 de noviembre de 1929

* N.º 39

Redacción y Administración: Cortes, 587-Tel. 13133 :: Suscripción: Barcelona: 6 Ptas. Provincias: 7,50. Extranjero: 12

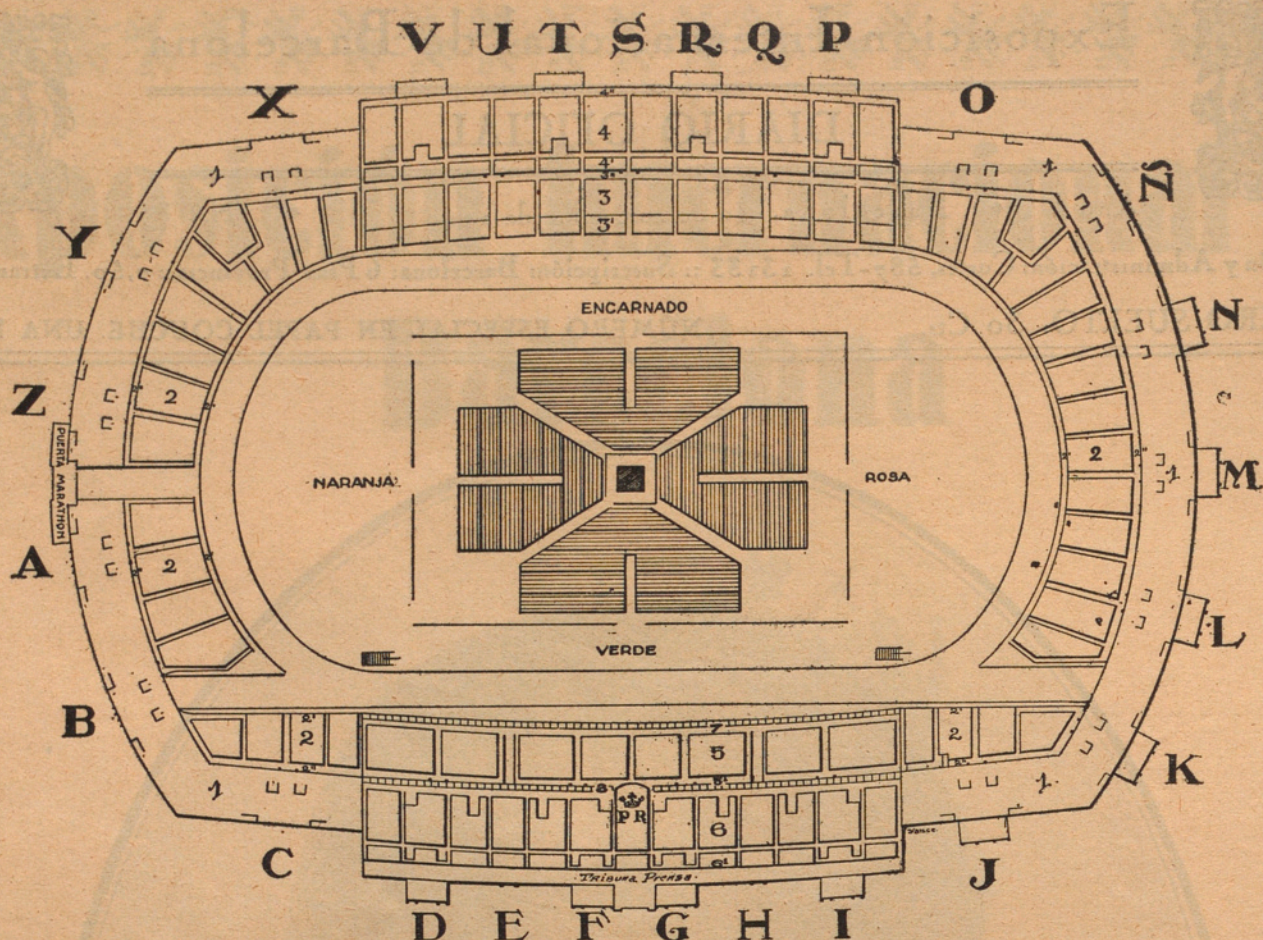
NÚMERO SUELTO: 30 Cts.

NÚMERO ESPECIAL EN PAPEL COUCHE. UNA PESETA



EL EXCMO. SR. D. JOAQUÍN MILANS DEL BOSCH

Gobernador Civil de Barcelona, cuya cooperación en la obra de la Exposición Internacional de Barcelona ha sido decisiva para allanar dificultades y crear estímulos fecundos.



El acontecimiento que el domingo va a tener efecto en el Estadio, en materia de organización, creemos que es el mayor que se ha dado en España. La misa que se celebró poco ha, aportó la colocación de sillas en la pista, pero no en la cantidad de ahora. El aforo del Estadio es de 62.000 asientos, más 10.000 sillas que se han colocado en la pista, son 72.000. Con el fin de orientar a los aficionados, les prevenimos se atengan al plano que publicamos para mayor comodidad y en beneficio propio deben tener en cuenta que cada espectador debe entrar al Estadio precisamente por la puerta cuya letra sea la misma que la indicada en su billete, y que los que posean localidades de ring color naranja y encarnado lo efectuarán por la puerta Marathon; las de color verde por la puerta B, centro y las de color rosa por la puerta K.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA

ESTADIO

DOMINGO TARDE

Campeonato de Europa del Peso Pluma

PRIMER COMBATE A LAS 2'45

1.º Un combate preliminar a 4 rounds

2.º Combate a 6 rounds, pesos medio fuerte

SANTANA contra **SANTOS**

3.º Combate a 15 rounds (empezará a las 3'20 aproximadamente)

CAMPEONATO DE EUROPA DEL PESO PLUMA

GIRONÉS contra **LARSEN**

Campeón de España

Campeón de Dinamarca

4.º Combate a 10 rounds, peso fuerte

OLAGUIBEL contra **SPALLA**

5.º Combate a 10 rounds, peso gallo

FLIX contra **CLEIZES**

Campeón de Europa

Ex-campeón de Francia

PRECIOS

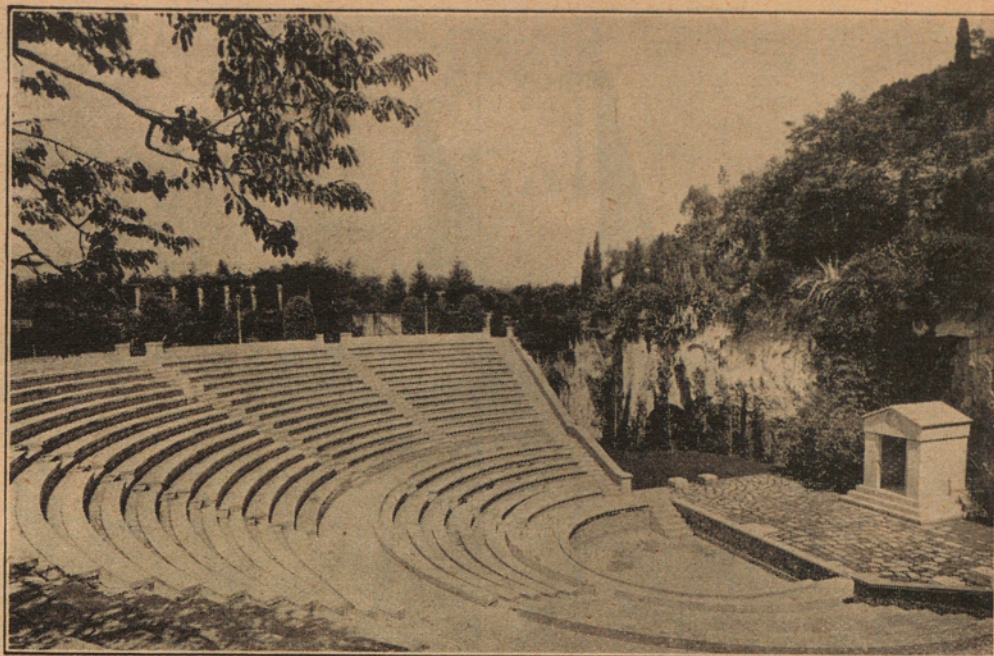
Palcos, con seis entradas	Pesetas 40,—	De la fila 16 a la 20, con entrada . . .	Pesetas 10,—
Primera fila ring, con entrada	» 50,—	» 21 » 25, »	» 8,—
Segunda » »	» 40,—	» 26 » 30, »	» 7,—
Tercera » »	» 30,—	» 31 » 35, »	» 6,—
Cuarta » »	» 25,—	Tribuna principal, con entrada	» 6,—
Quinta » »	» 20,—	» lateral, »	» 5,—
De la fila 6.ª a la 10, con entrada	» 15,—	Asientos Norte y Sur, con entrada.	» 4,—
» 11 » 15, »	» 12,—	Entrada general	» 2,—

ENTRADA AL RECINTO DE LA EXPOSICIÓN UNA PESETA



RAMÓN RAVENTÓS Y EL TEATRO GRIEGO

por
BRIAREO



Teatro Griego de la Exposición, obra de Ramón Reventós, el arquitecto genial
Foto Pérez de Rozas

En primer plano figuró en todo momento, al idearse la esplendorosa Exposición actual, el culto a lo antiguo, al espíritu clásico, a esos cánones de belleza, a esas normas de vida ética y de actividad intelectual, que, aun hoy, animan muchas de nuestras concepciones y se avizoran en las perspectivas culturales de los pueblos europeos.

De ahí que, junto al Palacio Nacional y al Pueblo Español, tan genuinamente hispanos, tan felizmente arcaicos, más bien, junto a los terrenos en que unos y otros habían de erigirse, existiese ese Teatro Griego, bellamente recogido en una hondonada, que dominan y circundan evocadores jardines, con pérgolas, y alguna casuca blanca y selváticas arboledas palpitantes de alas y gorjeos.

Si la palabra virgiliano tiene algún sentido moderno, que se corresponda con la tradición poética, esos cautivantes parajes, que fueron antaño Finca Pubill, merecen plenamente aquel calificativo.

Y, sin embargo, son muchos los barceloneses que no los han visitado, y son incontables los forasteros que nos dejan sin haber descubierto que, en la eminencia, que casi se cierne sobre el Palacio de Agricultura y el de Artes Gráficas, más allá de la tranquila y benéfica Guardería de niños, se alza una terraza magnífica, con jardines cargados de luz, de perfumes, de trinos... Árboles, muchos árboles; flores, enredaderas, un estanque, una plazuela soñolienta, un emparrado, veredas arenosas y umbrías, soledad, silencio... Algo así como el jardín en que pasean las sombras del coloquio verlainiano...

Rebullir de nidos, calor de plumajes primaverales, la secreta, la inefable parlería de un ruiseñor, de unos jilgueros: aves nobles, según cuadra a la noble, a la elevada distinción del paisaje.

Y enfrente, muy al fondo, la tonalidad opaca de una superficie pétrea, que coronan unos matorrales y surca, a trechos, el musgo y encuadran arbustos montaraces... Una cantera añosa, desentrañada hogafío, formaba un hondón profundo y dilatado, en el que se amontonaban cantos y escombros en cantidad tal, que fué necesario construir amplios y largos túneles que facilitasen el acceso y las operaciones de acarreo y transporte.

Carecía Barcelona de un teatro de Naturalidad, y la Exposición ofrecía una coyuntura excepcional para brindárselo con todos los honores, al par que se hacía honor a ella misma, incluyendo entre sus edificaciones la de un coliseo en el que se pudiesen montar representaciones de puro estilo y ambiente helénicos.

Y así, de aquella masa caótica, de aquel desbarajustado amontañamiento de piedras y cascotes, surgió, como por ensalmo, el que

hoy debería ser uno de nuestros orgullos: el Teatro Griego de la Exposición.

Esta labor silenciosa, modesta y magistral, llevola principalmente a cabo un joven y talentoso arquitecto, espíritu refinado y de plástica cultura, que obras posteriores, no todas ellas de mayor enjundia, pero algunas de más vistosidad, han unido su nombre a la gloria del Certamen.

Don Ramón Reventós, creador del Teatro Griego y co-director del Pueblo Español, ha consagrado a aquel empeño sus mayores entusiasmos, y sigue atendiendo a su perfeccionamiento, no sólo con sus dotes admirables de artífice, sino con la convicción profunda de que realiza una obra de ejemplar ciudadanía y de reminiscencia clásica.

Con Reventós han de compartir la simpatía que esta empresa clasizante suscita, Forestier, el genio de la jardinería arquitectural, y Nicolás M.^a Rubió, el más sagaz y digno de sus discípulos. Ellos croquizaron, con Reventós, el Coliseo, y le animaron luego en la magna empresa, que ha merecido elogios de los comediógrafos y autores más ilustres que han visitado el Certamen.

Las vastas graderías, que se abren en semicírculo, se dividen en dos zonas de desigual pendiente, por medio de un pasillo; la zona inferior, contiene gradas más espaciales, al paso que, en la parte alta, se acentúa la pendiente y estrecha la gradería, con objeto de favorecer la visibilidad y de que sea lo más corta posible la distancia entre el pú-

blico y la escena. Al nivel de la primera grada se extiende un pasillo en contacto con los dos extremos de la escena, y entre aquél y éste se abre un amplio foso, en cuyo centro se eleva un ara. La escena está pavimentada con grandes losas de piedra, de corte irregular, cuyas juntas aparecen cubiertas de musgo, y el fondo lo limitan la vieja cantera y unas estribaciones montuosas, que adornan cipreses y álamos negros, que, al mecer sus cimeras al más leve soplo del aire, producen, en contraste con los tonos cálidos de las rocas y la tierra, un efecto subyugante.

En el eje de simetría de la escena y hacia el fondo de ella, se yergue un edículo de traza clásica, sobrio de líneas y de graciosas proporciones, que sirve de núcleo central de la acción escénica y al movimiento de los actores. Las figuras de la representación, el coro, la masa y los artefactos teatrales, llegan a la escena subterráneamente por los túneles, cuyas dos bocas se abren a uno y otro lado de la escena y quedan ocultas, a la vista del público. En estos túneles, además de los servicios sanitarios y de higiene, están instalados los cuartos de los artistas, el receptáculo del apuntador, y desde él, por una disposición ingeniosa, se pueden contemplar los efectos de los grupos de actores y compararla y dirigir y ordenar sus evoluciones.

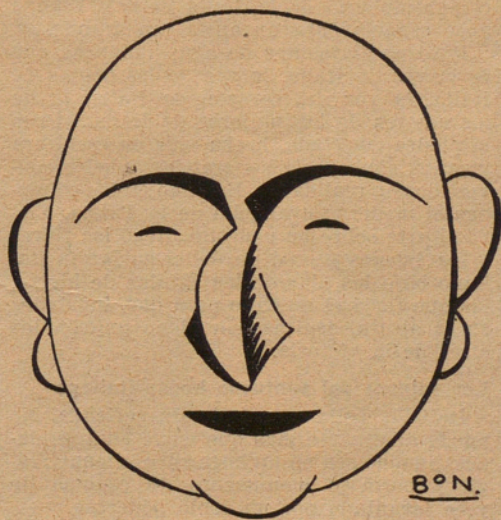
Esa es, a grandes trazos, la obra de Ramón Reventós, que no sólo ha rehabilitado un rincón del viejo Montjuich, incorporándolo a la formación urbana y al núcleo substancial del Certamen, sino que, con gusto depurado, tacto exquisito y visión profética, ofrenda a Barcelona un singular palenque, un templo de arte, donde puedan reproducirse fielmente las costumbres de la antigua Grecia, y resuenen, en ambiente idéntico y con absoluta pureza, los egregios acentos de sus farsas incomparables.

La Exposición de Barcelona, que contiene tesoros prodigiosos, que se ha enriquecido con aportaciones fabulosas, que cuenta con un Estadio magnífico, un teatro modernísimo, y en los que se han efectuado fiestas prósperas y desfiles de apoteosis, posee, también, en un aldeaño, al final de senderos recolectos y apacibles, un Teatro Griego, que la honra y enaltece.

Entre las lujosas cabalgatas, avanza errática y bamboleana la carreta de Téspis. ¡Plaza y reverencia!

Y para Reventós, el noble arquitecto helénizante, un coturno de plata...

Mientras llega el momento de ceñirle la corona de pámpanos y verbena, en una fiesta dionisiaca, que los dioses justos habrán de depararnos algún día... Y no, ad Kalendas grecas...



Reventós, pese a su modestia, es el arquitecto de grandes méritos, que ha dado forma, con su compañero Folguera, a la obra cumbre de la Exposición barcelonesa: el Pueblo Español

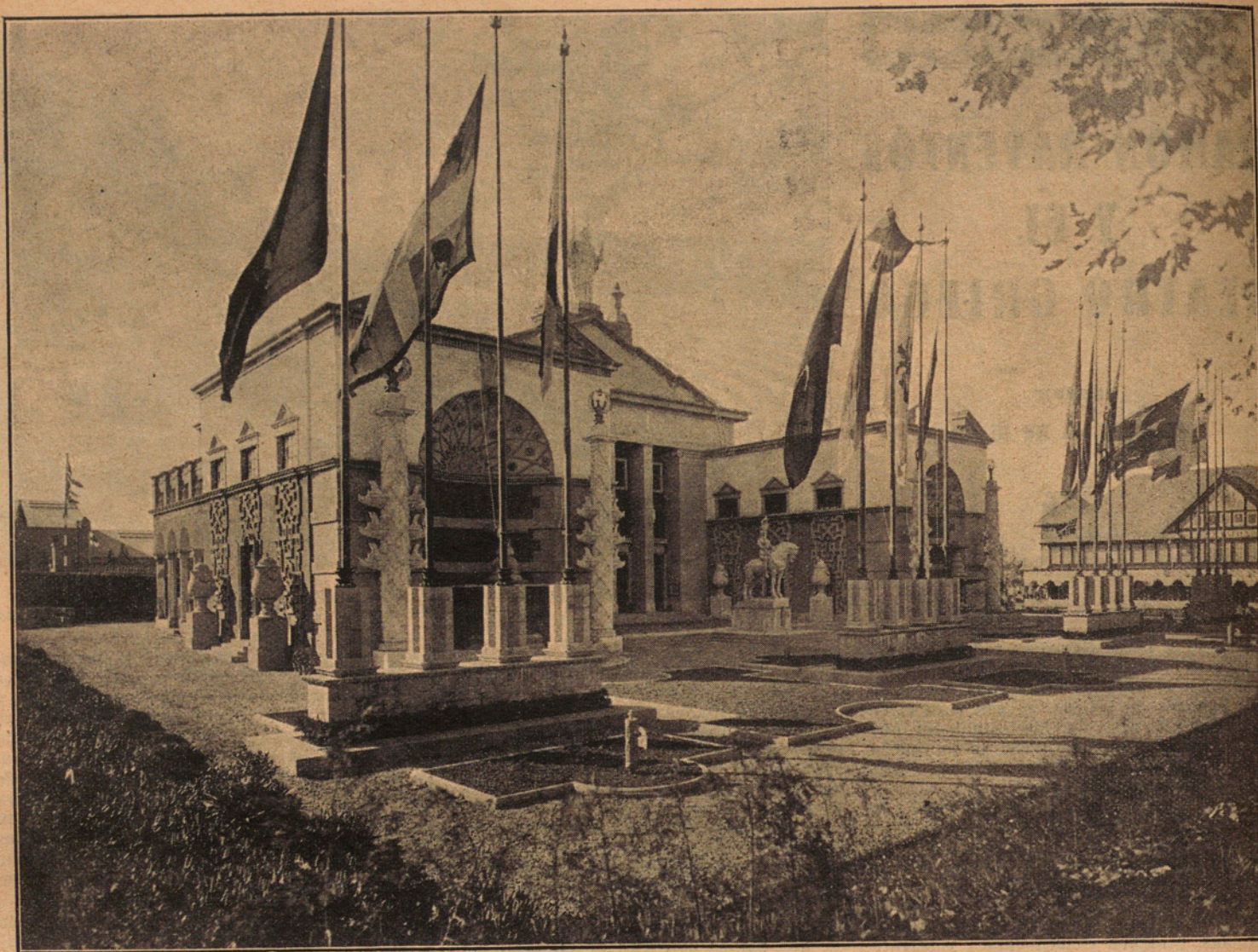


Foto Pérez de Rozas

Italia en la Exposición de Barcelona

Cantores de bellezas

¿Habéis visto, en lo más alto de los jardines de Montjuich, un grupo de banderas que ondean con un ritmo de canción? Sujetas a los mástiles, balancean, con un movimiento serpenteante, su cuerpo de seda, y baten el aire, con vibraciones cosquilleantes de voz de mujer.

Esas banderas, son los trovadores de Italia. Hacen versos de brisa, que hablan dulcemente de ruinas sombrías entre esplendores de primavera. Hacen himnos de viento, que estremecen la montaña con sus voces impregnadas del orgullo de la patria grande. Y, cuando llega el aire que ha viajado por encima del Mediterráneo, el aire salobre que lleva el ardor de las opuestas riberas, los paños de seda son conmovidos por un temblor humano y baja hasta nosotros un cántico que habla claramente a nuestros oídos, entre suspiros, de ciudades hermosas entre las hermosas, de piedras vivas, carne de los siglos que fueron, de campos luminosos, de rostros morenos con ojos de amor, de todas las bellezas de la Italia añorada... Y nosotros, por fin, lloramos, como llora la seda en brazos del aire mensajero.

La Diosa Romana

Al levantar la cabeza, vemos unas letras grandes: ITALIA.

Nada más que seis letras. Seis letras que tienen invisible significado; invisible para los que pasan sin sentir el sacudimiento inefable. Pero a veces permanece inmóvil ante el monumento algún joven de ojos profundos, con la mirada fija, extática, en las seis letras de piedra. ¿Qué lee en ellas? Algo así: Inmortalidad, Triunfo, Ambición, Laureles. Ilusión, Arte.

Más arriba, en lo más alto, con la frente en las nubes, se yergue el cuerpo majestuoso de la Diosa Romana, con aire de soberana misericordia. Los ojos del joven extático se dirigen a ella, y el tenue susurro de una plegaria mueve sus labios pálidos.

Agua y piedra, verdor y hierro

Al impulso de una fuerza febril, como la semilla que germina en una tierra demasiado grasa, nació el Pabellón de Italia con una pródiga exuberancia.

El que lo modeló quiso encarnar en él todo el pensamiento de la Italia actual. Y tuvo poco espacio para un ansia tan grande.

Puso en él fuentes de agua luminosa que es la voz de Italia, la voz de los poetas de Italia, la voz del corazón de Italia, la de los amores de las mujeres de Italia... Puso la piedra cincelada, hecha vida en escultura gigante, símbolo de los grandes anhelos convertidos en realidades. Escribió en las columnas el moderno evangelio de la Patria. Elevó el arte sobre un pedestal. Regó las flores y los árboles y creó un delicioso jardín italiano bajo las alas de las águilas de hierro, las que forjó el martillo para que, inmóviles en la altura, aspirasen a pleno pulmón los aires de la victoria.

Los salones del suntuoso hogar italiano

Italia la bella es aristócrata refinada. No puede albergarse más que entre suntuosidades, aunque sea en un hogar provisional, frágil y hermoso monumento de espuma de yeso levantado por un soplo poderoso.

Hay mesas de madera brufida y muebles de tapicerías rosadas, alfombras blandas y gruesas como edredones, consolas, espejos, luces fantásticas y flores de cristal.

En aquellas amplias salas palaciegas, se albergan la "Ente Nazionale per l'Industria Turistica", el "Istituto Nazionale Luze", la "Federazione Nazionale Fascista", "Alberghi e Turismo" y el "Touring Club Italiano".

En aquellas mismas salas habla Italia de sus Estaciones hidrominerales, de sus servicios de comunicación marítima y terrestre, de sus grandes líneas eléctricas y de las instituciones sociales, como las Cajas Nacionales de Seguros sociales y de accidentes del trabajo y el "Istituto Nazionale delle Assicurazioni".

Cinco puertas de mármol cipolino dan entrada al Salón de honor.

¡Inmaculada majestad!

Mármol: piedra de los alcázares orientales.

Mármol: alfombra de emperadores.

Mármol: frío espectador de fastuosidades.

Mármol: espejo brumoso de cuerpos de odaliscas.

Mármol: majestad inmaculada.

Mármoles... huesos de Italia...

Todo es mármol en el Salón de honor.

En el momento de entrar, el pie teme no ser digno de pisar la pulida superficie.

Todo es mármol.

Entre mármoles, hay dos vitrinas de objetos preciosos—regias obras de los artífices italianos—para adornar la carne blanca de la invisible soberana que, al atardecer, viene, subiéndola las gradas, a sentarse en el sofá de terciopelo, bajo el tapiz florentino, y contemplar la muerte de la luz sobre la delicada alfombra de losas y briznas de hierba extendida ante la puerta del Salón de los mármoles.

ROGER DE ROSAS



«Tipos populares», por Viscai



FERNANDO VISCAI, el autor del Monumento a la Raza, que se erigirá en Pedralbes, nos cuenta su vida y su convivencia con Blasco Ibáñez y Joaquín Sorolla



«Tipos populares», por Viscai

¿Ha podido alguien sujetarle el pensamiento a este gran tipo de Fernando Viscai? Porque Viscai, que tiene ideas sin rienda sobre cualquier tema y acerca de todas las cosas, es de los que no sonríen más que por un lado, aunque, a veces, parece que ríe con toda la cara y con todo el cuerpo. Su fachada posterior, es invisible para el transeunte. El transeunte no sabe ver—y muchos de sus amigos tampoco—cómo él va siempre con la cabeza levantada olfateando el viento. Fernando Viscai es un hombre orondo, de cabellos plomo gris y mercurio, rostro aun de frescos colores—pero de facetas y aristas cortantes—marcado aquí y allá por pliegues imborrables. Y, sin embargo—el lector lo va a ver uronto—, Viscai es de los hombres que, cuando se conmueve hasta el fondo del corazón, cuando está transido de dolor, sonríe o ríe a carcajadas, en vez de llorar...

Como en el café si uno toma notas para un reportaje se expone a ponerse en escarapate, Viscai nos invita a visitar su estudio. Bebemos la mixtura rápidamente, sin el guluzmeo gatuno de otras veces, y por calles molestadas de prisas y ajetreos, nos encaminamos a su casa. Subimos, subimos... Para darme ánimos, le propongo a Viscai



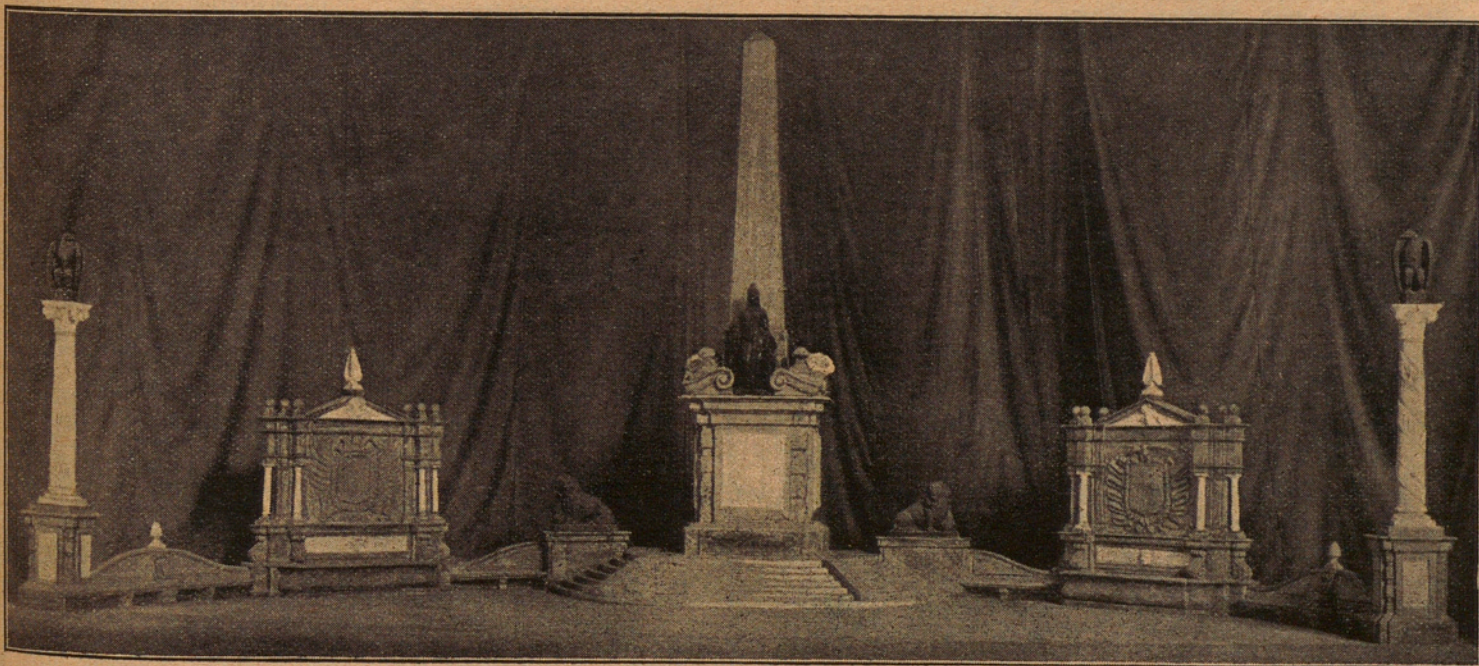
Fernando Viscai, pintor, escultor, arquitecto y amigo de sus amigos

la conveniencia de aconsejar al dueño del inmueble que le aumente un piso más a la casa... Entramos. Vive Viscai el piso para él solo, como un Universo dentro de un cenobio. Desde la puerta, hacia el fondo, un admirable corredor de retratos y paisajes, labor silenciosa de varios años. Pero un piso apenas enlucido, abandonado como un granero. Las habitaciones, heladas, no hablan ni de amor ni de dulce sueño. Es un piso azorado y mudo... Sobre una mesa, sobre las sillas, libros abiertos y periódicos arrugados...

A usted que le gusta la conversación, la broma, el movimiento, la bondad despótica y franca, aquí dentro parece usted el salvaje de una nobleza olvidada, conservando el desdén, la cortesía y el gusto de cabalgar solo y callado sobre los silencios ruidosos de la casa. Le falta a usted un algo de comodidad y de lujo extraño...

Vuelve hacia nosotros la cara, que denota cincuenta años cuando está apenado y solamente treinta y cinco cuando está contento. Vuelve la cara y parece decirnos: ¿Qué le vamos a hacer?

Bueno, está bien, Viscai, no le demos vueltas a la peonza.



El Monumento a la Raza es la obra cumbre de Viscai

Frente a nosotros tenemos varios cuadros de Fernando Viscái, cuadros que van más allá de las relaciones visuales utilitarias, que provocan la potencialidad plástica y la encauzan dentro de un ritmo creador, de una pintura en la cual hay ingerencia creadora suficiente para borrar el problema de objetividad, que lo es de comparación, pero en la que se enarbola el principio de la visualidad. Sus pinceladas largas, y a veces duras, nos hacen pensar en la heroica y saludable lucha del pintor con el material. Y cada cuadro es un avance hacia un posible más allá, una virtud en potencia, índice de inquietud: en constante vía de transformación. Es aventurado fijar límites a sus posibilidades. Si se transforma, no se desdice. No desecha ni repudia: se desarrolla, se amplía, acumula, agrega, adquiere, conquista. Viscái es cada día más completo, más sutil, sin dejar de ser vigoroso y enérgico.

La vida de Fernando Viscái, rica en inquietudes espirituales, luchas de conciencia e ideales generosos, no lo es menos de desilusiones y amarguras. Vió muchos de sus sueños desvanecidos, sus creencias destruidas, sus profecías incumplidas. Diríase que un demiurgo irónico dió en seguir las huellas de sus pasos para enterrar a los dioses que florecieron en su corazón. Pero Viscái, que no ha perdido nunca el optimismo, porque es un hombre fuerte, cuando le pedimos que nos narre su vida, responde:

—Mi vida no es fácil describirla, ni creo que quepa en una breve crónica. Puedo asegurarle que sólo me falta subir en globo y pasar la maroma...

—Además de periodista, pintor, escultor y arquitecto, ¿qué otra cosa fué usted?

—Mi padre era dorador y alfarero, y desde niño aprendí este oficio. A los trece años me hizo Jefe del taller, con 17 hombres a mi cargo. A los diez y ocho, al morir mi progenitor, quedé yo de cabeza de familia. Aquella lucha duró bastante tiempo.

—¿Entonces hizo usted ya ensayos de pintura?

—Eso fué hacia 1904. Pinté

una cosa en serio, titulada "Entre dos fuegos", empleando la luz artificial, procedimiento del que aun no se hablaba. Por aquellos años, la Diputación de Valencia anunció unas oposiciones de pensionados a Roma. Me presenté a ellas. El jurado eligió mi obra, pero quedó un poco perplejo al saber que era mía, que no estaba catalogado como pintor. Se entablaron discusiones y dieron comienzo las rivalidades. Joaquín Sorolla, que estaba pintando en el campo, fué llevado ocultamente a la exposición para que emitiera su juicio. Después de recorrer la sala, señaló mi cuadro, diciendo que era la única obra de pintor que allí había. Yo conocí a Sorolla más tarde, en Madrid, adonde fuí para darle las gracias... De este asunto de la pensión, en Valencia, como de costumbre, se hizo cuestión política, en la que me entrapillaron. La pensión la repartieron entre Pinazo y yo...

Las cejas de Viscái se fruncen violentamente.

Blasco Ibáñez me dijo que no me preocupase, que él me daría la pensión... Yo sentía, por el Blasco escritor, una gran admiración; pero no por el político, dando siempre saltos por las cañas... Fuí a su casa creyendo que vivía holgadamente, y me encontré con una especie de cabaña de Thon... ¡Cuántas veces he tenido que llevar a vender o empuñar las joyas y los mantones de doña María, buenísima mujer, víctima de su marido, y de la política valenciana.

—¿Qué hacía usted al lado de Blasco?

—Trabajar, trabajar siempre. El escribía y yo editaba. "La Argentina y sus grandezas", libro que le había encargado Figueroa Alcorta, presidente entonces de aquella República, nos costó grandes disgustos... Los tipógrafos se declararon en huelga... Blasco andaba como loco... En vista de eso, yo me dispuse a hacer marchar las máquinas. Me saqué la chaqueta y comencé a trabajar. Hice funcionar la máquina... En esto, don Vicente, gritando, se echó sobre mí:

—¿Qué hace usted? ¿Ha perdido el sentido?

Durante nueve días ¡cómo trabajé!

— Pero hizo usted un buen maquinista?

—Estupendo. Igual que un profesional... Mi vida—continúa—la alternaba entre Blasco Ibáñez y Joaquín Sorolla... Sorolla nunca me vió pintar, hasta que quedó paralizado... Los amigos huyeron de él, lo abandonaron... Durante tres años, yo he sido su acompañante de todos los momentos... Al principio, los amigos fueron a verlo de vez en cuando; luego, telefonaron preguntando por él, y al año, nadie se acordaba de Sorolla... No fuí yo, sin embargo, el discípulo a quien él indicó el color que debía poner en el lienzo... Ni a él, ni a Blasco, nada tengo que agradecerles en el aspecto material... Cuando Sorolla pintó la decoración de la Hispanic Society, de Nueva York, estaba aún evolucionando.

—Por aquella decoración le dieron seis millones, ¿no es eso?

—No se puede decir lo que le han dado, porque indigna y avergüenza. Me daba tanta pena ver salir de España aquella obra maestra, que le ofrecí al hijo de Sorolla pagársela yo. Mejor dicho: llevar a exponerla por España y Sudamérica... A usted no puede extrañarle esto, ya que Sorolla tuvo que vender la medalla de honor, en Norteamérica, por seis mil duros...

Luego, Viscái nos dice que hay que tener la segura honradez de lo que se hace.

—No hay que ir a remolque de la gente, para no aburguesar el arte. A mí me admiran más todas las locuras modernas que los cok-tails de los Museos.

Viscái, con gran acierto, prefiere más al loco que al cuco...

—En pintura todo está por hacer. Sin recetas. Lo nuevo, aun equivocado, tiene algo; pero los que repiten el pasado están condenados a morir.

—¿Quiere usted mostrarnos la maqueta del Monumento a la Raza?

—Sí, con mucho gusto... El proyecto está concebido desde un punto de vista arquitectónico, sobre líneas renacentistas del estilo español que regía en la época de Carlos I. El obelisco del centro, tiene 20 metros de altura; la aguja de granito pulido, es de una sola pieza, de 10 metros, y de 60 toneladas de peso... De ambos lados de la gradería, parten dos fuentes. Como usted ve, he huído del símbolo humano. Si hay alguno, es porque ha



Sorolla y Viscái, confundidos en un abrazo, cuando ya se habían alejado los adoradores del maestro

sido impuesto. La arquitectura es la genuina expresión monumental. La escultura puede ser un medio ornamental complementario; pero no esencial. El heroísmo puede ser perpetuado en una simple piedra que lo immortalice...

Muchas cosas más, muchas cosas interesantes nos ha contado Viscái. Con su vida y con lo que él dice, podría hacerse un original libro de más de 500 páginas, de letra pequeña y apretada.

Pero una cosa que no se sabe y que nosotros vamos a descubrir, es que Viscái tiene una bicicleta. El está convencido que es un artefacto pintoresco y cursi, y, sin embargo, va en ella a menudo. Porque la bicicleta de Viscái es mejor que un Roll, tan lujosa como un Roll, y con tres velocidades y todo.

Fernando Viscái, es, además, un buen "causerie" de las peñas de café. Cuando se vaya de aquí fundará en el otro mundo una tertulia, y muy divertida, pues las gentes del cielo lo encontrarán simpático, les gustará invitarlo a comer y pasearse con él. Por su parte, Viscái, no dejará de invitarlos de vez en cuando a una olorosa y bien condimentada paella.

A. Lubay Medina

Exposición Internacional de Barcelona

1929

Visita el carro de BON

Avenida del Marqués de Comillas
(frente al Pueblo Español)
Teléfono 34482

ABIERTO DE 4 TARDE A 2 MADRUGADA

Caricaturas al minuto **10** ptas

Caricaturas Exposición **50** "

Ambientes de la Exposición



Checoeslovaquia: su arte y su obra

por

Rafael LÓPEZ CHACÓN



De los Estados constituidos como consecuencia de la guerra europea, hay uno que despierta singular simpatía a todos los países y que procura afianzar en la paz esas seguras prendas de trabajo y progreso que forman la mejor garantía del porvenir de una nación.

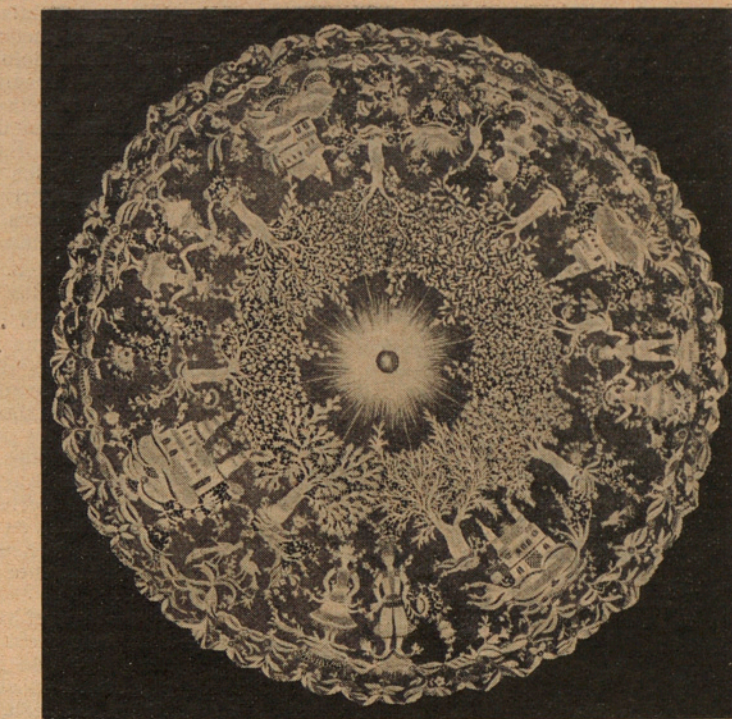
Por sus propios méritos se destaca el nombre de Checoeslovaquia entre las diversas instalaciones extranjeras que ocupan buena parte del Palacio Meridional de nuestra Exposición. Sin saber por qué, de un modo intuitivo, nace en el espíritu vivo sentimiento de cordialidad hacia los laboriosos artifices y obreros que han manipulado los objetos expuestos por la interesante República centro-europea, con arte digno del mayor elogio.

Como una ofrenda a esta lejana España, más conocida por su leyenda que por su realidad, doce humildes mujeres, de manos primorosas, emplearon 3.600 horas en acabar el espléndido encaje que, como admirable ejemplo de arte industrial y de esa paciente y amorosa habilidad que sólo la mujer pone en sus labores, ocupa lugar preferente en uno de los departamentos. Ante la obra de gusto exquisito, con sus figuras populares y sus siluetas de castillos evocadores de otras épocas, surge el comentario, curioso y lisonjero que el visitante y más aún las visitantes, ponen al trabajo, realmente bellísimo, de las que supieron esclavizar el tiempo y la frágil blancura de los hilos, para enviarnos algo de su sentir nacional y su propia condición de mujeres que hermanan la utilidad y la belleza.

Al fragmentarse el imperio austrohúngaro, Checoeslovaquia recogió, en su parte de herencia, una situación confusa y nebulosa, por su posición geográfica y el mosaico extraño de pueblos que la integran. Es difícil adaptar a la paz los que fueron instrumentos bélicos y desviar, hacia normas de un tranquilo laborar, el alma inquieta y bullente de la generación que

ha vivido unos años en las angustias y exaltaciones de una terrible guerra. Y he aquí que, bajo la inteligente dirección de Masaryk y Benes, ha ido irradiando desde Praga — la más antigua ciudad de la Europa Central — hasta los más apartados rincones del país, esa luz de verdadera democracia, que consiste en desenvolver la riqueza nacional, pero guardando respeto a todas las ideas y observando una conducta cortés y hospitalaria con los extranjeros. Ya no se habla allí de los cañones monstruosos, las innumerables ametralladoras y los mortíferos "srappnells" y lanzaminas. Skoda fabrica ahora, para todos los países del mundo, esas maravillas industriales que cada día exige, con mayor profusión, la vida de los pueblos: locomotoras, aeroplanos, maquinaria, instalaciones para fábricas de las más diversas finalidades, instrumental de precisión y, en suma, cuanto pueda concebirse en ese gigantesco ramo de la metalurgia, que ha llegado a situar al hombre en el plano mítico de los titanes.

Y cuán profundo contraste con esa otra industria nacional de Checoeslovaquia, evocadora de una tradición diez veces secular, y de las viejas glorias de la antigua Bohemia! Sólo el recoger las veces que poetas y novelistas han cantado y loado las horas báquicas en que el vino generoso era escanciado en finas copas de cristal de Bohemia, formaría una original y no muy breve antología, en la que veríamos unirse el nombre del antiguo ducado de Wenceslao, rey conquistador y legislador, a las más ilustres figuras de la literatura universal, que han visto el zumo de la vida a través de ese otro fino cristal de su morbida fantasía. Más de 300 fábricas humean hoy en territorio checoeslovaco, produciendo esa cristalería que constituye la base de su comercio de exportación. No falta la especialidad curiosa: ese raro cristal Alexandrit, de color indecible como los ópalos, cuya fabri-



Magnífico trabajo de encaje hecho por las mujeres checoeslovacas para que fuese expuesto en la Exposición de Barcelona

cación, única en el mundo, constituye otro bello alarde de laboriosidad y gusto y que decora y luce en las opulentas mansiones, como un símbolo de distinción y refinamiento.

¿Podemos imaginar nunca, en un estado donde la vida industrial se conciba a la manera rusa o a la manera norteamericana, esos productos bellísimos, que en mil y mil manifestaciones nos presentan las diversas salas de la sección checoeslovaca? Al lado de la standardización y las manufacturas en serie de los pueblos que pueden reunir formidables concentraciones capitalistas e industriales, deben existir esos países más modestos, pero de una maravillosa fisonomía histórica, donde las pequeñas industrias tienen algo de la misma tierra, se compenetran con ella y parecen tener el olor de sus valles y montañas.

No puede pasar inadvertida para un buen español la atención que el gobierno y los elementos intelectuales de Praga prestan a nuestra cultura. Tal vez nosotros no les pagamos, hoy por hoy, en la misma moneda, pues nos es casi desconocida su literatura, tanto la histórica como la contemporánea. Ciertamente que las audiciones de Smetana y otros grandes músicos checos provocó comentarios de los críticos musicales sobre el folk-lore en que estos compositores basaban sus obras. Poesía ingenua y sencilla, reveladora de un espíritu intermedio entre el hondo fatalismo de los eslavos y la suave placidez, materialista y al mismo tiempo idílica de los lugareños germánicos. Pueblo de tradición arraigada y de costumbres muy suyas, el checo ha desafiado, durante siglos, la influencia de las razas afines y de los vaivenes políticos. Como todos los pueblos esencialmente pacíficos — ¡oh dulce Cataluña! — conserva la solera de su patrimonio, dejando pasar la bota de los conquistadores y la sirena de las cultu-

ras ajenas sin perder su tesoro ni hacer alarde de su riqueza y contenido. Y, sin embargo, Praga es hoy una de las ciudades de Europa donde se sigue más atentamente la evolución histórica de los pueblos y sus tradiciones culturales.

Las inteligentes personalidades que han organizado y dirigido la sección checoeslovaca nos dan a conocer numerosas traducciones de nuestros más conocidos autores, no sólo de esos nombres que ya pertenecen a la inmortalidad, sino de los de hoy en plena realización de su obra literaria. Con singular placer vemos las obras completas de Calderón de la Barca y una traducción del Quijote hecha por Hugo Kosterka, con bellas ilustraciones del pintor Quido Manes fechada en Praga en el año 1866. De los contemporáneos y autores del pasado siglo se exhiben valiosas traducciones de Pedro A. de Alarcón, Pérez Galdós, Palacio Valdés, Unamuno, Pío Baroja, Angel Guimerá, Gómez de la Serna y, respondiendo a la enorme difusión mundial alcanzada, casi todas las obras del insigne Blasco Ibáñez. ¿Cuándo podremos, en una librería española, mostrar a nuestros amigos checoeslovacos un conjunto de sus obras maestras antiguas y modernas? Sería algo muy interesante y que justificaría la finalidad, tantas veces expresada por el Gobierno español y los dirigentes de la Exposición, de que Barcelona no se ha puesto en plan de mercader al celebrar este certamen, grandioso, y sí en el de estrechar los lazos culturales y económicos con todos aquellos pueblos que, por secular inhibición, desconocían nuestra literatura y nuestro arte.

De hoy en adelante Checoeslovaquia y España, tan distintas en su étnica, en su posición y, seguramente, en su destino histórico, deberán comprenderse y laborar juntas por ese equilibrio espiritual y moral que tanto necesita Europa.

Un rafo de conversación sobre la "Conferencia de Cámaras y Asociaciones Americanas de Comercio", con Edmundo T. Calcaño, Cónsul de la República Argentina en nuestra ciudad

por Juan José Puente



BARCELONA SERA EL PUERTO EPICENTRO DE TODAS LAS ACTIVIDADES COMERCIALES DE AMERICA EN EL VASTO SECTOR GEOGRAFICO DEL MEDITERRANEO, TAN LLENO DE POSIBILIDADES, Y EN EL QUE ESPAÑA PUEDE CUMPLIR UNA MISION FUNDAMENTAL

Edmundo T. Calcaño, Cónsul de la República Argentina, es un periodista de temperamento. En sus artículos—prosa limpia, fluida y ágil—corre, a veces, una deliciosa vena humorística, que anima también, con frecuencia, sus charlas. Pero Edmundo T. Calcaño, en su labor de periodista, ha tendido siempre a una cordial inteligencia entre todos los hombres, por lo que tienen de humano, por el corazón y la sensibilidad. Sabe, además, Calcaño, analizar la amistad con una agudeza y una penetración admirables.

Enterado de que le esperamos, sonriendo, viene a saludarnos. Todo en Calcaño es cordialidad y efusión. Sin embargo, a primera vista, con su aspecto de yanqui, parece un hombre frío. Sus labios, al sonreír, se pliegan en un rictus seco, pero habla, y su voz, un poco metálica, está llena de simpatía, de franqueza, de calor. Su cuerpo vibra y sus manos accionan nerviosamente. Edmundo T. Calcaño es un hombre que gana en simpatía a medida que habla y se mueve.

Empieza la conversación. Una conversación, sin apostillas. Sólo de preguntas y respuestas. Sin relleno, porque no hace falta.

—A Rafael Vehils—nos dice el señor Calcaño—a quien puede definírselo en una sola palabra, llamándolo idealista, se debe, en gran parte, el resultado de la organización, de la "Conferencia de Cámaras y Asociaciones Americanas de Comercio", que acaba de celebrarse en Barcelona, y que ha sido, por su índole y los resultados prácticos que de ella pueden derivarse, una de las más importantes reuniones internacionales verificadas con motivo de la Exposición.

—A la Asamblea, ¿concurrieron representantes de todas las Repúblicas americanas?

—Con excepción de Honduras, la "Conferencia de Cámaras y Asociaciones Americanas de Comercio" reunió en su seno a los representantes de todas las fuerzas vivas de América, desde Alaska a la Tierra de Fuego, además de los observadores de la Sociedad de las Naciones; del Ministerio de Agricultura, de la Argentina; del Instituto Internacional de Agricultura, de Roma; Cámara Internacional de Comercio, de París; de la Secretaría de Asuntos Extranjeros, de España, y de la Junta de Comercio Español de Ultramar.

—¿Cuántos plenarios se celebraron?

—Seis, seis plenarios "ejemplares", como los clasificó Badía Malagrida, hombre de altos propósitos constructivos... Pocos discursos, buena doctrina, mejor intención.

—¿Saldo de la labor?

—Para América, grandes. Para nosotros, extraordinarios. Por lo pronto, en virtud de la institución del Patronato Superior de Cámaras y Asociaciones Americanas de Producción, al quedar esta entidad articulada en el Instituto de Economía Americana en un organismo internacional en íntima relación con la Sociedad de Naciones y los distintos organismos afines, a Barcelona le cupo el honor de ser la sede de la única organización internacional existente en España, ya que el "Instituto Geológico Internacional", que tenía su domicilio en la Península, dejará de tenerlo dentro de pocos meses... Italia, Francia, Suiza y Bélgica, disputáanse parecida distinción con otras entidades.

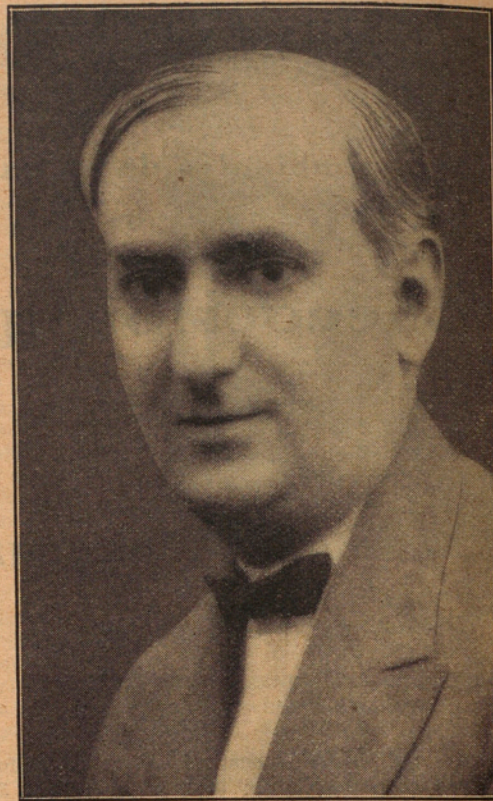
—¿Qué se propone el Instituto de Economía Americana?

—En virtud de la estructuración que la Conferencia ha dado, éste ha de ser un nexo de enlace entre Europa y los países americanos, por lo que a un mutuo conocimiento se refiere. España, pues, será la mediadora ideal entre ambos continentes...

—¿Quiere usted hablarme de lo sustantivo de la Conferencia?

—Luego de maduras deliberaciones se votó una declaración que dice así:

"La Conferencia de Cámaras y Asociaciones Americanas de Comercio" recomienda a los gobiernos y fuerzas económicas, organizadas, de las naciones americanas, el estudio de los medios conducentes a trocar en comercio directo su tráfico mercantil con los países del Mediterráneo y mares adyacentes. Para ello, reconoce la eficacia actual de centros de tránsito, concentración y transformación de las mercancías procedentes de América en puertos del Mediterráneo. Declara, asimismo, de mucho interés, los puertos de



D. Edmundo T. Calcaño, cuya notabilísima gestión en la «Conferencia de Cámaras y Asociaciones Americanas» ha sido muy elogiada.

Marsella, Trieste, Fiume, Split y Palermo, como puertos de tránsito. Y la zona franca de Barcelona, como centro de transformación y reexportación, aparte de las características anteriormente mencionadas."

—¿No hace falta apostillar esta resolución?

—Enunciarla es poner ya de relieve su alta trascendencia. Barcelona será el puerto epicentro de todas las actividades comerciales de América en este vasto sector geográfico del Mediterráneo, tan lleno de posibilidades, y en el que España puede cumplir una misión fundamental.

—¿Cuál ha sido el mejor elogio que se hizo de la Conferencia?

—El mejor elogio que hemos escuchado acerca de la Conferencia, lo recogimos de labios del Ministro del Ecuador, en Madrid, el doctor Crespo Ordóñez, por cierto uno de los más entusiastas delegados. El elogio lo hizo, en el banquete, que al clausurarse la Conferencia, se ofreció a don Rafael Vehils, como Presidente. El doctor Crespo dijo que, generalmente, en estas Asambleas, uno no ve su terminación. De la que acabamos de celebrar nos vamos todos con el deseo de que hubiese recommenzado de nuevo sus tareas, por la cordialidad que ha reinado entre sus miembros y por los grandes progresos que de ella se han derivado para nuestros respectivos países, una vez más acreedores a España de acogerlos en su seno con la hidalguía, que es su característica.

Sevilla-HOTEL CRISTINA

DE PRIMER ORDEN
INAUGURADO EN 1929

Especialidad en trabajos de Laboratorio

Baltá & Riba

Sección de Óptica
Plumas estilográficas

ARTÍCULOS FOTOGRAFICOS

Plaza Cataluña, 17

BARCELONA

Teléfono 12564



Síntesis de la grandeza de España es el hermoso Palacio Nacional, donde se exponen valiosos objetos de arte

Foto Segarra-Gaspar-Torrens

España dentro y fuera de la Exposición

Extenso e intenso es, a la vez, el éxito conseguido por nuestro incomparable Certamen Internacional.

Extenso, por los Estados a los cuales ha trascendido, bien por concurrencia directa, ora por las caravanas de turistas que nos han visitado.

Intenso, porque desde un punto a otro cardinal de la península, hanse sentido vibrar, al unísono, las cadencias armónicas de un canto odiseíaco a la Exposición y visto alborar, con los plenos fulgores de una tropical aurora, la luz radiosa de la esperanza, que ilumina la frente de los pueblos todos de la Iberia.

Los países extraños, rendidos a la evidencia del hecho esplendoroso, hanse visto obligados a reconocer, por sus órganos representativos y de Prensa, que España, en estos momentos para ella ciertamente históricos, ha culminado con la egregia pompa de una potencia de primer orden, en el del trabajo y capacitación para su futuro desenvolvimiento.

Somos, pues, en la hora de ahora, un astro que brilla con luz propia en la constelación de las actividades universales.

Cuantos llegan a Barcelona se sienten fascinados, como alado insecto alrededor de un foco luminoso, que les atrae y deslumbra, y, al regresar a sus hogares, hacen lo que el Profeta: ser portadores de la Buena Nueva. "El resurgimiento moral y material de la vieja España!"

Mas esta nuestra apoteosis no ha surgido, no, por generación espontánea, como entre los intersticios de montuosos acantilados brota verdinegro musgo, ni se ha dejado percibir, a nuestra vista, con la rauda brillantez del meteoro que ilumina los espacios.

Nada fundamental se crea de un modo artificioso.

España venía laborando callada, paciente, cotidianamente, por romper las amarras que la tenían aherrojada a un pasado sombrío.

Era, como Prometeo, encadenada, no por el furor de los dioses, sino por sí misma.

Sumida en anestésico letargo, sus fuertes músculos yacían flácidos, distendidos. Su amplio tórax, desceñida la túnica que lo cubría, era azotado con inconcebible crueldad por los huracanados vientos de la insensatez, de la lenidad, de la torpeza, de la ignominia. Los aguiluchos de la prevaricación, nepotismo y orgullo, desbocados, cual hipócrifo sin freno, revoloteaban ávidos de carnaza en torno del símbolo a que aludo, con la intención de ahincar sus afilados y corvos picos en las entrañas de la patria, para saciar en ella sus inconfesados apetitos, con placer de ave carnícera, hasta dejarla exánime.

Mas España vió de cerca el peligro, el inminente peligro, y en una desesperada sacudida rompió las ligaduras que asida la tuvieran a la truncada columna del error, de la supina ignorancia.

Libre ya, empezó a reconstruir, en su grandiosa mente hispánica, los daños que habíanle acaecido, y hecha la valoración de ellos, teniendo fe en sí misma, queriendo vivir a plena vida, estimulada por el acicate de la historia de su inmortal pasada grandeza, dedicóse, rejuvenecida, con afanes de espiritual mancebo, al trabajo que fertiliza los campos; que pone en movimiento los telares; que golpea sobre el yunque; que maneja el cincel; que levanta el pico y recoge con la azada; que coloca la correa de transmisión en la maquinaria; que enlaza el comercio con la industria; que imprime el libro y que crea, por medio del estudio asiduo y de la

experimentación analítica, la idea, que metodiza y sistematiza y regula, con ordenación, los fenómenos psíquicos y los de acción del hombre.

Pero no basta lo hecho con ser bueno y subjetivamente enorme.

Hemos de dedicar nuestras aptitudes, muy especialmente la voluntad, para que el fruto de nuestro resurgimiento se extienda por la nacionalidad y sea ejemplo que despierte nuevas y vigorosas iniciativas.

Hasta ahora, España viene siendo colonia industrial y mercantil de industrias mercantilizadas extranjeras.

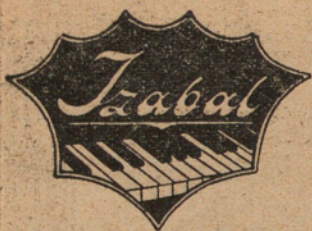
Hay que trabajar, con ahínco, para recobrar nuestros mercados, nuestras plazas. Llevar nuestros productos fabriles, agrícolas, industriales, etc., a todos los lugares, por todas las aldeas, a todos los pueblos, por todas las villas, a todas las ciudades, provincias y regiones, tendiendo cadena de intereses, entre unas y otras, para que de entre ellas surja el concierto armónico preciso.

Tenemos que sacudir al aire el espléndido y rico tapiz de nuestro patrio suelo, para aventar el polvillo de la planta colonizadora, que se lleva una gran parte del producto del trabajo nacional, impregnado del sudor de los nuestros.

Cuanto nosotros produzcamos, cuanto sepamos hacer o crear, constituye, para nosotros, deber de sacro patriotismo, de primordial interés de ciudadanía, de anhelo de libertad económica, consumirlo, gastarlo, usarlo entre nosotros, para proteger así, directamente, nuestras industrias, nuestro comercio, nuestro nacional trabajo.

Tributarios del extranjero hemos de dejar de serlo.

Tenemos que ser españoles ante todo y sobre todo.



PIANOS PIANOLAS

Las mejores por su calidad
y precio
Gramolas :: Discos
Amplificadores Eléctricos

IZABAL
Buensuceso, 5

¿Quién de los nuestros será el insensato que pretenda no serlo?

¿En que Nación más grande hubieran podido nacer los tales menguados si, por acaso, los hubiera?

¿Qué auras más suavemente acariciadoras; ni qué sol, tan vivificante y espléndido; ni cielo, tan estrellado; ni suelo tan feraz; ni subsuelo tan vario y rico; ni confraternidad tan democrática; ni alegría tan sana; ni qué gentileza en las mujeres; gallardía en los varones, perfume en las flores, ni imaginación más despierta ni alada que la nuestra? ¿Ni qué mar tan azulado y apacible como ese mar que baña nuestras costas; mar latino, mar de la raza, que evoca la cuna de la verdadera civilización del mundo (Atenas

y Roma), madre, ambas, de las civilizaciones posteriores, de todos los conocimientos, de todas las epopeyas, de todas las gestas; conquistadores, navegantes, colonizadores; de los sabios todos, de todo el Derecho, de toda la CULTURA, sí, de toda la cultura, de que hoy hacen alarde extranjeras razas; humanidades, filosofía, astronomía, geometría, matemáticas, física, química, historia natural, botánica, Artes (arquitectura, pintura y escultura), literatura, dramática, poesía y hasta la misma genial farándula?

¿Quién, habiéndole concedido los dioses la augusta, la inapreciable merced de nacer en el solar hispano, hijo legítimo de la estirpe ibérica, puede tener el avinagrado gesto, de mirar con desdén cuanto interesa a España?

España ha de serlo todo para nosotros, los españoles.

Nuestra grandiosa Exposición, muestra en sus Palacios, pabellones, stands, maquetas y vitrinas, todo lo que es y vale y a cuánto se obliga, para el futuro, la voluntad, nunca remisa, la inteligencia, en vínculo espiritual con el estudio y el factor trabajo, en sus múltiples y heterogéneas manifestaciones, del genio de la patria.

Loada sea ésta y loada mil y mil veces la sangre que por nuestras venas circula, imprimiendo en nuestra condición meridional el carácter de nuestra noble altivez, legendaria en la Historia.

RICARDO GARCÍA PRIETO

Sociedad
de las
Naciones
LV
Reunión
del
Consejo
Madrid

SOCIEDAD DE LAS NACIONES

Sellos conmemorativos de la LV Reunión del Consejo en Madrid

Solamente circularon 10 días

Serie completa Ptas. 25.-

CASA FRANCISCO DEL TARRÉ

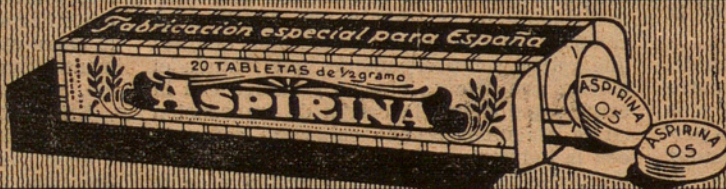
Fontanella, 7

BARCELONA

Teléfono 11886



Largos y callados trabajos de laboratorio, enormes estudios científicos e incesantes experiencias, dieron como resultado la obtención de un producto inimitable, que hoy día esparcido está por todos los ámbitos del planeta, otorgándole su fervoroso aprecio la humanidad toda. La calidad de las tabletas de ASPIRINA, está de manifiesto por el incalculable número de certificados médicos y por las espontáneas alabanzas que le prodigan, agradecidas, todas las clases sociales. Por ello mismo, por tratarse de un producto de tan alta calidad, es por lo que está expuesto, como todos los buenos, a intentos de imitación y de ahí que repetidamente se lancen burdas semejanzas de las tabletas de ASPIRINA. Pero estos "substitutos" suelen ser ineficaces y casi siempre muy peligrosos y perjudiciales, mientras que las tabletas originales producen el efecto deseado y seguro, sin atacar el corazón.



Cuadros Plásticos de la Exposición

CARLOS III

Por Vicente Díez de Tejada

Cartas. Siglo XVIII, dice la Guía.

Carlos III, reza la cartela que denuncia este cuadro, obra de Galf. Poca cosa dicen entrambas cosas. Carlos III, de feliz memoria, ofrece multitud de facetas interesantes. No menos, ni menores, son las que pueden ofrecernos las cartas. Como uno de los contados personajes de este cuadro presenta al rey un rollo de papel o de pergamino, sencillamente, quizá una carta sellada con su correspondiente nema, cabe a nuestra curiosidad y a nuestra ignorancia formular la siguiente ingenua pregunta:

—¿Papeles?... ¿Son papeles?...

—¿Cartas?... ¿Son cartas?...

No obstante, nos abstenemos de hacerlo, por temor a que se crea que estamos jugando al corro

"En el Salón del Prado"
donde según afirman las niñas

"No se puede jugar..."

No juguemos, pues, con cosas de la mar...

ni con la mar de cosas. Evitemos que alguien pueda decirnos:

—"¡No me toque usted la marina!"

"Formemos el cuadro." Calémonos las ahumadas gafas, para que la crudeza de esta orgía de luz y de colores no nos deslumbre.

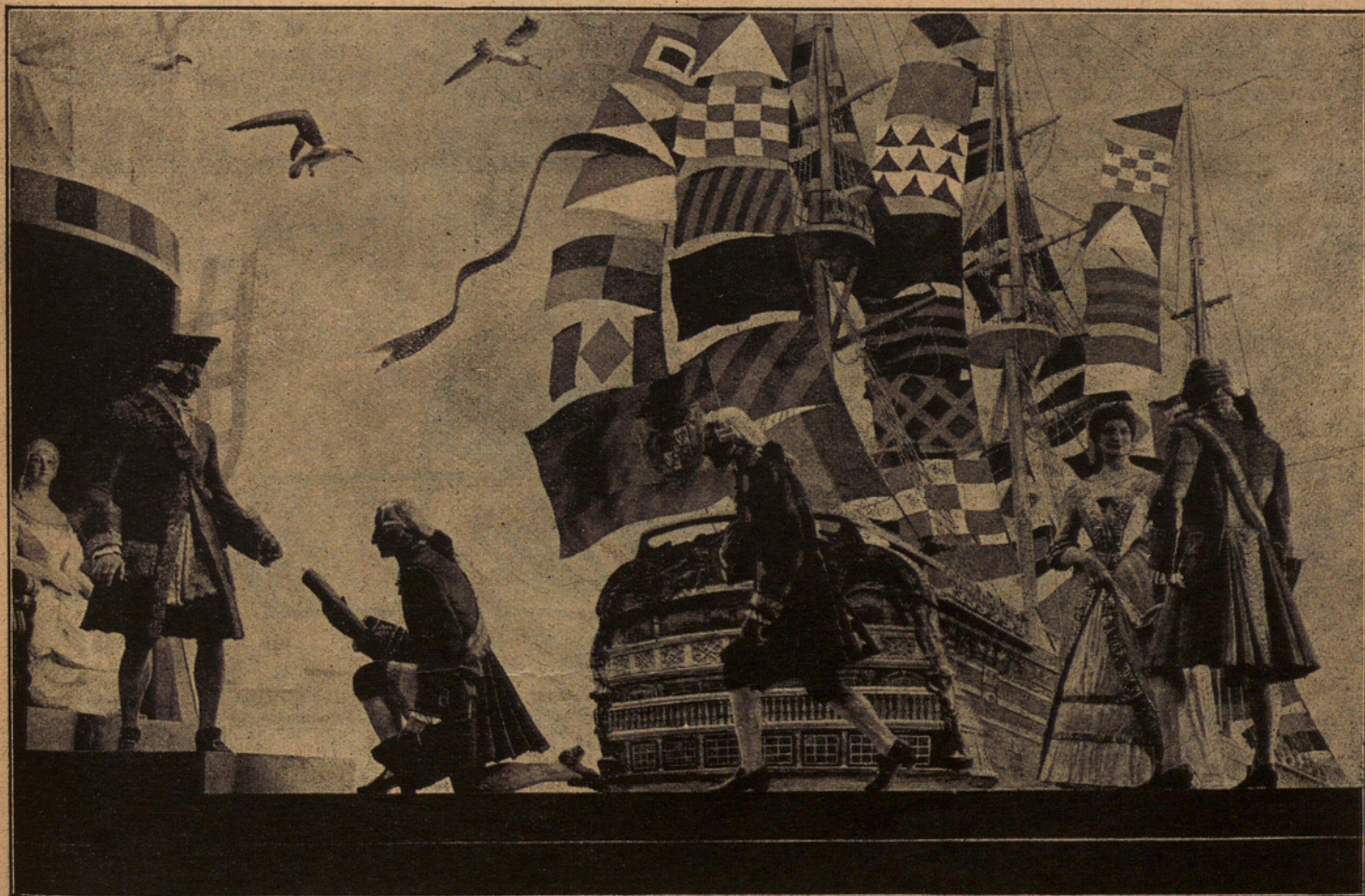
Una hinchada ola avanza hacia nosotros. Su convexidad soporta el cuadro. Su concavidad sirve de concha, de pantalla, a una difusa luz verde, tenue, amable... A lo lejos, en violento contraste con esta clara esmeralda, azulea el fosco zafiro del mar... Todo el fondo del cuadro lo llena un navío, un "bergantín velero", una fragata de áurea y labrada popa, blandamente posada en las tranquilas aguas. Recogidas están todas sus velas, desnudas sus cofas, profusamente empavesado su cordamen con multitud de banderas policromas, de agudos gallardetes, de largas, serpenteantes grímpolas que restallan, sacudidas por el viento, como látigos

dominadores de las olas, como trallas fustigadoras del bajeel, como rebenques de cómitre, flageladores de la chusma infeliz, de los míseros galeotes, de los pobres forzados que mueren de dolor y de añoranza.

"Ambas manos en el remo;
ambos ojos en la tierra..."

La bandera patria, la enseña gloriosa, el jamás rendido pabellón de la marina española, ondea, a todo trapo, entre estas flámulas, con la majestad de una reina rodeada de su corte.

A la izquierda, una tienda de campaña—listas blancas y azules—que por la forma y el lugar más parece una caseta de baño, sirve de abrigo a las reglas personas. En su interior, con la montera por baldaquino, se muestra el trono. Desierto está uno de los dorados sillones de verde terciopelo: acaba de desertarlo el rey. La reina, su augusta esposa, guapa, esbelta, arrogante, asienta su belleza sobre el otro. Su Majestad carolina ha descendido los dos escalones del estrado.





HACKERBRÄU

TIENE FAMA MUNDIAL

CERVECERÍA FUNDADA EN EL AÑO 1417

Premiada con grandes Premios en las Exposiciones Internacionales de Lieja, Bruselas y Torino

Visiten nuestro Stand en el Palacio de Agricultura

Degustación en los establecimientos de primer orden de Barcelona y primeras capitales de España

ACTIENGESellschaft HACKERBRÄU - MÜNCHEN

Ante el rey liberal, inolvidable, amante de las artes y de las ciencias, iniciador de un fausto resurgimiento de España, se postra, rodilla en tierra, un almirante—acaso un ministro—cuyo pecho, como el propio del rey, cruza una sedefia banda roja.

El prócer personaje presenta al monarca, erector de arcos triunfales, un documento importantísimo: las célebres **cartas**, que nuestra ignorancia—acaso nuestra acidia—no nos permite clasificar. No podemos, no sabemos distinguir la Carta magna, de la “¡ahí va!” del caballo de copas. Estas, en fin de cuentas, son “cartas vistas”. Menos mal.

Presumimos que se trata de algo relacionado con el plan de resurrección de la marina de guerra española; de una nueva armada pleonásticamente más invencible que aquella sepultada en el seno de los mares británicos, si no rota por los hombres, destrozada por los elementos... auxiliados por la impericia de alguno de sus comandantes. No los citemos, ya que tampoco los nombró Felipe II, cuando pronunció su famosa frase desde el sillón del coro del austero monasterio del Escorial, tan tétrico como él.

Viste el rey Carlos, gris casacón bordado de oro con bocamangas verdes. No es alusivo el color de estas bocamangas ni se relaciona en nada con el tiempo. Tócase con ne-

gro tricornio sobre la blanca peluca de encañonados aladares. Chupa de raso; calzón corto; media blanca; zapato negro... Traje de época.

Tras el almirante—indumento semejante al del rey—un palaciego, embutido en una casaca de velludo rojo, se encorva, iniciando una cortesana reverencia, que puede terminar en genuflexión. Otros dos personajes, a respetuosa distancia—casaca de seda gris, tornasol con reflejos verdes, él; ella, con túnica sobre la hueca falda, apretado corpiño de amplio escote cuadrado, roja flor en el profuso peinado de colgantes **tirabuzones**—asisten, frívolos, a la ceremonia. Ellos son todo el público que el rey—y Gali—han logrado reunir para este cuadro.

Quedan las gaviotas; una, dos, tres gaviotas que revolotean en torno a la nave, alegrándola con sus desgarrados y agrios chillidos.

Y queda Eolo, también; el buen Eolo, grato a los marinos de todos los tiempos—de los postfultonianos, inclusive—el calumniado Eolo, de quien se ha dado en decir que **sopla**, cuando—todo lo contrario—**sorbe**. Queda Eolo, un poco **tocado**, acaso a consecuencia del holgorio. (Se habrán **echado las once**; quizá se hayan **echado las cinco**). El dios señor de los vientos agita banderas y gallardetes, flámulas y grimpolas, empujándolas de es-

tribor a babor... mientras impele de babor a estribor las cintas que sirven de remate a la caseta. Un **lapsus** del que echaremos la culpa a la insania de la veleta (otra pobre-cita, calumniada también).

Al mirar hacia este lado vemos que, por detrás de la casilla, asoma sus peladas costillas la armazón de un barco... Allá, en el fondo, a lo lejos, se divisan unos sencillos edificios... un astillero, acaso, en el que, descendiendo a las manos de los maestros de hacha el pensamiento de los navales ingenieros, da cuerpo a la obra del rey, encerrada en el rollo que le ofrece el almirante.

Esto es el cuadro. Inquietud, interés, esperanza, resurgimiento. Ceres ofrece su cetro a Neptuno. El terruño a la aventura. La gran fragata empavesada surcará mares de ilusión; líquidos océanos de esmeralda, piélagos infinitos de zafiro. Neptuno disputará a Apolo su laurel. Febo se derrama sobre el cuadro en lluvia de oro. Júpiter poseerá nuevamente a Danae.

Y de esta heterogénea unión, de este dispar ayuntamiento, nacerán semidioses que robarán sus lumbres a Febo, a Mercurio sus alas, sus soplos a Eolo y su espada a Marte.

Neptuno, blandamente, se inclinará a su paso, y en honor de los vencedores, tritones y sirenas arrancarán himnos de triunfo a sus múrices de nácar.

M E D I A S

DE SEDA NATURAL

desde 9 pesetas el par

Exportación por

Marcos

Comerma

Aymerich

Galileo, 123

Tarrasa



Exportación por

JUAN SANLLEHI

Galileo, 123

Tarrasa

Misma fabricación: **MEDIAS POMPEYA** (de seda artificial)

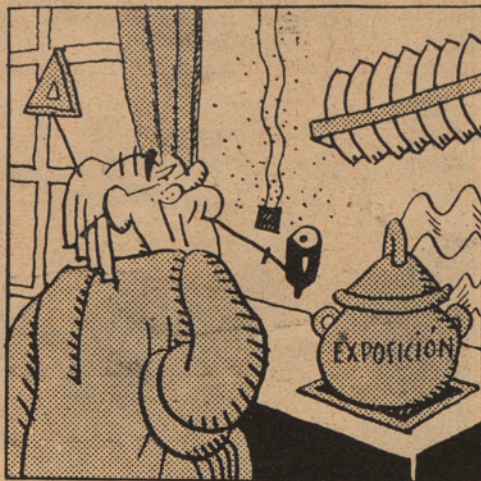
PARIS: 143 Rue Legendre : EL CAIRO: 4 Rue Ocely : BUENOS AIRES: Victoria, 910

RIO DE JANEIRO: Buarque Macedo, 8 : SAO PAULO: Rua Senador Quirós, 31 : MONTEVIDEO: Zabala, 1544

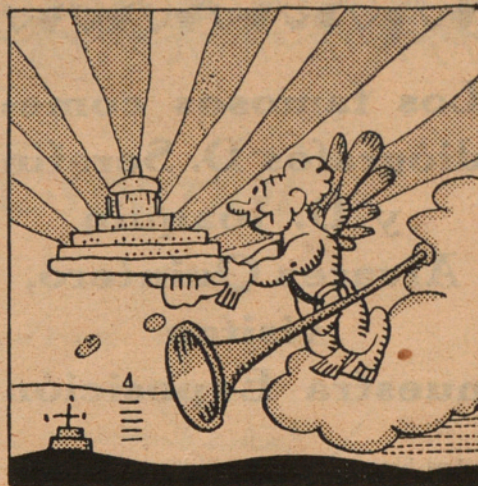
ALELUYAS DE LA EXPOSICION



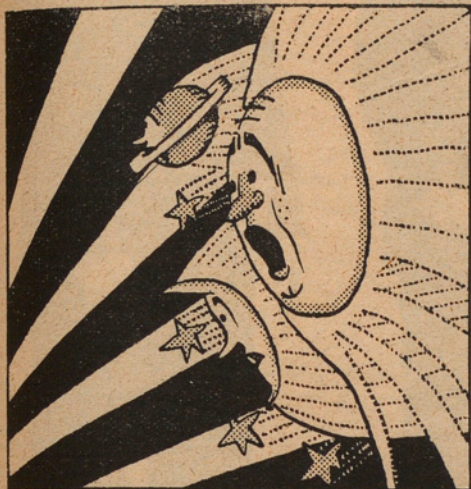
¿Creerán, por fin, que soy bueno, si les cambio este terreno?



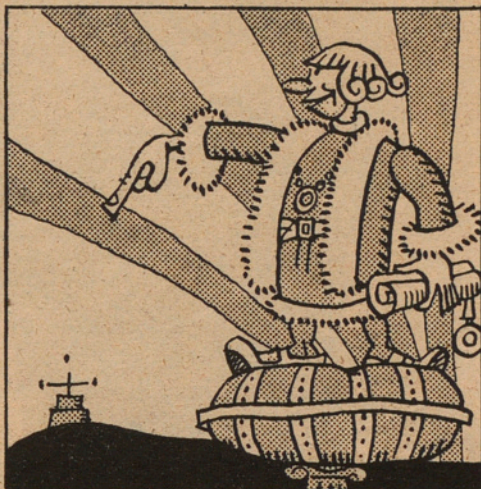
Y así nació de rondón nuestra gran Exposición.



Ángeles trabajadores hicieron muchos primores.



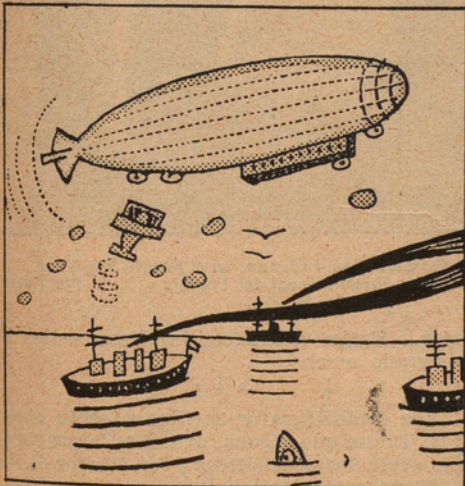
El sol, la luna y Saturno se maravillan por turno.



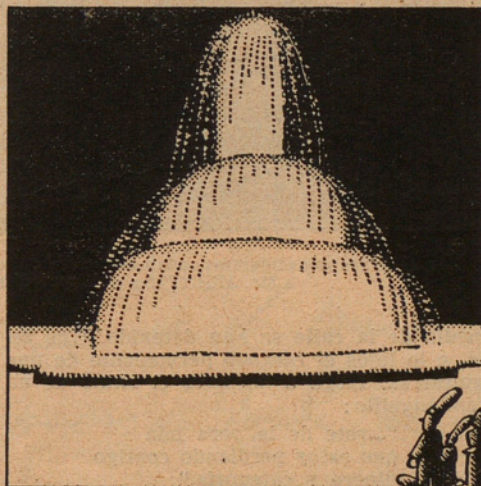
Colón cambia de postura por ver tanta hermosura.



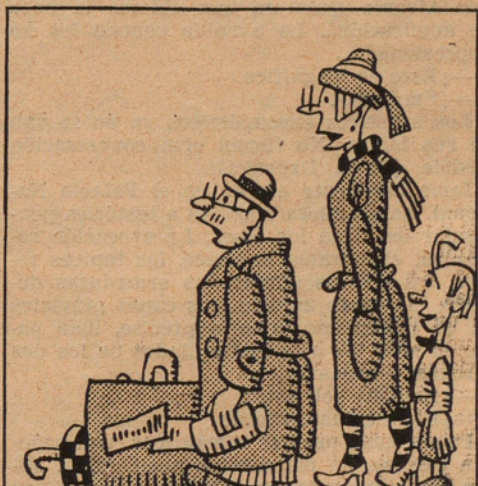
De las tierras catalanas llegan sendas caravanas.



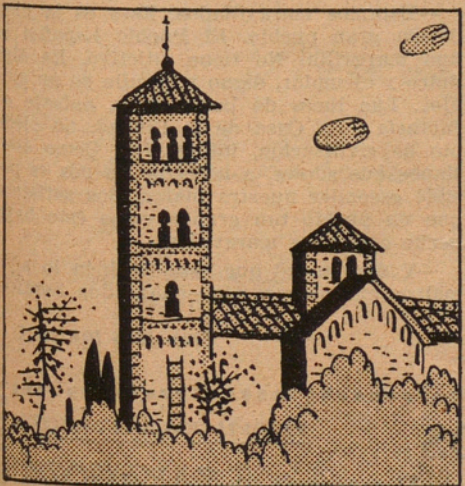
De los remotos confines vienen hasta en Zepelines.



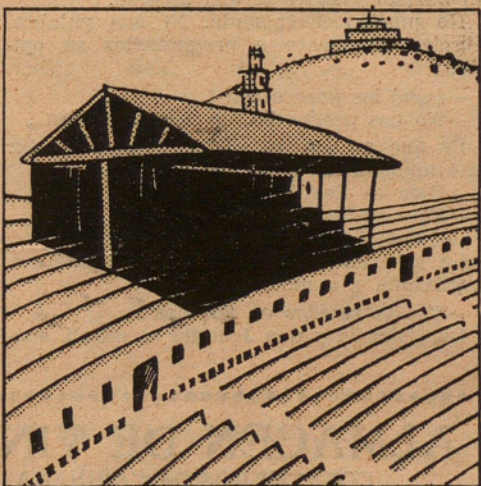
Las fuentes y surtidores tienen mil admiradores.



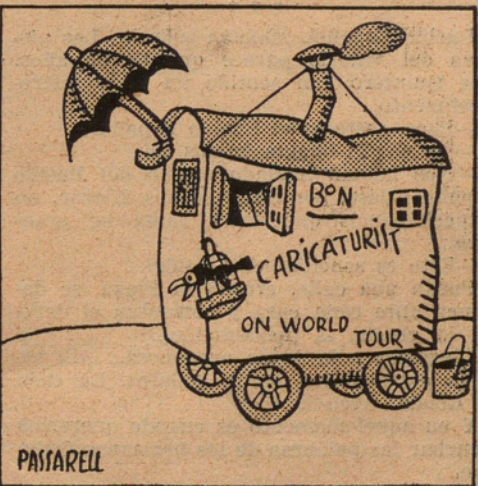
Visitan la Exposición, de extranjeros, un millón.



El Pueblecito Español, luce cual la luz del sol.



El Estadio es un primor para jugar al fútbol.



Este carro jaranero es de un hombre con salero.

PASSARELL

Los famosos comediógrafos D. Serafín y D. Joaquín Álvarez Quintero, visitan nuestra Exposición

Los hermanos Álvarez Quintero están entre nosotros. No han venido, como otras veces, a enfrentarse al público de Barcelona. Esta vez llegan con un abrazo fraternal. Vienen con el exclusivo objeto de visitar la Exposición. Es un gesto cordial que no debe olvidarse. Son muchos los autores a quienes Barcelona ha encumbrado, dándoles categoría; son muchos los autores que en el público de Barcelona han encontrado un gesto acogedor, un aplauso de multitud que comprende. Y, sin embargo, han sido pocos los que, en este momento, en que hubieran podido significar el aprecio que sienten por la ciudad, el de rendirse ante la magnificencia de su grandeza, lo han hecho. No han venido, no han hecho un viaje desinteresado. Ellos lo pierden. En el pecado llevan la penitencia. La peregrinación merece la pena.

Ahí están los hermanos Álvarez Quintero. Han asomado sus cabezas por la ventanilla. Don Serafín ya tiene el bigote gris, completamente gris, y don Joaquín conserva la gallardía de un bigote barbián y jaranero... Muy cordiales, muy educados los dos... Hablan discretamente; apenas levantan la voz...

En la puerta de la Exposición, los hermanos Álvarez Quintero han abierto la boca de admiración... La avenida central les ha impresionado...

—¡Esto es magnífico!

—¡Suntuoso!

Los adjetivos encomiásticos ya no se van de sus labios. No tienen otra conversación posible que la Exposición.

Inmediatamente entran en el Palacio Nacional. La grandeza artística e histórica peninsular les llena los ojos... La evocación románica, el diorama histórico, los tapices regios, los códices áureos, las armaduras ducales, las joyas ungidas, las capas pluviales de un paganismo oriental preciso, iban pasando ante los ojos maravillados de los dos turistas sentimentales...

—¡Esto es soberbio!

—¡Esto es majestuoso!

Pasan unas parejas románticas, una señorita curiosa, un matrimonio pueblerino... Miran detenidamente dos caballeros, y se dicen unos a otros:

—Son los Quintero...

Pueblo Español. Mañana soleada. Las piedras del villorio parece que tienen años. Los Quintero han sentido un cierto estremecimiento...

—Pero, ¿esto es el Pueblo Español?

—No nos lo imaginábamos así...

—Nos habían hablado mucho del Pueblo Español; pero, por más que nos dijeron, no sospechábamos que fuera tanta su grandeza...

—Esto es sencillamente genial...

Pasan una calle, cruzan la Plaza, se detienen ante cada casa y comentan el detalle, la gracia, la ponderación...

Llegamos a la Plaza aragonesa... Allí está la entrada del barrio andaluz. La casa de Ronda. Arcos...

Y en aquel momento es cuando queremos escuchar las palabras de los hermanos Quintero.

Pero los ilustres comediógrafos nada dicen. Nada pueden decir. Están absortos... En



Los afamados comediógrafos andaluces señores Álvarez Quintero, sa ludando, en el Pueblo Español, a Mr. Albert Thomas, Director de la Oficina Internacional del Trabajo Fot. Gaspar

medio de la calle se han detenido. Una reja, a lo lejos el rasgueo permanente de una guitarra... Llegan a nosotros el ritmo de un fandanguillo:

"...vete de la vera mía
que estoy perdiendo contigo
dinero y categoría."

Las capas de los Quintero se han apoyado en el encalado de la pared limpia... Pasa un burrito y sobre él una gitana...

No pueden decir nada. Ni una palabra. Alguien se atreve a preguntarles su opinión:

—¿Qué les parece esto?

—No nos pregunten, no nos pregunten...

—Es que no hay palabras con que elogiar este ambiente...

—Esto es Sevilla.

—Esto es Andalucía...

—Quieren los cabayeros un chatiyo...

La taberna les llama. Entran. Huele a manzanilla y a nardos.

—Estáis ustedes en su casa...

Don Serafín y don Joaquín se miran, son-

rien... Están contentos. La vista se les ha alegrado mucho.

Los comediógrafos sevillanos están absortos. Tanto, que siguen, callados, la gracia de las evoluciones acuáticas y los efectos de luz. Ni un comentario tampoco.

Es al día siguiente cuando nos pueden decir:

—Estamos maravillados. Esto es la obra de un gran pueblo. El Pueblo Español es una maravilla. No tiene adjetivo. Es algo único y ejemplar, digno y orgullo de un pueblo... Las luces de las fuentes, paisaje de fantasía... La Casa de la Ciudad, un ejemplo de civilización, inimitable... Como sevillanos que somos, a nosotros no nos es posible esconder nuestra marca, nos satisface que un pueblo tan grande como éste haya hecho esta obra maravillosa...

—Y diga usted que esto también lo afirmamos en colaboración—añade don Serafín.

Francisco MADRID

ALMACEN DE VINOS
COSECHEROS DE CARIÑENA

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Democracia, 91.-ZARAGOZA

El elogio del Pueblo Español

El Pueblo español de Barcelona es una joya material y espiritual; una enseñanza y un ejemplo; un encantado lugar y una escuela; un conjunto de selectas copias de nuestro arte arquitectónico, que reunidas forman una gran belleza original y profusa, mostrándose así, como lo bello muestra el camino a lo bello.

En la magna obra realizada en esta Exposición por la espléndida Barcelona, que habla a las naciones universales de su aliento progresivo y fecundo, y de su enorme capacidad de trabajo, el Pueblo español es el remanso de la tradición y de la poesía, donde se descansa; se medita y se sueña.

Nosotros, en un rincón de él, con vino de oro de Andalucía, hemos brindado íntimamente por Cataluña.

J. I. A. Santamaría



ESPECTACULOS



GRAN TEATRO DEL LICEO

Hoy sábado, primera salida del gran artista **Segismond Zalewsky**. Debut de los célebres artistas **Sra. Loutcherskaya** y **Sr. Charnewsky**, la grandiosa ópera

Boris Godounoff

tomando parte toda la célebre compañía y cuerpo de baile ruso.

Domingo, tarde, despedida de los artistas **Sres. Manuritta** y **Bettoni**, última representación de

El Barbero de Sevilla

SE DESPACHA EN CONTADURÍA

OLYMPIA

CIRQUE D'HIVER

El más cómodo, el más limpio, el de más confort, el más higiénico y el que reúne todas las seguridades dispuestas por la Junta de Espectáculos

Hoy sábado, tarde y noche y mañana domingo, tarde y noche.

Lo más grande. El debut de más sensación

Jackson y sus 16 Girls, 16
únicas en Europa

Los chimpancés de Ranzy
(última semana)

LES FRERES REVERHO

Teatro Barcelona

Rambla de Cataluña, 4 y 6

COMPañÍA CÓMICO-DRAMÁTICA

GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA

Primera actriz

CATALINA BARCENA

NOTA. — Las funciones de tarde en día laborable se celebrarán los martes, jueves y sábados

Típico Restaurant del HOSTAL DEL SOL

PUEBLO ESPAÑOL

Exposición Internacional de Barcelona

Comidas de Festa Major, Meriendas a la Catalana, Tes a la Gran Moda y Cenas para los grandes gourmets

Frontón Novedades

Cortes, 638 y Caspe, 13 :: Teléf. 14104

Palacio del deporte vasco

Todos los días tarde y noche

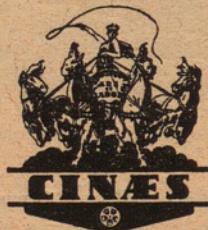
Grandes Partidos



Kursaal ~ Cataluña ~ Rialto

Orquestinas Dotras ~ Vila ~ Torrents

Hoy sábado y mañana domingo, en Kursaal **Hombres de mar** cómica. **El Vértigo** por Reginal Denny, **Noticario Fox** y última jornada de **El Conde Montecristo**. En Cataluña y Rialto. **Purita la del folies**, por Alice Day y Mat Moore; **Revista Gráfica** y el fim Fox **LA BESTIA DEL MAR**, por George O'Brien y Nora Lane.



Capitol ~ Lido Cine

Orquestinas Suñé ~ Lizcano

Hoy sábado y mañana domingo, la cinta cómica **El Oeste es el Oeste**; el film Verdaguer **La mujer cautiva**, por Milton Sills y Dorothy Mackaill; **Diario M. G. M.** y (a las seis y media y a las once y media) el film Fox **Donde las dan las toman**, por Luisa Fazenda y J. Farrell Mac Donald.

Pathé Palace, Excelsior y Salón Miria

Hoy sábado y mañana domingo. La grandiosa cinta Príncipe Films **Submarino**, por Dorothy Revier, Jack Holt y Ralph Graves; el film Verdaguer **La señorita sin miedo**, por Collen Moore y Ford Sterling; cómica y **Revista Paramount**. — En Pathé Palace y Excelsior, además de este programa, la cinta de Importaciones **El grano de arena**, por Ricardo Cortez y Claire Windsor.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA

PARQUE DE ATRACCIONES

Entrada Libre

En él encontrará las atracciones más emocionantes y modernas del mundo

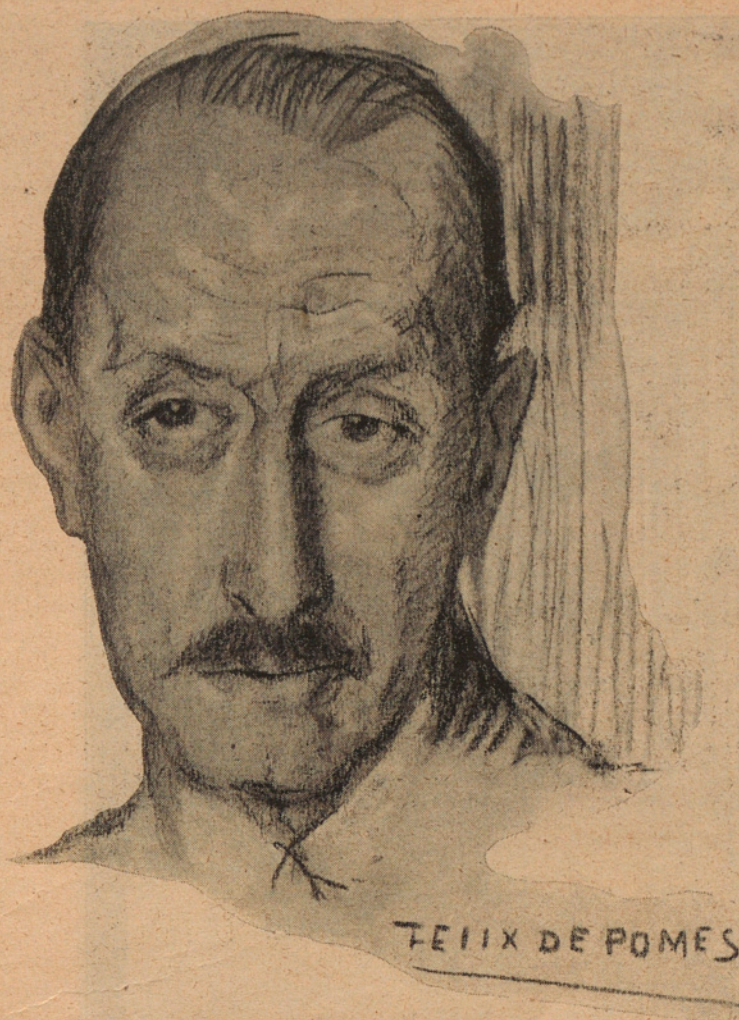
Abierto hasta las 9 de la noche



**El Gobernador Civil de
Barcelona dice que el Cer-
tamen de Montjuich ha pro-
vocado en el extranjero una
corriente de admiración
hacia España, su Rey
y su Gobierno**



por **Fernando BARANGÓ-SOLIS**

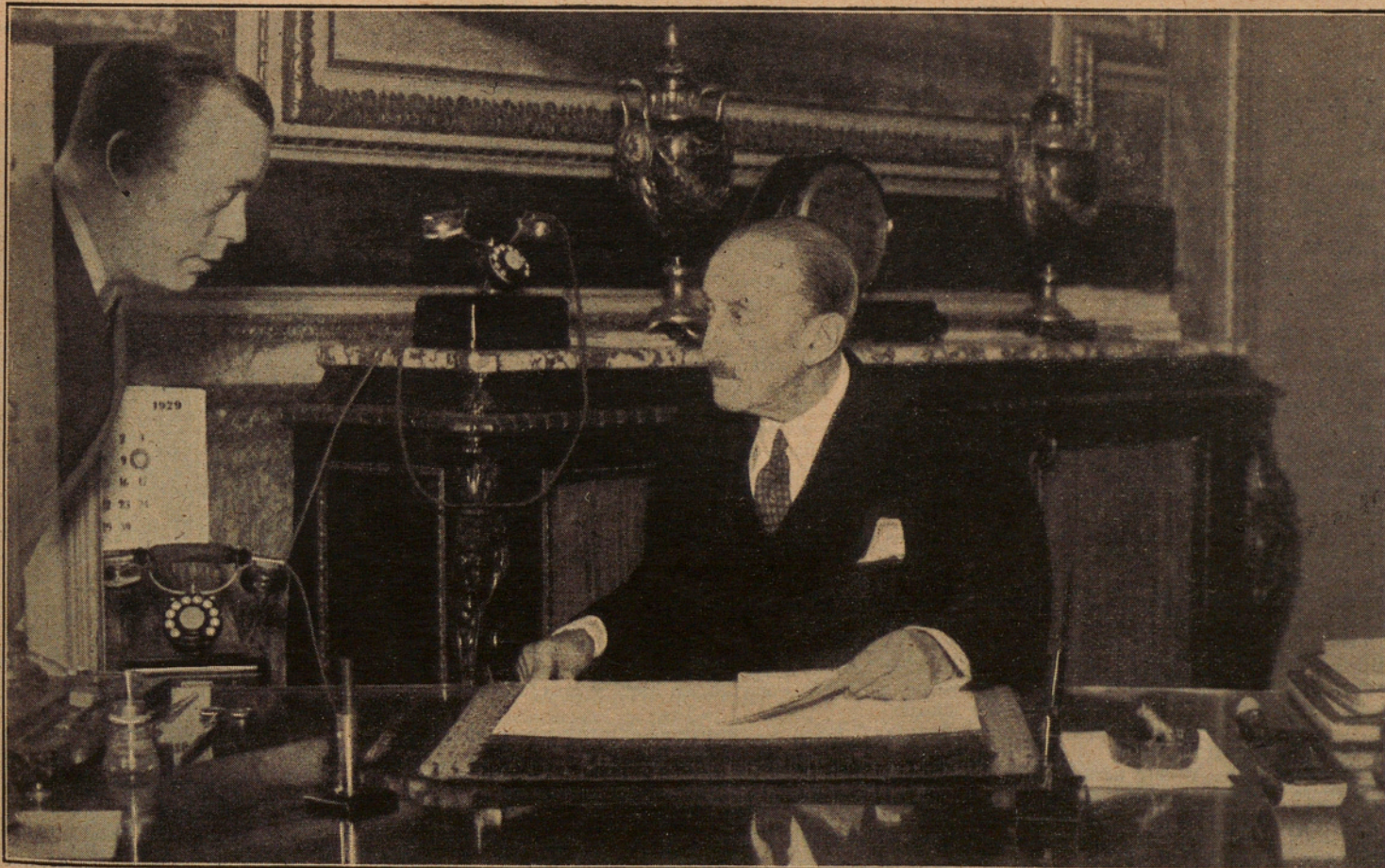


El Excmo. Sr. D. Joaquín Milans del Bosch, Gobernador Civil de la Provincia,
visto por Félix de Pomes

La colaboración que todas las autoridades barcelonesas han prestado a la obra de la Exposición Internacional es evidente. El éxi-

to rotundo obtenido por esta suprema manifestación de nuestra ciencia, nuestro arte y nuestras industrias, que ha tenido la vir-

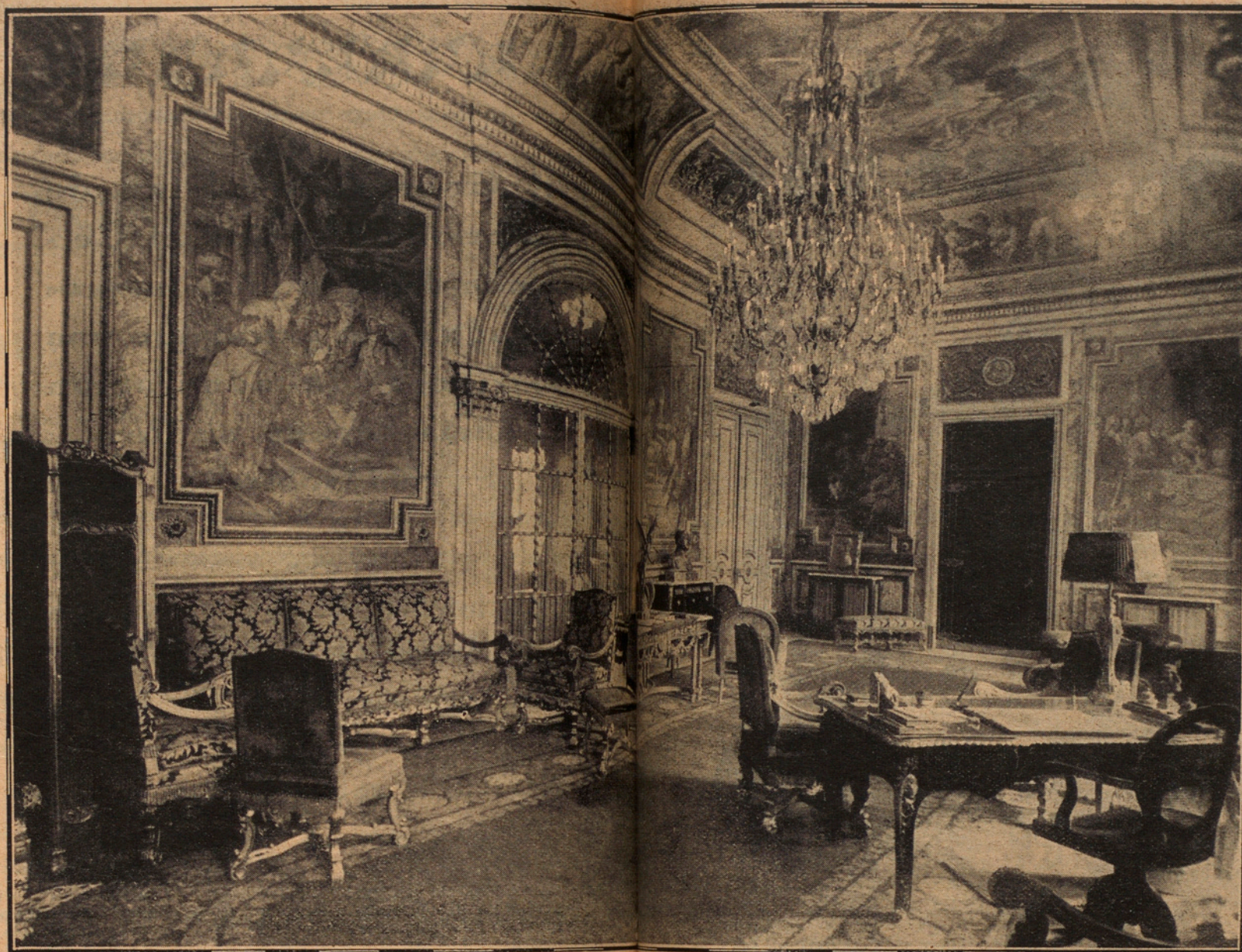
tud de atraer hacia España las miradas del mundo entero, se debe, en gran parte, a esos hombres que laboran desde sus despachos



El Excmo. Sr. D. Joaquín Milans del Bosch haciendo a nuestro redactor D. Fernando Barangó-Solis, las interesantes declaraciones que reproducimos
Foto "Sport"



Vestíbulo del Gobierno Civil



Despacho del Excelentísimo Gobernador Civil



Escalera de honor del Gobierno Civil

oficiales por el engrandecimiento de nuestra ciudad. Sin ellos, sin su actuación constante encaminada a encauzar por los derroteros del orden y del trabajo las energías y la imponderable vitalidad de nuestro pueblo, Barcelona no se hubiera hallado capacitada para acometer esta magna empresa, que tanto ha de contribuir a su desarrollo y al reconocimiento de su indiscutible grandeza.

El golpe de Estado y la actuación del general Primo de Rivera vinieron a abrir un paréntesis en la situación anormal de Barcelona. Este es un hecho que, dejando aparte la ideología política de cada uno, hemos de reconocer todos los ciudadanos barceloneses. Restablecido el orden público y dirigidas las ideas hacia una obra de reconstrucción, ha sido posible realizar este Certamen, cuyas magnificencias todo el mundo admira, dentro del espléndido marco de una ciudad acogedora, agradable, perfectamente cuidada y urbanizada, llena de bellezas y esplendores.

El general Milans del Bosch, con su exquisita cortesía de gran señor, me recibe gentilmente en su despacho, dando orden a sus secretarios de que nadie nos interrumpa.

Deseoso de corresponder a su atención, robándole la menor cantidad de tiempo posible, le expongo brevemente el objeto de estas informaciones del DIARIO OFICIAL.

—El éxito de la Exposición es evidente—me dice el gobernador de Barcelona—y nadie será capaz de discutirlo. Se puede decir que la ciudad se lo ha ganado a pulso. Aunque por causas que no son del caso analizar ahora, ha faltado lo que una propaganda eficazmente organizada hubiera podido proporcionar, sobre todo por lo que se refiere a la venida de turistas, el éxito se ha producido. Y esto es lo interesante.

—Sin embargo, han desfilar por aquí millares de extranjeros...

—Sí. Han bastado las manifestaciones tan justas como entusiastas, de los que vinieron al principio, para traer a Barcelona corrientes de forasteros de toda España y un considerable número de extranjeros; pero no han sido tantos como la Exposición merecía. Por eso creo firmemente que, si después de la clausura del Certamen Internacional se mantiene la Exposición con carácter nacional, con lo cual no perderá mucha importancia, ya que es indiscutible que el Palacio Nacional, los juegos maravillosos de agua y de luz y el Pueblo Español son sus principales atracciones y la afirmación más completa del gusto artístico y de los tesoros que España encierra, en abril y mayo del año próximo acudirán gentes de todos los países del mundo.

—¿No cree usted que después de la clausura oficial muchos expositores extranjeros se quedarán con carácter particular?

—Indudablemente. Y este será uno de los factores que más habrán de contribuir a que el éxito obtenido ahora se afirme y se solidifique. Será la mejor ocasión para acabar de demostrar, aumentando las exhibiciones de nuestro arte y de nuestras industrias, la grandeza de España.

—Entonces ¿cree usted positivamente en los resultados provechosos de la Exposición para Barcelona y para España?

—Desde luego. España, gracias a la Exposición de Barcelona, será mejor conocida y, por consiguiente, más apreciada en todas partes, hasta el punto de que tengo la convicción de que se desvanecerá para siempre la leyenda negra que pesaba sobre ella. Y para Barcelona, además de las



Hermoso patio del Gobierno Civil recientemente restaurado

Foto "Sport"

ventajas materiales que cada vez serán mayores y que si se pudieran evaluar exactamente veríamos que compensan con creces el gasto hecho, habrá tenido la ventaja importantísima de haber despertado el cariño y las simpatías de las otras provincias, tanto por el esfuerzo que en beneficio de todas ha realizado como por la efusiva acogida que a todas ha dispensado. Este hecho ha producido una unión de afectos y una exaltación de sentimientos fraternales entre Barcelona y las demás regiones españolas, que han de redundar, indudablemente, en beneficio de la prosperidad y el bien de la patria.

—Todo el mundo ha convenido en que este es el momento de España por el éxito de nuestra Exposición y del Certamen Ibero-Americano de Sevilla. ¿Cree usted que España sabrá aprovecharlo prácticamente?

—La importancia extraordinaria que tienen estas Exposiciones nos ha rodeado de un prestigio inmenso, y no me cabe la menor duda de que sabremos los españoles utilizarlo, manteniéndolo en lo sucesivo, para el desarrollo de nuestra expansión comercial y política. No hay más que tener en cuenta las opiniones de todos los extranjeros cultos que nos han visitado. Sin hablar del malogrado Stressemann, que sólo pasó en Barcelona breves horas, pero que demostró con su privilegiada inteligencia haber apreciado toda la grandiosidad de nuestra Exposición, las declaraciones terminantes del ministro de Negocios Extranjeros de Bélgica M. Hymans, del ilustre hombre de Estado inglés mister Chamberlain, y del glorioso marqués de Marconi, por no citar más que estos tres, son pruebas evidentes del respeto y de la admiración que el Certamen de Montjuich ha provocado hacia España, su Rey y su Gobierno. ¡Qué duda cabe que ello habrá de ser aprovechado por España para su desarrollo y engrandecimiento! La Exposición de Barcelona ha sido hecha más con la mirada puesta hacia el porvenir, que en el presente.

—Al Gobierno le corresponde ahora encauzar los esfuerzos del país para obtener los resultados apetecidos. ¿No le parece a usted, mi general?

—Sí. Y tengo la seguridad absoluta de que así habrá de hacerlo. Recientes son las declaraciones del Presidente del Consejo de Ministros, a quien, a pesar de su vehemente deseo de volver en plazo breve a la normalidad, han impuesto un compás de espera la falta de comprensión de determinados elementos y la actitud de los que cierran los ojos para no ver cuánto bueno y notable ha hecho el general Primo de Rivera, desde el Directorio primero, y desde el Gobierno después, en estos últimos seis años. Pero ante las conquistas de admiración y simpatía logradas con motivo de las Exposiciones de Barcelona y Sevilla, tiene todo el mundo que reconocer el éxito del Gobierno, del mismo modo que tiene que reconocer la gloria que le corresponde por la terminación de la guerra de Marruecos y por la pacificación de las regiones españolas afectadas por el terrorismo. Esto, a mi entender, da firmeza al Gobierno y lo reviste de la autoridad necesaria para acometer toda suerte de empresas, mientras sigue desarrollando su labor de paz y de progreso. ¿Habrá alguien capaz de negar que el general Primo de Rivera ha puesto a España en condiciones de trabajar eficazmente en su doble propósito de colocarse al nivel de las grandes naciones que luchan arduosamente para imponerse por la fuerza incontestable de su grandeza y de su poderío?

Y el general Milans del Bosch, al ofrecermelo su mano en un gesto de cordial despedida, tiene todavía unas palabras de elogio para la Exposición, en la que Barcelona ha puesto todos sus amores y todas sus ilusiones.

LA CASA

DE LA PRENSA



«Sin esta antena que es la Casa de la Prensa—ha escrito en su libro de oro el batallador periodista gallego don Basilio Alvarez—el glorioso Certamen carecería de receptor que recogiese todos sus latidos. Y tampoco tendría historia la soberbia Exposición, porque la Prensa es la crónica viva y palpitante de los tiempos viejos y nuevos»

Foto Pérez de Rozas

A nosotros se nos antoja que la fundación de la Casa de la Prensa es un hecho derivado—como todas las innovaciones de trascendencia—de una necesidad. En nuestros días y en una ciudad del volumen informativo de Barcelona, se necesita una Casa de la Prensa. Se necesita materialmente y es necesaria, asimismo, moralmente. Tenemos nuestras asociaciones benéficas que cuidan de nuestro porvenir, de procurarnos un alivio en la triste vejez del periodista, pero no tenemos el hogar que nos alivie en la lucha de cada día, donde nos reunamos con carácter profesional, donde elaboremos, cotidianamente, con ese clásico “cambio de noticias”, el bloque de la información. (En Madrid, en santa paz y grata camaradería, a falta de un Palacio suntuoso, los periodistas han tenido, muchos años, el Gabinet de Prensa de Teléfonos, la gran Cofradía, que era la Redacción de las redacciones todas. Tan benéfica, que las propias empresas periodísticas se felicitaban de la existencia de esta Institución, al margen de los reglamentos, la más provechosa para el alimento total de la Prensa.) Necesítase, moralmente, porque las relaciones internacionales alcanzan ya horizontes insospechados y cada día han de ensancharse más. Y muy pronto la familia periodística necesitará tener sus Embajadas dignas para recibir

al compañero. Si la Casa de la Prensa está fundada con todos estos fines, llena un vacío.

No podemos quejarnos del Palacio que nos ha cabido en suerte para Casa de la Prensa de Barcelona. Lo hemos visitado en la compañía grata de Monseñor Lisbona y del administrador de esta gran nave nuestra, el señor Almirall: Servicios de Correos, Telégrafos, Teléfonos, Cable y Radio. Magnífica Sala de Redacción, donde se puede trabajar en camaradería, con todo el confort (con el que quisiéramos en las Redacciones). Despachos reducidos para el que necesite la soledad. Sala donde recibir visitas. Biblioteca. Salón de actos. Un bar. Y habitaciones amuebladas perfectamente, como en un hotel de categoría, con el baño, excelentemente dispuesto, en cada pieza.

Y todo esto es nuestro. De los periodistas. Aquí no hay privilegios, ni se miran procedencias. Se necesita ser periodista. En siéndolo, las puertas se abren de par en par y toda la casa, pieza a pieza, es de cada uno. Uno puede trabajar, uno puede recibir sus visitas, puede uno requerir los servicios de un bar bien servido y sujeto a la propia fiscalización de los periodistas, que son los que han señalado tarifas justas y asequibles.

Para un compañero que llega de cualquier rincón de España o de un lugar—el más lepano—del mundo, la Casa de la Prensa es su

casa, también. Una prolongación de su propia casa. Allí puede trabajar. Allí puede ponerse en comunicación con el mundo entero. Estando nosotros en la visita, un compañero alemán, un redactor del “Berliner Tagblatt”, necesitaba comunicar con Berlín, con su periódico. Lo ha solicitado en secretaría. Todos los caminos se han allanado para él. Ni ha tenido que sufrir las dificultades del idioma, ni los otros mil inconvenientes que nos rodean siempre a varios millares de kilómetros de nuestra casa. Cinco minutos después, el empleado de la sección, le ha dicho: “Berlín al habla.” Y como este compañero nos encontramos nosotros, acaso, un día, en Roma o en Budapest.

Esta es la Casa de la Prensa de Barcelona, nuestra Casa. Para esto sirve.

Desde que empezó a funcionar, a mediados de septiembre, más de 500 periodistas han desfilado por la Casa de la Prensa. Significa este número la representación de cerca de un millar de periódicos.

De cada compañero visitante se extiende una ficha que es, al par de signo estadístico, la credencial de co-propietario o de vecino de la finca, con todos los derechos.

Y, aparte, en la Secretaría de la Casa de la Prensa hay un álbum donde los periodistas van dejando el recuerdo de su paso, con un autógrafo. Simple firma o unas palabras

más en la letanía inmensa de cuartillas. Puede decirse que este álbum es el documento vital de la Casa.

Hemos hojeado sus páginas. Allí, españoles y franceses, ingleses y americanos, rusos, alemanes, italianos, periodistas del mundo entero, han dejado la huella cosmopolita y nostálgica.

De entre el centenar de páginas escritas, extraemos algunas curiosidades:

Hugo Wast, el novelista pródigo que necesita unos editores exclusivos de su propia y sola Obra para abastecer el mercado americano, es uno de los firmantes y dice: "Hoy, al cruzar la frontera española, al encontrarme entre los de mi raza, al sentir hablar el prodigioso idioma de Cervantes, que nosotros hemos heredado, al ver la cordial hospitalidad de este pueblo, que se llama *hidalguía*, palabra que no tiene traducción en otros idiomas porque el *concepto* es una cosa propia de esta nación, hoy he comprendido, como nunca, con el corazón y con el pensamiento, que los argentinos tenemos dos patrias, la que dejamos del otro lado de los mares, y ésta, la España inmortal y amada siempre de nosotros. ¡Bendito sea Dios que nos ha dado este privilegio!"

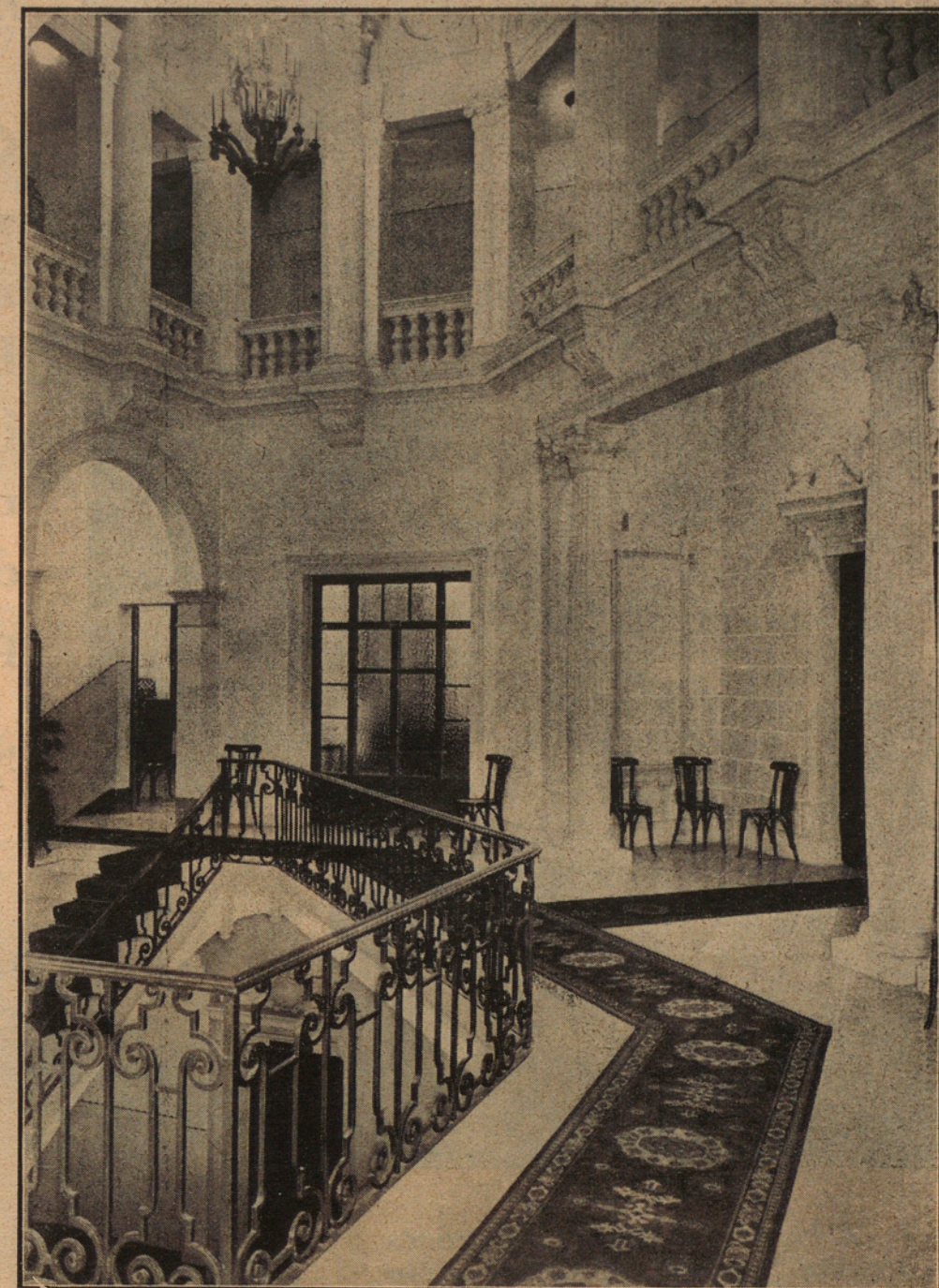
La señorita Leonora Kay, una gentil embajadora periodística de San Francisco de California, ha dejado escrita, en inglés, esta sentencia: "Colón descubrió América. Ahora, los americanos hemos descubierto España por mediación de Barcelona."

Hay en el libro un gracioso autógrafo de un compañero polaco. Empieza en castellano, con unas deliciosas frases: "Ambas las Exposiciones a Barcelona y Sevilla son agradables sorpresas. Barcelona es la ciudad hermosísima más bonita que esperaba y su Exposición es magnífica. El trabajo es maravilloso y encantador." Pero, de pronto, siente que le queda mucho por decir y abandona el castellano. Entonces, en su idioma, llena la página y aun tiene que recurrir al uso de los bordes.

Al periodista alemán Adolf Paul, le ha debido ocurrir en España una romántica aventura de amor, y cuando le ofrecieron el álbum sintió la necesidad de hacer unos versos. Unos versos en alemán que nos ha traducido la señorita empleada en la Secretaría del Palacio de la Prensa:

"En Andalucía,
en la bella Sevilla,
perdí el corazón.
En Cataluña,
en Montserrat,
lo he vuelto a encontrar.
¡España, la bella
Amada!"

Hasta un periodista ciego ha firmado en el libro. El italiano Nino Salvaneschi, redactor de "La Tribuna", de Roma, y dice, en tres líneas, que aunque no ha podido ver la Ex-



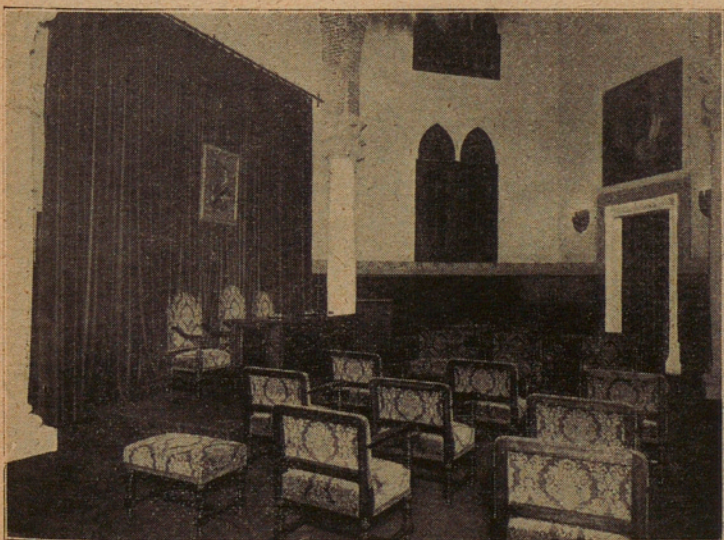
Escalera de honor y galerías de la Casa de la Prensa

posición, estando en ella la ha sentido y ha sentido a España.

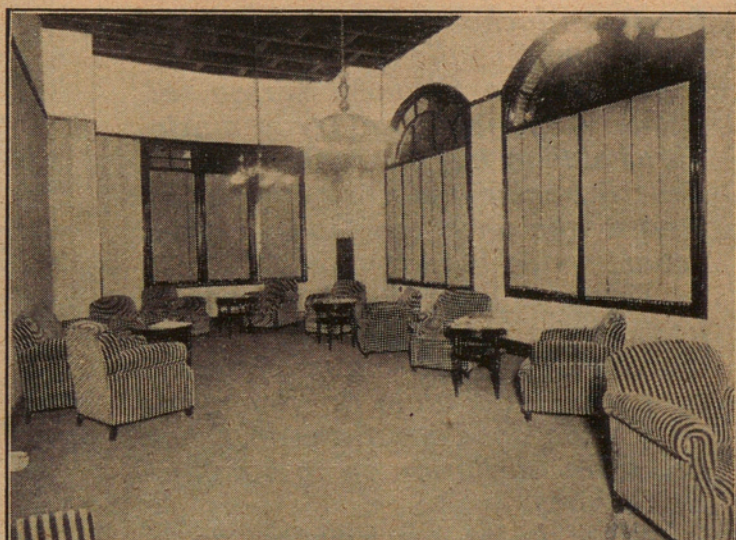
¡Bien recibida sea la Casa de la Prensa,

redacción de redacciones, hogar de los indígenas y hogar de los hermanos que vienen a nosotros desde lejos!

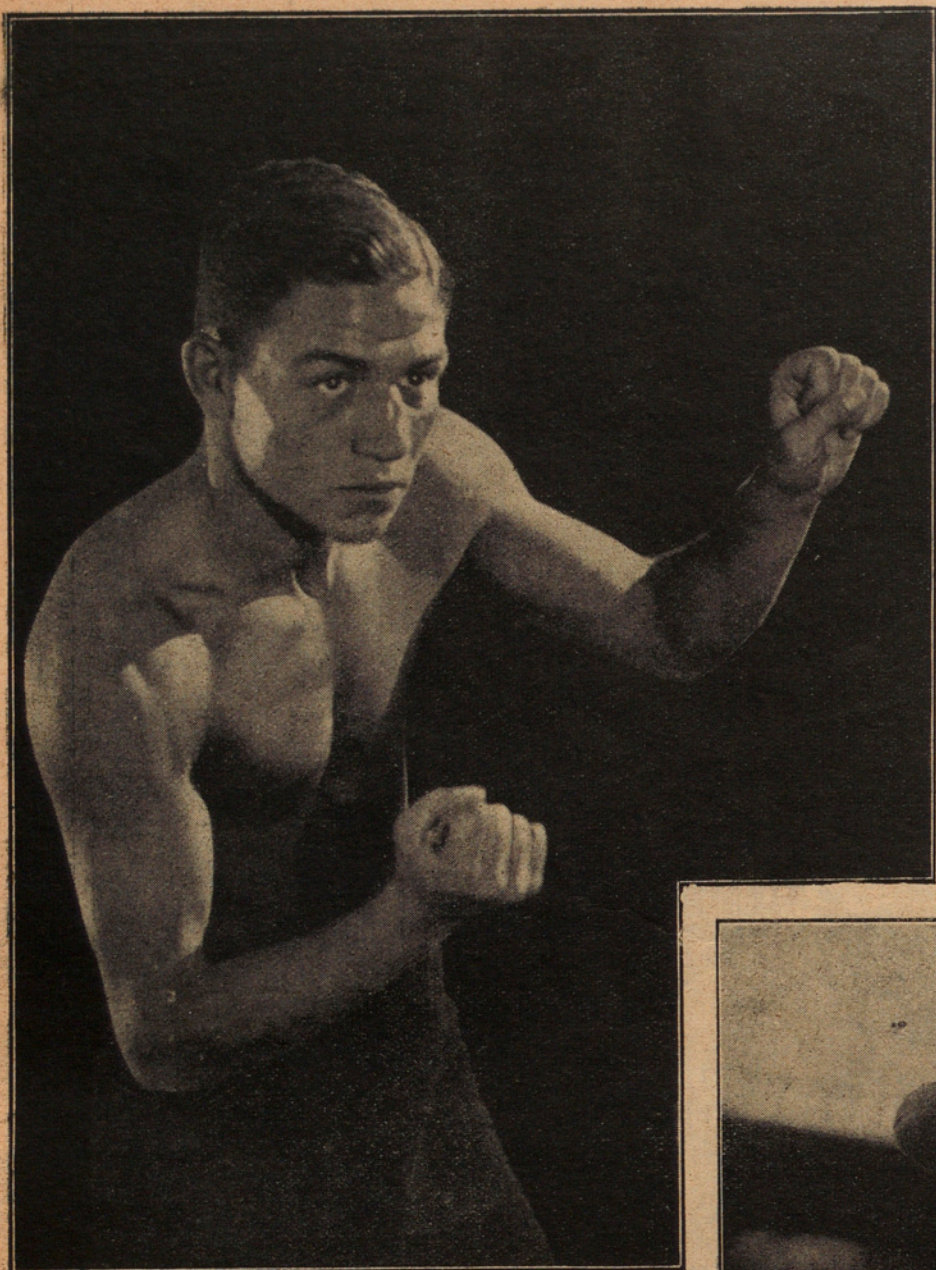
Fermín RODRIGUEZ MUGICA



Salón de actos de la Casa de la Prensa



Salita íntima en la Casa de la Prensa Foto Pérez de Rozas



**Gironés y Larsen
se disputarán,
mañana, en el
Estadio de Mont-
juich el Campeo-
nato de Europa
de Boxeo, de los
pesos pluma**



*El historial magnífico de Gironés
¿tendrá mañana su consagración
definitiva en el Estadio de Mont-
juich?*

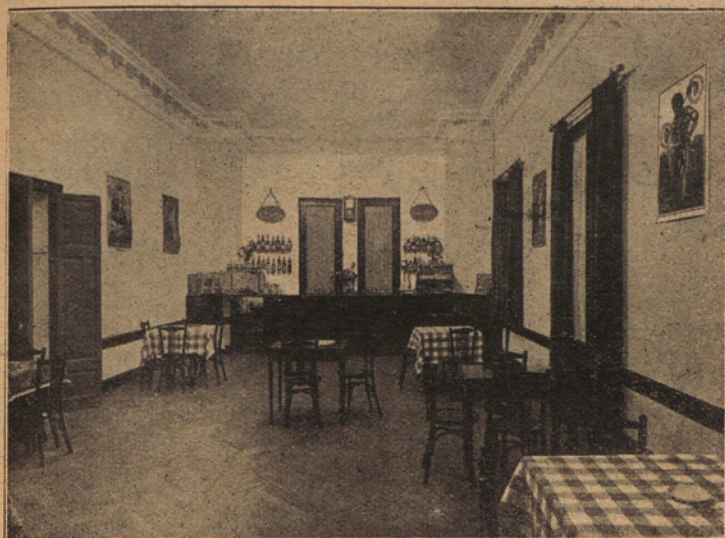
*¿Qué le reserva la suerte al gran
púgil de Gracia, al esforzado cam-
peón que ha mantenido siempre
incólume su prestigio de hombre
fuerte y ducho en las lides de la
boxeo? Dura contienda es la que se
le prepara a Gironés. Larsen, el
púgil escandinavo, ha de presentarle
dura batalla y nuestro representante
deberá apelar a todo su método, y
tendrá que hacer gala de su gran
acometividad para triunfar.*

*La pugna entre los dos campeo-
nes habrá de ser memorable. Dina-
marca ve en Larsen un legítimo re-
presentante del título de Campeón.*

*España, los deportistas de Espa-
ña, cifran su ilusión en la hombria
de Gironés.*

*¿Cuál de los dos triunfará de la
dura contienda?*





Casa de la Prensa: Bar-restaurant



Casa de la Prensa: Escritorios

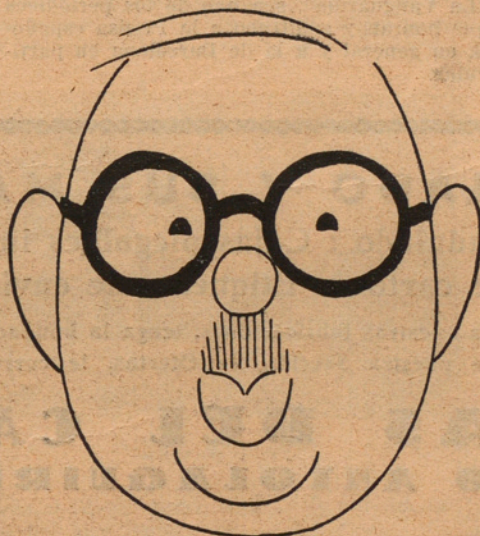
La Prensa diaria de Barcelona

Después de haber visitado con detenimiento las amplias dependencias de la Casa de la Prensa de Barcelona, todas las secciones en que está dividida y todas las facilidades que en la misma se hallan para los que a las lides periodísticas nos dedicamos, no pueden extrañarnos ni los conceptos elogiosos ni las apreciaciones que, con respecto a la majestuosa institución, dedican nuestros compañeros los periodistas extranjeros.

Uno de nuestros informadores, hablando al respecto con el periodista alemán Adolf Paúl, al pedirle su opinión con relación a la Casa de la Prensa, éste replicó, después de irle detallando una por una las varias dependencias de que consta, con toda clase de detalles, algunos de los cuales al interrogador habían pasado por alto: "La Casa de la Prensa de Barcelona, puede figurar al lado de las mejores." Y añadió: "De todo cuanto llevo visto en esta simpática nación, no he podido hallar todavía nada que me desagrade. Creía poder encontrar algo, en Barcelona, que me disgustase; pero, por más que he hecho, no lo he conseguido. La Casa de la Prensa, repito, es algo de mucho provecho y muy grande."

Esa opinión de periodista tan ilustre dice más que cuanto yo decir pudiera, y aunque soy casi profano en el menester, voy a reseñar algo de lo que es, en la actualidad, la industria de la Prensa diaria de Barcelona, apuntando, de paso, algunos de los diarios de información de la misma, para demostrar que, por la gran importancia adquirida de poco tiempo a esta parte, necesitaba su casa,

pero con arreglo a su categoría, y ello lo ha visto logrado, para bien de propios y de los que de fuera vengan a visitarnos.



D. Ignacio S. de Ribera Rovira, Presidente de la Asociación de la Prensa Diaria de Barcelona, visto por Bon

La Prensa barcelonesa

Dentro de la vida periodística barcelonesa, hemos asistido, en el último cuarto de siglo a una grande transformación de la mis-

ma. Han perdido su total eficacia los periódicos políticos y de opinión, cuya decadencia es debida, tal vez, por el abuso del extraordinario poder que la letra de molde representaba, llegando, en cambio al más alto grado de adelanto, y a la máxima eficiencia como instrumentos de cultura y progreso.

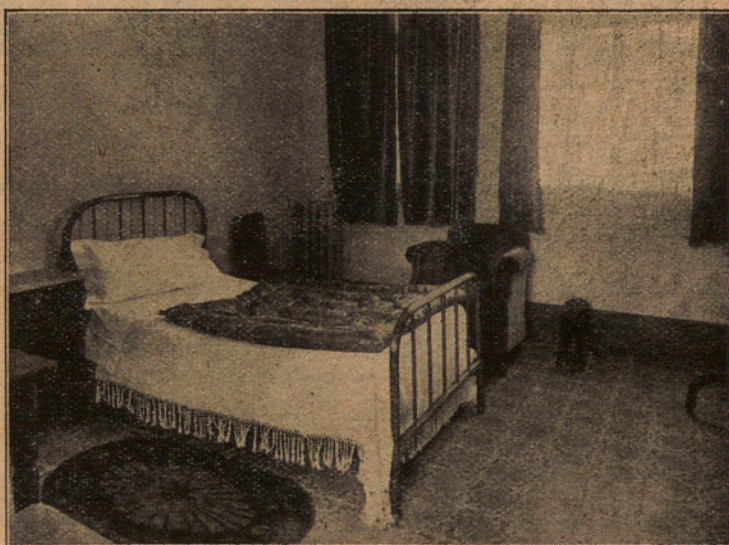
Cuando se hojean algunas colecciones de los viejos diarios políticos, no se puede menos de reprimir un gesto de extrañeza, no acertando a explicarnos cómo podían hacerse aquellos periódicos. Y es que el constante progreso de la Prensa ha cambiado la fisonomía de los mismos, su confeccionación y hasta su sentido espiritual.

Han desaparecido aquellas páginas amacotadas, casi ilegibles, antipáticas, con columnas llenas de sueltos y gacetas, sin títulos que interrumpieran su monotonía, y han sido sustituidas por grandes titulares en las secciones y cabezas a doble columna, y de esa forma, dividida la lectura en distintas secciones, ha cambiado el formato por completo, dándole al par que un carácter más ameno, más simpático y más legible, una visualidad más llamativa, más incitadora a la lectura para los refractarios a ella, adquiriendo, por ese medio, la fisonomía moderna.

Comparando la transformación que se observa en los periódicos de ayer y acoplándolos al adelanto de hoy, hay que parodiar a don Antonio Cánovas del Castillo, al ver la transformación de un diario de aquellos tiempos, y decir que ahora se está "desahaciendo con la cabeza lo que antes se hizo con los pies".



Casa de la Prensa: Cabinas telefónicas



Casa de la Prensa: Dormitorio Foto Pérez de Rozas

CASA SUBIRANA

PUERTA FERRISA, 14 - BALMES, 56-58

LIBRERÍA - IMPRENTA - ENCUADERNACIÓN

Orfebrería religiosa, Ornamentos,
Imágenes y Altares, Trajes talarés,
etc., etc.

Stand en la Exposición:

Palacio Artes Gráficas N.º 1 y 2 - Palacio Artes Industriales N.º 105 bis

En lo material, o sea en lo que respecta a la impresión, el progreso ha sido mucho más extraordinario aún; aunque, claro está, con mucho mayores gastos.

Hoy, para crear cualquier periódico diario, requiérense grandes capitales, formándose Empresas de importancia, sin ideas partidistas para poder dar consistencia y efectividad al esfuerzo, persiguiendo, de paso, la natural ganancia al capital empleado, dejando de escribirse, por ende, para grupos o banderías, y escribiéndose y sirviéndose sólo "al gran público".

Se han introducido en la prensa diaria, dibujos y grabados de actualidad, que antes eran patrimonio exclusivo de las revistas ilustradas, y otras innumerables mejoras.

Entre los periódicos de Prensa diaria informativos y gráficos, figura "El Día Gráfico" y "La Noche", modelos en los de su clase, y el primero aparecido en Barcelona. Merece ser citado, en primer término "La

Vanguardia", fundado el año 1881 por los señores don Carlos y don Bartolomé Godó. La obra periodística de estos ilustres señores debe ser recordada con elogio y admiración, ya que jamás periódico alguno llegó, en Barcelona, a alcanzar tiradas tan fabulosas ni publicidad tan enorme, que lleva a este gran periódico, anualmente, millones de pesetas. Bien es verdad que tampoco logró ningún periódico mayores perfeccionamientos en el arte gráfico.

Con la tenacidad de esos grandes hombres y el concurso de distinguidos periodistas, y acoplando todos los perfeccionamientos y adelantos del extranjero, todas las novedades, todas las innovaciones, cual la modernísima del huecogrado, sin reparar el gasto hasta lograr el triunfo, ha hecho que hoy, "La Vanguardia", sea uno de los periódicos que honran y enaltecen a la Prensa española en general y a la de Barcelona en particular.

Alimentos de Régimen

ÚNICOS FABRICANTES ESPECIALIZADOS

CASA SANTIVERI,
S. A.

CALL, 22 - BARCELONA - Teléfono 15805

Con este cupón le regalarán a usted
un libro de cinco pesetas

Mucho más podría decir que dejo para otra ocasión, deseando, al cerrar esta información, prosperidad a nuestros queridos colegas actuales y lamentando la pérdida de los que fueron y desaparecieron; ya que en esto, como en todo, los hechos se imponen con fuerza irresistible y lógica. Conformémonos, pues, y dejemos que los muertos descansen, pero, alentemos con nuestro esfuerzo a los que viven y progresan.

Con lo apuntado queda demostrada la gran importancia de la actual Prensa barcelonesa y lo oportuna que ha sido la fundación de la Casa de la Prensa.

Sólo plácemes merecen los que han contribuido a llevarla a feliz término hasta su inauguración, ya que era un anhelo de todos. Uno el mío, átomo en el periodismo, pero brotado del alma.

Modesto G.-LUNA

CARTON ONDULADO Y SUS MANUFACTURAS

Cajas plegables de cartón ondulado : Cajas plegables impresas : Platos y Bandejas de cartón : Etiquetas de envío

Si interesan a usted estas nuestras fabricaciones, tenga la bondad de dirigirse a nosotros en la seguridad de que nuestra Sección de Ofertas, le corresponderá debidamente.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE

APARTADO 156 • PÍO ANTOLAGUIRRE • ZARAGOZA

REPRESENTACIÓN EN BARCELONA:

D. José Cervantes Gerez

PARLAMENTO, 1 y 3

CASA EN MADRID:

Plaza de Olavide, 10, Pral., izquierda

VINO **BUGEAUD**
— DE —

EL MAS EFICAZ Y AGRADEABLE DE LOS TÓNICOS

LABORATORIO P. LEBEAULT & C^{ie}, PARIS

VEA Vd. EN LA EXPOSICION

la cocina central por aceite pesado

Limpia como las eléctricas - Regulable como las de gas

Más económica que las de carbón

que presenta en su stand del Palacio de la Electricidad y Fuerza Motriz

S. A. M. Mas Bagá

Valencia, 346

BARCELONA



Vermouth
Perucchi



Escuelas del Bosque: Clase de gimnasia



Escuelas del Bosque: Lección de Geografía

CULTURA

En la planta baja del Palacio de la Ciudad de Barcelona, hay una sala dedicada a la Sección de Cultura del Ayuntamiento.

Fotografías de numerosas escuelas e instituciones—únicos objetos que expone la Sección—dan una idea vaga, pero impresionante, de la energía con que se realiza la obra de cultura del pueblo barcelonés, con preferencia, del futuro pueblo barcelonés.

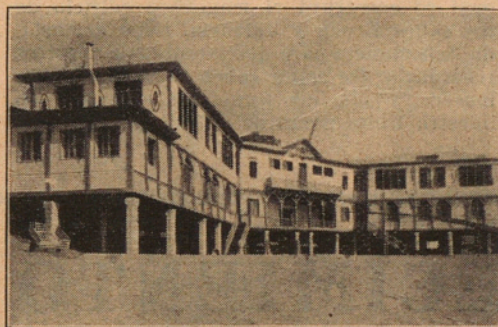
La Sección de Cultura del Ayuntamiento podemos decir, sin vacilar, que tiene, hoy, una organización perfecta; como fruto de ella, poseerá Barcelona, dentro de poco, positivamente, el núcleo de instituciones culturales más esplendoroso del mundo, a medida que vayan realizándose los sabios proyectos que guarda; actualmente funciona ya un satisfactorio número de servicios, algunos de los cuales son modelos entre los buenos.

En lo referente a instrucción primaria, las consideradas como modelos, admiradas por los pedagogos de todo el mundo, son las Escuelas de Bosque y la Escuela del Mar.

La Escuela de Bosque de Montjuich, a semejanza de la cual funciona la del Parque del Guinardó, más reducida, alberga alrededor de 200 alumnos. Está situada sobre la vertiente N. E. de la montaña, a 82 metros de altitud. Consta de varios pabellones aislados, donde están instaladas las clases, los comedores, la cocina, las salas de baños y duchas, el patio cubierto, la enfermería, rodeados de bosque y jardín, con amplias ventanas que dejan entrar abundantemente el aire y la luz, provistos de muebles de madera de pino, con las mesas cubiertas por ta-

petitos blancos—obra de las alumnas—y adornadas con ramos de flores, lo que le da un alegre ambiente familiar.

Como no siempre conviene que los niños permanezcan en el jardín, algunos de los pabellones casi carecen de muro de fa-



La Escuela del Mar

chada, a fin de lograr, bajo techo, los beneficios del aire libre y de la Naturaleza.

Los fundadores de la Escuela de Bosque se inspiraron, principalmente, en la Waldschule de Charlottenburg, y lograron colocarla al nivel de su modelo, haciéndola más perfecta, quizá, que las famosas Open Air Schools inglesas.

Rige la Escuela un profesorado de primer orden, profundamente conocedor de los modernos métodos de enseñanza, que exigen un programa apropiado para conseguir el

máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo intelectual. Sobre este principio están organizadas las clases de la Escuela, con las que alternan los deportes, los baños y las duchas, la enseñanza de las labores domésticas a las niñas, el cultivo del jardín, las prácticas higiénicas, la formación moral y religiosa, las visitas instructivas y las excursiones, etc. Es norma de la institución mantener el ambiente familiar, de modo que la escuela sea imagen del hogar y fomente el amor a éste.

No menos admirable que las de Bosque, es la Escuela del Mar. Las horas de trabajo en esta escuela no pasan de tres diarias, empleando el resto para el reposo y el juego, los baños de aire, de sol y de mar—atendiendo a la prescripción médica—, en fin, la cura naturista, que es el objeto de la institución. Por esto, las clases se dan, siempre que el tiempo lo permite, en la playa y con traje de baño.

La Escuela de Mar es una comunidad de niños y maestros, un hogar grande. Tiene cerca de 200 alumnos. En cada clase hay un niño cronista y un auxiliar cronista, que escriben la crónica de ella; un director de biblioteca, bibliotecario y su auxiliar; los higienistas, encargados de velar por el orden y limpieza de la clase y de los demás niños; el representante de la clase, para los efectos de organización y de las relaciones con las otras clases; el jefe de mesa, que sirve los manjares y que, en los grupos de párvulos, es una niña mayorcita.

La Biblioteca de la Escuela de Mar tiene una importancia notabilísima y la fomenta,



Escuela del Mar: Una de las aulas



Escuela del Mar: Comedor

Cervecería-Café SICORIS Rambla del Centro, 35

Servicio de Restaurant

Especialidad en el Café



principalmente, la afición marcada que por ella muestran los alumnos. El profesorado de la Escuela ha podido comprobar el amor a los libros que sienten y exteriorizan los niños, a poco que se les impulse, y lo que gustan de la buena literatura; la comprensión prodigiosa de que están dotados, algunos de ellos, la demuestran los estudios de obras, que no parecen al alcance de una inteligencia infantil y, a veces, no lo están tampoco de ciertas inteligencias adultas, escritos por los alumnos, cuyos estudios hemos tenido ocasión de leer. En fin, la Biblioteca está organizada de manera que los niños lean mucho, con placer y con fruto.

Aparte de estas más notables, tiene el Ayuntamiento las dos escuelas Montessori, de la calle Aribau y la calle Ataulfo, a cada una de las cuales asisten un centenar de alumnos, y la Escuela de la Salud, con 120 niños.

Los Grupos Escolares, que se hallan en pleno período de organización, son otras instituciones modelos que han de admirar a los más exigentes. Inmensos son los de "Ramón Llull", situado en la Diagonal, junto a la calle Marina, y de "Luisa Cura y Milá y Fontanals", en las calles Carmen y Angeles, capaces para 1.200 alumnos; espléndido, también, el de "Luis Vives", en la barriada de Sans, donde pueden obtener acogida 900 ni-

ños; y tan perfecto como los demás, aunque más reducido, el del "General Primo de Rivera", sito en el Parque Güell, y capaz para 400 escolares.

La Escuela de Sordomudos de la calle del Marqués de Santa Ana, la de Ciegos del Pasaje Tasso y la de Deficientes de Villa-joana en Vallvidrera, satisfacen la necesidad imperante de la urbe con toda la posible perfección científica y pedagógica.

Harto conocidos son los beneficios de las Colonias Escolares sostenidas por nuestro Ayuntamiento, que favorecen, durante el verano, a unos 1.500 niños. Y los de la institución de los Baños de Mar, de los cuales gozan anualmente más de 3.500 pequeños. En cambio, ya no son tan conocidas, entre el número de instituciones escolares municipales, las cantinas repartidas en las escuelas del Ayuntamiento y aun en algunas nacionales, a expensas de aquél, donde comen los niños que no pueden ir a sus casas, cuyo número es de 1.020; los médicos higienistas y las ayas agregadas a los colegios.

La Escuela Municipal de Música, para la cual se construyó el magnífico edificio de las calles Bruch y Valencia, tiene demasiada importancia para que intentemos nosotros recordarla. De sobra saben todos los barceloneses y muchos forasteros que ella es nuestra Universidad de la Música. Muy cer-

ca de su categoría pueden considerarse las cinco Escuelas de Artes y Oficios, de las que han salido muchos artistas de valor.

Al número de instituciones notables, por su perfección y modernidad, debe sumarse la Escuela de Labores y Oficios de la Mujer, que funciona, reorganizada, desde el año 1920. Consta de tres secciones: la de aprendizas, donde se enseñan los distintos oficios propios de la mujer, por un método admirable; la del taller de perfeccionamiento, donde se remata la enseñanza práctica de los oficios; y la de enseñanza doméstica, en la que se aprenden, prácticamente, todos los trabajos del hogar, limpieza, lavado, planchado, zurcir y remendar y, además, hay clases de puericultura, de higiene y economía doméstica, de cocina. En la Escuela de Labores y Oficios de la Mujer son obligatorios el dibujo y la gimnasia. Como complemento de instrucción, se hacen visitas y excursiones.

Las 5 Escuelas de Corte y Confección y las 16 Escuelas de Adultas, completan la admirable organización, tan adaptada a las necesidades actuales, de educación femenina. Como las escuelas nocturnas, que proporcionan a 2.500 jóvenes obreros el medio de instruirse sin dejar su trabajo, acaban la atención de aquellas necesidades.

Rosario CATALA

EL ACONTECIMIENTO DEL AÑO

Continúa con gran éxito la venta de un

FORMIDABLE STOCK DE GÉNEROS

Procedentes de una quiebra adquiridos por esta importantísima casa y que para transportarlos se necesitaron 50 VAGONES a

Precios sin precedentes

Miles y Miles de artículos variados en Lanas, Sedas, Algodones, Gamuzas, Pañetes, Terciopelos de seda, Astrakanes, Panas estampadas y lisas, Bánovas, Toallas, Mantas de lana, Mantas de algodón, Edredones, Medias, Calcetines, Géneros de punto de todas clases, Paños para trajes de caballero, Mantelerías, Gerseis, Alfombras, Tapetes, Pañuelos, etc., etc.,

Nunca se ha presentado en Barcelona oportunidad semejante para poder comprar

Buenos géneros por poquísimos dinero

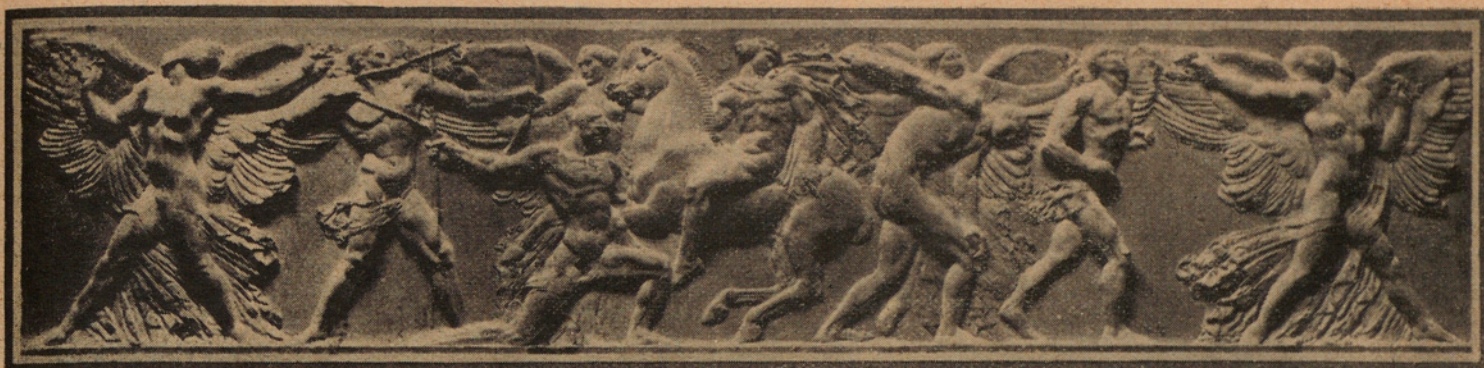
SALDOS

CASA CENTRAL:

Calle de Salmerón, 75, pral.

SUCURSAL:

Avenida Puerta del Angel, 36, pral.



Altorrelieve de la Puerta Marathon del Estadio de Montjuich, obra de Vicente Navarro

Vicente Navarro y su norma: la seriedad

Vicente Navarro es un hombre cordial y obsequioso, que ha sabido convencer al mármol, a la piedra y a la arcilla, de que sus manos están tocadas de divinidad.

Y les ha convencido a golpe de cincel. Y merced al prodigio, la materia muerta se ha transformado en carne viva, palpitante y suave, como la piel nacar y rosa de un desnudo perfecto.

Este maravilloso escultor, de aspecto patriarcal bajo el perfil adusto, si el arte es la bella exaltación de la Naturaleza, amarrada al cañón estético de los elegidos, puede enorgullecerse de ser uno de ellos, pues el estetismo que dirige su mano da como resultado determinaciones plásticas de las que, en ser pensante, la Naturaleza se enorgullecería.

Así como el poeta para realizar la belleza de su obra, precisa un ritmo que presida la perfecta comunión de las palabras y todo escultor se ve obligado a sujetar la materia a una plástica y a un ritmo que, por más difíciles de lograr, maravillan al determinarse y definirse en un conjunto estético capaz de arrancarnos una emoción.

Esta emoción la he sentido yo muchas veces ante la obra escultórica de Vicente Navarro, y conste que soy un poco duro y rara vez caigo en el éxtasis ante la materia moldeada. Claro está que a las gentes del Norte nos seducen y emocionan las definiciones artísticas de los hijos de Levante, y no es de extrañar que este levantino tan luminoso (hay veces que lleva a mi alma más luz una escultura que cien auroras boreales) haya podido adueñarse de los rincones en que llevo escondida mi debilidad de sensitivo intrascendente. Y, por tanto, mis emociones puras.

Para mí el escultor, en general, y Vicente Navarro en particular, es un hombre de una formidable extroversión espiritual. No sería posible que el hombre vórtice, caldease el mármol hasta llevar a él un algo de su espíritu. Precisan, a mi modo de querer entender sus modos, que al golpe de cincel o espátula acompañe una corriente intraperiférica espiritual que vaya sedimentando su esencia hasta definirse en la materia. Algunos llaman a esto infiltrar en la obra artística calor de humani-

dad. Esto es poco; yo prefiero creer que en el artista vibra y de él emana una cantidad de flúido o energía positiva que se convierten en negativos en la obra de arte, para que luego, en su contemplación, si en nosotros obra energía negativa, sumemos dos elementos negativos extraños y, por consiguiente, no se produzca en nosotros la luz, o bien que en nosotros se encienda energía positiva (en más o en menos que la emanada por

el artista), y al choque de las dos fuerzas contrarias se produzca, tal como un fenómeno eléctrico, la emoción, más comprensiva cuando más se acerquen nuestras energías (autor y admirador) al signo igual.

Yo me emociono con la obra de Navarro y la comprendo en todo el canon estético a que la circunscribe. Educado yo en la contemplación de la escultura clásica y hombre del día a la vez, he de admirar en este ami-

go ese su noble afán de hacer guirnalda concatenando en ellas rosas griegas y dalias de París, con un sentido rítmico perfecto, en el que las eúscas normas hermanan con los modos actuales polirrítmicos y enemigos de la seriedad...

¿Y por qué, no hablando de la seriedad, hemos de recrearnos en la que vive en la obra de este escultor?

La seriedad ha huido hoy de casi todas las artes y, por excepción, algunas veces, se nos ofrece en el alma de... pocas esculturas. El siglo es implacable; los estilos se funden o se disgregan a capricho; pero siempre faltos del beso de la seriedad. Los programas de las nuevas estéticas, pretenden encerrar formas nuevas; buscan de captar la esencia de lo que creen comienzo de normas eternas, y no se dan cuenta que se les escapa con la seriedad, que ha huido espantada del bárbaro rito de este nuevo culto eurítmico que se impone en sus obras.

Vicente Navarro se dió cuenta, sin duda, de que éste era valor esencial y prescindía de manidas normas sin duda por haber encontrado una técnica en consonancia con su culto a la línea. Y cuando esto se halla, la obra de arte está a las puertas de la eternidad.

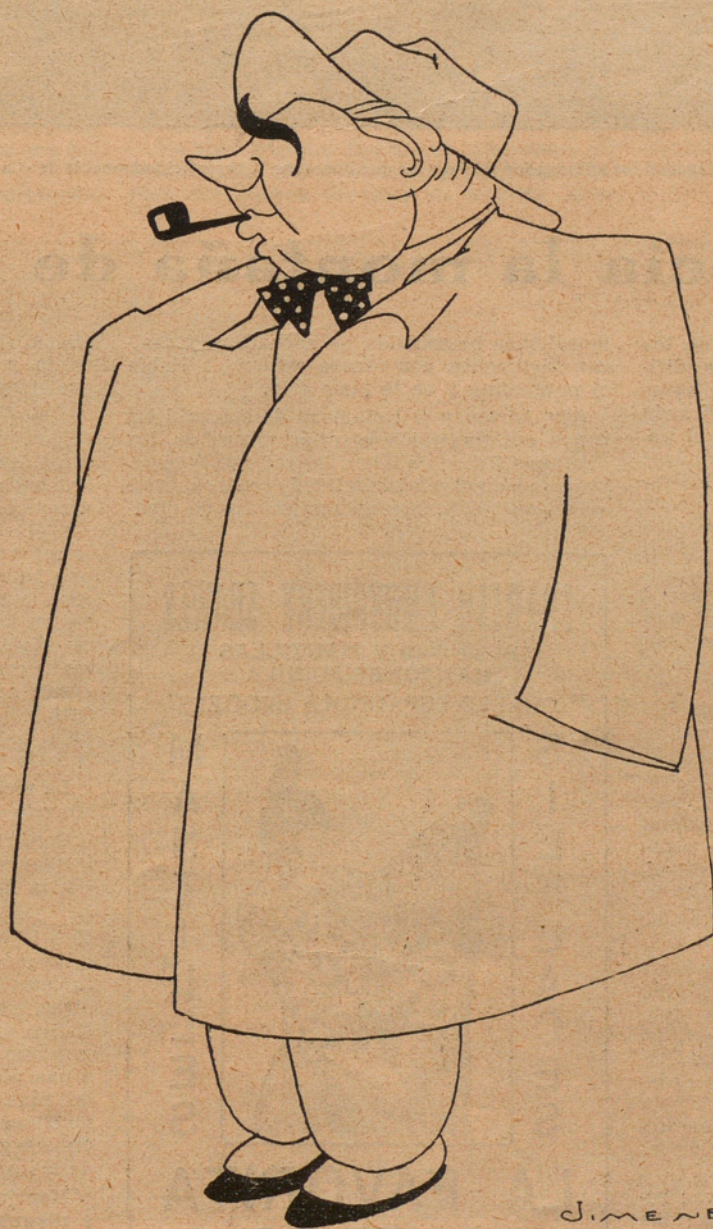
Para comprender la norma o estilo de Navarro, hoy que existen tantas tendencias y escuelas tan dispares, le hemos de fijar con una pequeña y graciosa anécdota:

"Estamos en el siglo XIX. Mezcla de estilos en zarabanda caótica: neo-griego, neo-romano, neo-gótico, neo-renacimiento, neo-bárbaro, etc. Charles Garnier presenta a Napoleón III el proyecto de La Opera, una de las más hermosas obras arquitectónicas de la Francia del siglo pasado, y el emperador pregunta al gran arquitecto: "¿Qué estilo es éste?" A lo que contesta Garnier, que era algo más que arquitecto: "Es de Napoleón III, Sir."

Eso mismo podía asegurar Navarro.

También su estilo es de Napoleón III; es decir, de hoy, de ayer, de mañana...

La obra de arte, cuando se hace como él la realiza, es eterna y bien vale una vida, un sueño y estas líneas.



Vicente Navarro, el genial escultor valenciano, visto por Jiménez

FRAY LOPEZ VELEZ



Antaño, Miramar era el lugar donde sólo llegaban los aficionados al tiro o los que buscaban la complicidad amable de «Casa Juan» con sus merenderos acogedores

Su Eminencia la montaña de Montjuïc

En 1913 se discutió mucho acerca de los terrenos en que habían de erigirse los edificios del Certamen. Se propugnaron, en aquella sazón, varias soluciones, y se indicaron especialmente tres lugares: Pedralbes, el Besós, Montjuïc. Eran, hoy puede afirmarse sin temor a reproches, tres aciertos. El tiempo lo ha demostrado plenamente, al poner tam-

ni fiesto que el mayor de ellos era la elección de Montjuïc. Porque Pedralbes se ha ido poblando, de modo casi espontáneo, y la urbanización ha seguido, paso a paso, el ritmo constructivo. Las márgenes del Besós se han ido cubriendo de edificaciones fabriles, las tierras se han ido parcelando, porque la población obrera busca irresistiblemente hospitalidad y cobijo en las cercanías de los talleres y las fábricas. San Adrián y Santa Coloma son núcleos satélites del sistema urbano, que tienen por centro Barcelona, y los pedúnculos de esos caseríos heteróclitos se extienden hasta Badalona y se entrelazan con las raigambres de otros grupos suburbanos sumidos en la orfandad, en la inopia. Así se suman energías y se equilibran fuerzas y movimientos. Es el secreto de todo urbanismo metropolitano.

Pero donde no podía realizarse esta labor de manera esporádica y por impulso propio e inconsciente, es en Montjuïc. Esta montaña seguiría siendo hoy, como fué antaño, pedrera, descampado, sumidero, y en sus contornos, ahora, como antes, reinaría el desaliento, la desolación, la podredumbre... Había que desarrugar el ceño a aquellos lugares hurafos, sombríos, llenos de tosquedad y de insania...

Pedralbes tiene una distinción nativa; rodeale un hado tradicional de realeza; las amplias carreteras, los recodos elegantes, las fachadas de estilo, los jardines recogidos, los

murallones blasonados, se encuadran y realzan fácilmente, con escaso esfuerzo... Había el pergamino y se le puso orla.

San Adrián y el cañamazo de sus prolijas calles adláteres, los caseríos ribereños, las dilatadas fincas de labor, los talleres férreos, humeantes, poseen virtualidad creadora, fuerza expansiva, y, su abolengo clásico de dina-

mismo, le comunica una belleza viril, coloreada y palpitante... Allí había sangre, esqueleto y musculatura, y surgió la forma gallarda, altiva, prepotente...

Montjuïc era un Manelic sin amor... Montaraz, selvático, todo instinto y pasión desordenada, sorda, sinuosa, abismal. Para que amase el mar y la ciudad, que suspiraban a sus pies, había que redimirle a él y embellecer a ella... Y ese es el milagro de amor que ha realizado el Certamen... Manelic hoy ama la tierra baja, y del abrazo fecundo nacieron haces de luz, noches perfumadas, voces sibilinas, estremecimientos inefables, cantos de esperanza, vibraciones infinitas. Con la frente serena y la mirada clara, Manelic contempla los caminos espirituales de la tierra baja, pródiga en fervores, rica en mieles de trabajo y poderío.

La montaña era un tumor purulento; se ha trocado en eminencia...

Confirámosle, con todos los honores, solemnemente, el título preclaro: Su eminencia la Montaña de Montjuïc.

Enumeremos, in mente, las montañas más famosas... Unas, tienen contenido histórico; otras, un valor puramente geográfico o turístico. Algunas tienen, en su cumbre, un monasterio; las más, un balneario, un casino o una pista de tennis... Son grandes, muchas de ellas, por su altura, y se convierten en instrumento utilitario... Por eso se las cita en las guías de turismo, en los itinerarios de las agencias de viajes...

Montjuïc no es nada de eso, no pertenece a ninguna de estas categorías... A aquellas montañas se asciende... A Montjuïc la hemos ascendido nosotros... Era proletaria y la

SPANISH EMBROIDERY SHAWLS
BLONDAS Y MANTILLAS
MANTONES MANILA
CHALES ESPAGNOLS BRODEES

SILK LACES



MANTILLES

LA FAVORITA
RONDA SAN PEDRO, 26 - Tel. 14388

Compañía Telefónica Nacional de España

Capital desembolsado: 400 millones de pesetas

A partir de 1.º de diciembre próximo se pagará a las acciones preferentes, contra el cupón número 20, un dividendo a cuenta de pesetas 7'94, ya deducidos todos los impuestos.

El pago se efectuará en los Bancos que a continuación se expresan o en cualquiera de sus sucursales, Filiales o Agencias:

BANCO HISPANO AMERICANO - BANCO URQUIJO - BANCO DE BILBAO - BANCO HISPANO COLONIAL - BANCA MARSANS, S. A. S. A. ARNÚS-GARÍ - BANCO URQUIJO CATALÁN - BANCO HERRERO - BANCO GUIPUZCOANO - BANCO MERCANTIL - BANCO PASTOR.

Madrid, 13 de noviembre de 1929.

GUMERSINDO RICO
CONSEJERO-SECRETARIO

hemos ungido prócer... Era una eminencia topográfica y ya es eminencia nobiliaria...

Ha recibido todos los bautismos; el del agua que juega y ríe, se sensibiliza, se colorea y metamorfosea; el de la luz fantasmal y soñadora, proteica y espiritualizada; el del arte, que fué filosofía, y el de la nueva metafísica, que es la técnica, el de la iniciación urbana y cosmopolita...

Barrés habló, con su palabra prodigiosa, de la colina inspirada, del jardín sobre el Oriente... Eso es Montjuich: nuestra Agrópolis, y un jardín sobre el Mediterráneo, que es nuestra vida espiritual, nuestro sagra-

rio... Montjuich es nuestra conciencia ciudadana y... Todas las almas tienen su cumbre, en la que se recogen todas las fulguraciones del espíritu, para contemplarse en panoramas, para orar y examinarse, para hacer acto de contricción o avizorar las perspectivas de los caminos que se abren a la vida que comienza cada día...

Y Montjuich es también eso: el punto más

alto de la conciencia barcelonesa... Desde él, desde Miramar, por ejemplo, desde la Plaza de Artés, se columbran, a un lado, las líneas de cada etapa urbana; los cinturones de piedra y de arboleda, punteados por las cúpulas; los cimborios de los Palacios, de las Academias, de los Coliseos, de las fábricas, de los Asilos, de los cementerios; las franjas y las orlas de las playas, de los jardines, de las vías envolventes, de las plazas, de las vías férreas, de los bosques, de los Parques...

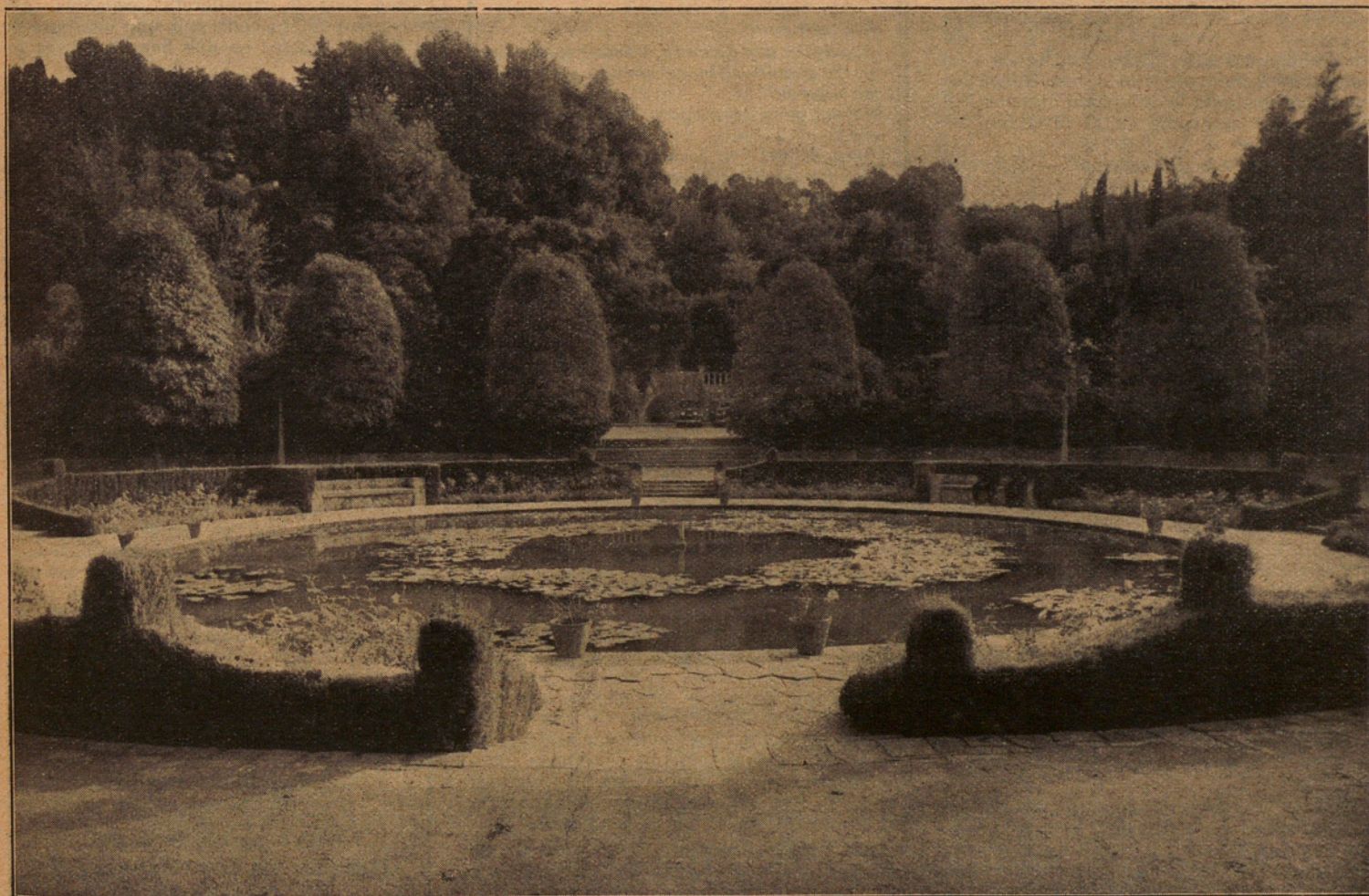
Por el otro lado, la llanura macilenta, salpicada de casonas opacas, solitarias, mustias... El germen de la nueva ciudad, que se insinúa incierta y brumosa, y que nuestro espíritu de barceloneses acoge con fraternal reverencia... Desde aquí se la ve ya, se la presiente, se adivina su palpitación, en la atmósfera cálida, entre la tierra calenturienta...

No abandonemos Montjuich...; es delito de lesa ciudadanía no influir en que se cumplan los nuevos destinos de nuestra mon-

taña sacra. Montjuich nos devuelve el mar, nos muestra perspectivas que parecen de ensueño. En el horizonte marino se dibujan unas formas aladas, incorpóreas, que avanzan suavemente; son, acaso, sombras de un pasado que torna, tal vez; ensueños e ilusiones que se van realizando... La plata fulgente y flúida del Llobregat se funde en una cenefa albeante con las ondas mediterráneas; del aerodromo cercano, el vuelo de unas aves metálicas se cierne en el ambiente diáfano, fluctúa sobre la ciudad, une los dos horizontes, y dijérase que va sembrando una simiente invisible, unos átomos de luz y de oro...

Ya atardecido, Montjuich, desde el atrio de la Plaza de España, semeja un altar, cuajado de flores y de antorchas, y el Palacio Nacional, allá en lo alto, es como una hostia inmensa aureolada de fulgores, que ilumina nuestra fe y le inculca un glorioso sentido de elevación y sacrificio.

Francisco CAÑADAS



Hogaño: los jardines maravillosos de Montjuich, donde de la roca abrupta se ha hecho un delicioso Edén.

Foto "Sport"



AL PASAR...

Manuel Fontdevila,
director
de "Heraldo de Madrid",
afirma que es preciso que
toda España conozca
la
Exposición de Barcelona
por
Braulio SOLSONA



Manuel Fontdevila, el inolvidable periodista barcelonés Fontdevila, desde hace unos años incorporado al periodismo madrileño en la dirección de "Heraldo de Madrid", ha pasado unos días en Barcelona.

Los que acá fuimos compañeros de luchas y fatigas en época de bohemia, de ilusiones juveniles y de derroche del divino tesoro que se va para no volver, seguimos siendo sus amigos cordiales, y cada vez que Fontdevila vuelve a Barcelona, aprovechamos sus estancias breves, para resucitar aquellas horas gratas de antaño.

Fontdevila va revoloteando por las redacciones, por las tertulias de los cafés, por los escenarios, por todos los lugares donde están diseminadas sus antiguas amistades, y en todas partes deja un poco de esa simpática jovialidad que sólo le abandona algunos instantes en su despacho de la dirección del "Heraldo".

— ¿Qué, a ver la Exposición? — le hemos preguntado.

— Naturalmente. A cumplir con mi deber. Y que conste que he venido a Barcelona antes de que Romanones lo recomendara. Mi viaje ha sido espontáneo. Creo que nadie que pueda permitirse este gusto debe dejar de venir a Barcelona. Y yo con más motivo.

— ¿Qué impresión te ha producido la Exposición?

— En primer término ha conseguido un objetivo muy importante: el de dar a conocer Barcelona a toda España. Aunque parezca un poco fuerte la afirmación, la verdad es que Barcelona era desconocida en nuestro país. Pasando de Zaragoza y de Valencia, no tenían un conocimiento exacto de lo que Barcelona es. (Madrid, por razones que fácilmente se comprenden, hay que excluirlo de esta regla general.) La incomunicación era absoluta. Se tenía el concepto de que Barcelona era una ciudad grande, con muchos habitantes, pero sin poseer una idea exacta de lo que realmente es: Una gran ciudad, en muchas cosas igual a Madrid, y en algunas superior a la capital.

Esto, hasta ahora, en que con motivo de la Exposición media España se ha volcado en Barcelona, no se había "descubierto". Y hacía falta...

Fontdevila, como siempre que aborda temas barceloneses, se dispara hablando y no hay quien le detenga. No hace falta preguntarle nada. No hace falta, porque no deja intercalar las preguntas. Sigue hablando...

— Para los barceloneses, el emplazamiento de la Exposición es la realización de un

anhelo largos años sentido. La conquista de la montaña de Montjuich, cuya leyenda negra se ha borrado al embellecerla con unos jardines maravillosos, y al posesionarse de

LOS PALACIOS DE LA EXPOSICIÓN — EL ESTADIO

Un anillo gigante,
sobredorado,
— ¡oh color de la arena del coso hispa-
en Montjuich ha caído: [no! —
es el Estadio.

Anillo deportista
forjado en Grecia,
perdido en los estratos de la Edad Me-
y hallado en aluviones [dia
de Norteamérica.

Anillo de esponsales
en el olímpico,
morganático enlace, pagano vínculo
entre la humilde Fuerza
y el noble Espíritu.

Anillo musculoso
que, en distensión,
crece como la ajorca del Ecuador,
ciñendo un nuevo mundo:
el del "Sport".

De este anillo gigante,
que es el Estadio,
surgerà un inaudito pueblo espartano
con sus armas de guerra:
motor y arado,
si los nuevos "eirenes"
y "meleirenes",
hechos nervios y plumas, águila y hé-
del gimnasio al liceo [roe
trazan un puente.

Oh bendita parábola,
arco triunfal
de pilares que dicen: "¡Volar, pensar!",
y, en medallón, la máxima
de Juvenal:
"Mens sana in corpore sano".
Ecuación
maravillosa que revive; albor
del día equilibrado, en el solsticio
de una suprema aspiración.

Nervios de alambre, inteligencia de
y, después, [alas
la estática serena de la cumbre,
columna de la tierra y capitel
con volutas de circunvoluciones...

Esto es
cuanto el hombre será por el Estadio:
Licurgo y "meleiren".

Una argolla ha caído
junto a Montjuich.
No es argolla es soplete
para fundir.
"Esto ha matado a aquello".
Vamos, ¡al fin!

ANTONIO GUZMÁN MERINO

ella la ciudad. Después de esto, que es de índole sentimental y ciudadano, hay que elogiar el emplazamiento, en su aspecto material, porque es uno de los aciertos que han hecho triunfar el Certamen. La Exposición da una sensación de magnificencia, de grandiosidad, insuperable. Yo he visto unas cuantas exposiciones y tengo ideas de algunas otras. Y creo firmemente que ninguna ha producido tal sensación de magnitud.

Otro acierto indiscutible. El aspecto espectacular. Como espectáculo, la visión de la montaña de Montjuich resulta impresionante. Sobre todo, de noche, es algo incomparable. Es una fantasía, un sueño, que se



Manuel Fontdevila, director del "Heraldo de Madrid",
visitando la Exposición Fot. Gaspar

han hecho realidad. La feliz combinación del agua y la luz, son, en este aspecto, el factor decisivo. Quien haya tenido la suerte de admirar la Exposición de noche habrá admirado un espectáculo que no olvidará jamás.

—Hablemos del Pueblo Español...

Fontdevila hace una pausa antes de tratar de este tema, para que aguardemos sus palabras con más ansiedad. Y dice:

— Si el Pueblo Español es una cosa transitoria, me parece un error, que no tiene perdón. Ha debido construirse con elementos definitivos, para que fuera perdurable. El Pueblo Español debiera quedar, para ser un museo de la España típica y pintoresca. En él debería encerrarse todo lo típico español, la España de la leyenda que buscan los extranjeros en sus andanzas turísticas.

Así se podría dar una sensación completa de la España legendaria.

Sería estupendo poder encerrar en este museo toda la "pandereta" española. Así, acaso se pudiera conseguir que desapareciera de los lugares en que hoy se afirma todavía.

Se celebra la agudeza y Fontdevila "sigue en el uso de la palabra".

— No he tenido tiempo de visitar detenidamente lo que pudiéramos llamar parte interna de la Exposición. Pero, en conjunto, me llevo una gran impresión, hasta el punto de que, por lo que a mí me alcanza, quiero contribuir desinteresadamente a la labor de propaganda. Sabiendo la influencia que la Prensa ejerce en la opinión, no acierto a explicarme cómo no se ha atraído hacia Barcelona al periodismo español. Se ha debido traer a periodistas de todas las regiones. Yo me he enterado casualmente de que funciona la Casa de la Prensa, donde se aloja a los periodistas en unas condiciones magníficas. Esto, por ahí fuera, no se sabe. Yo me llevo a Madrid datos y fotografías para darle publicidad desde el "Heraldo", a fin de decidir a los periodistas de toda España para que vengan a Barcelona.

"Porque es preciso—añade Fontdevila— que toda España conozca la Exposición... y que conozca Barcelona, que es una cosa muy grande.

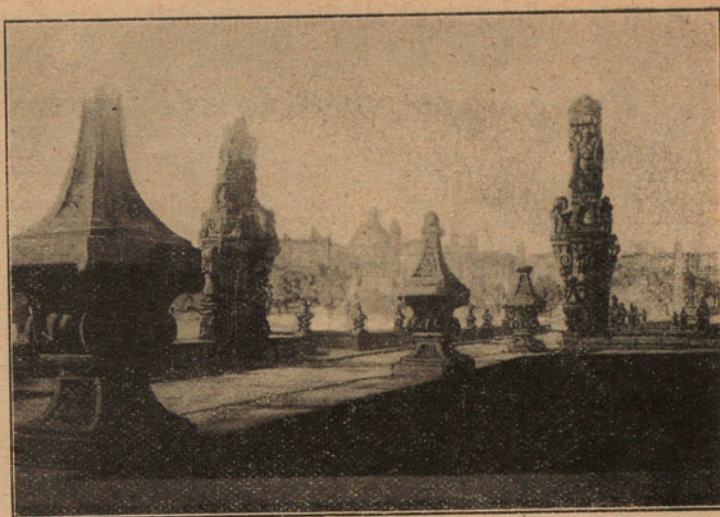
Monasterio San Miguel del Pueblo Español

Medalla recuerdo
Edición especial
Único punto de venta
Medallas de los Monasterios
Españoles

Los Neoramas del Pueblo Español

M A D R I D

por A. FERNÁNDEZ ESCOBÉS



El clásico Puente de Toledo: diorama del Pueblo Español Foto "Sport"

El amigo.—¿Qué cara es ésta?
¿Estás preocupado?

El autor.—Lo estoy, sí. ¿Conoces los neoramas del Pueblo Español?

El amigo.—Y me parecen dignos del grandioso Certamen barcelonés. Haberlos instalado en el interior de las casonas del Pueblo Español creo que ha sido uno de los muchos aciertos; así, las casas no están vacías y destaraladas, sino que encierran en su seno a España toda. Es como si tuvieran corazón.

El autor.—Mejor, quizá, como si tuvieran espíritu. Pues en la serie de esquemas, o panoramas, o caprichos literarios, o como gustes, que estoy haciendo acerca de ellos, le ha tocado su hora a Madrid... y no sé qué decir.

El amigo.—¿Como? Tú, madrileño y enamorado de tu pueblo, ¿no sabes qué decir de él? Permíteme que me asombre... y que dude una vez de tu fantasía, de tu espíritu crítico...

El autor.—¿Fantasía, espíritu crítico? Tal vez fuera mejor aplaudir mi madrileñismo... ¿Qué dirías tú si hubieses de trazar el retrato de tu madre? La colmarías de elogios, te excederías enumerando buenas cualidades y, al final, habrías hecho, más que un retrato, una caricatura...

El amigo.—Un pueblo no es una madre. Y tu caso es muy una madre. Y tu caso es muy distinto. Los años que llevas en Barcelona, tu cariño a la tierra catalana, con la que estás fuertemente vinculado, deben ser un freno que, al mismo tiempo que reprima tus entusiasmos, ponga en el fiel la balanza de tus comentarios...

El autor.—¿Y si en esa balanza se diera un dilema? Suponte que la balanza ha de pesar terrones de azúcar, terrones enteros, sin partir. Pero resulta que al pesar, si quitas un terrón, falta; si lo pones, sobra. ¿Qué hacer? Si lo quitas, defraudas al comprador; si lo pones, defraudas al negocio... ¿Qué hacer?

El amigo.—Si se tratase de un tendero, la solución no sería dudosa; pero, tratándose de ti, tienes una solución más práctica: no lo peses... Ven acá, alma de Dios, y quítate las telarañas de los ojos. ¿No tienes en Madrid cincuenta temas en los cuales la balanza no entra para nada?... Por ejemplo: habla del género chico.

El autor.—Eso lo ha dicho ya todo el mundo...

El amigo.—Diciéndolo tú una vez más, demostrarías que estás de acuerdo con la opinión general. No seas tonto; no repares en pelillos. Habla del género chico; cita a los saineteros, desde Ramón de la Cruz hasta el modernísimo Vargas, sin olvidarte de Tomás de Luceño, de López Silva, ni de Jackson Veyan, ni de Arniches; establece un parangón entre el Campillo de la Manuela y las estaciones del Metro; canta, con trémolos tristes, la diferencia entre el ayer y el hoy, y sugiere la idea de lo lamentable que es que los caleseros sean ahora conductores de autos...

El autor.—Pero, ¿acaso Madrid no es nada más que el sainete?

El amigo.—Puedes empezar así. Luego habla de las costumbres, y saca a relucir a Mesonero Romanos, a Ricardo de la Vega, a Mariano José de Larra, al modernísimo Pedro de Répide; di por qué se le llama La Puerta del Sol a la plazuela de este nombre... Métete luego con los músicos: Barbieri, Bretón, Chapí, Chueca, Vives, te darán argumento suficiente para otros tantos párrafos.

El autor.—Conformes; pero...

El amigo.—Con cinco líneas que dediques a cada una de sus verbenas, sembrando un puñado de admiraciones en las de la Paloma, San Isidro y San Lo-

renzo, habrás escrito media cuartilla más; la otra media puede ocuparla Goya y las costumbres de su época...

El autor.—¿Y no habremos salido del género chico?

El amigo.—¿Y para qué salirte? ¿No te parece que el mismo neorama te lo indica así? Fíjate bien que, como lo más representativo de Madrid (y lo creo un acierto) han puesto el Puente de Segovia. Haz incapie en ello; di que el diorama, o neorama, o como se llame, es como un puente que liga a Madrid con su pasado; señala el Palacio Real, la capilla de San Antonio de la Florida, hoy museo de Goya; la Pradera de San Isidro, donde las duquesas se confundían con el pueblo, dando origen a ese tono distinguido que tiene el pueblo madrileño aun en sus bajos fondos... Y, a propósito de bajos fondos, cita "La busca", de Pío Baroja, y "La Horda", de Blasco Ibáñez.

El autor.—Y verá, el que leyere, que eso está traído por los pelos...

El amigo.—¡Bah, bah! "La busca" es tan Madrid como "La Horda" y como "El chico del cafetín" o "La verbena de la Paloma"... ¡Ahí tienes! "La verbena de la Paloma", una cantera riquísima donde podrás sacar el material para media cuartilla más. A continuación habla de la Bombilla, de las Ventas, de la Fuente de la Teja, ador-

nándolo con cuatro citas de personajes de Arniches...

El autor.—¿Qué dichosa mañana de no salir del género chico!

El amigo.—Vamos al género grande. De política...

El autor.—Ni una palabra. Soy apolítico por temperamento, por comodidad, y por higiene mental; de modo que...

El amigo.—Recuerda que, precisamente en este año, se cumplen seiscientos de un hecho famoso: Fernando IV reunió por vez primera Cortes en Madrid en 1329.

El autor.—No se me hubiese ocurrido la cita. La aprovecharé.

El amigo.—Si te falta texto todavía, puedes echar mano a un tema capaz de agotar las páginas de un enciclopédico: la Literatura, con sus cien mil anécdotas. Y si no tuvieses bastante, cita tan sólo nombres de madrileños célebres, y habrás hecho, por antonomasia, el elogio del Teatro español: Lope de Vega, Calderón de la Barca, Benavente... Y si del teatro pasas a las musas, Quevedo sólo te dará cuerda para veinticuatro horas... Y si no te conformas con todo lo anterior y aspiras a más, habla del atractivo irresistible de Madrid, de la fascinación de Madrid: pon como fascinados a... Con uno nada más que pongas, hay bastante, y ese puede ser don Benito Pérez Galdós.

El autor.—Verdaderamente, me has abrumado con el aluvión de ideas lanzadas al galope. Pero estoy observando una cosa.

El amigo.—¿Cuál?

El autor.—Que estamos remediando el prólogo de la Primera parte del Quijote.

El amigo.—Con que me hubieras dicho el prólogo, bastaba. ¡Pues es verdad! Pero, mira, por asociación de ideas, voy a sugerirte algo más: habla de los arbitristas, que tan bien retrató Cervantes...

El autor.—Mi querido amigo, sólo dispongo de una página, de la cual ya se come un octavo el clisé, cuando menos... Con que, no me sugieras nada más. Te doy las gracias. ¿Vamos a darnos un paseo por la Exposición?

El amigo.—Aceptado; pero, ¿cuándo harás el artículo?

El autor.—Como me lo acabas de hacer tú... Vamos.



Los SOMBREROS y GORRAS

MASÓ

son el complemento indispensable de la elegancia masculina

Ronda Universidad, 4 Teléfono 19593

FÁBRICAS de Aceite de oliva, Aceite de orujo, Sulfuro de carbono, Hielo artificial, Jabones

NOGUÉS & ARTAL, S. en C.

Arrabal San Vicente - TORTOSA

Teléfono núm. 68 - Dirección telegráfica: FEDEBRO

Casa en TARRAGONA: Rambla Castelar, 27

GERARDO BENLLIURE

es expositor, visitante, y habla de la grandiosa Exposición de Barcelona

De los cuatro ilustres hermanos Benlliure, a dos de ellos hemos saludado en la montaña de Montjuich y también a Gerardo, familiar de la renombrada familia valenciana. Este es autor del preciosismo que reproducimos, elaborado por sus manos ágiles, de manera concienzuda.

La diminuta nave, carabela "Santa María", figura en el stand de la Compañía Transmediterránea, dentro de bella y artística vitrina, siendo objeto de la mayor atención de los visitantes al Palacio de Comunicaciones y Transportes.

Me suplica Gerardo Benlliure que, antes de conversar sobre las embarcaciones que construye, quiere hablar de Barcelona y de su Exposición.

—Yo quedo maravillado— me dice— ante todo cuanto voy viendo; pero no me sorprende, porque soy de los que siempre he tenido fe en la capital de Cataluña, porque aquí se sabe trabajar.

En poco tiempo la formación de la gran ciudad ha sido un hecho; los metropolitanos, las estaciones de los ferrocarriles, la iluminación total de paseos, calles, avenidas y plazas, la reforma general del Parque de la Ciudadela, la de la calle de Balmes, etc., etc., amén de la metamorfosis del Gobierno Civil, Capitanía General y otras reformas utilísimas en la Diputación, Casas Consistoriales; en fin, que de proseguir enumerando sería, cuanto anotáramos, una estadística y no es del caso.

—¿...?

—Sí, señor; el milagro ha sido la Exposición, que tanta nombradía nos da a los españoles.

En ella se disfruta de un bienestar parecido al que sentimos en nuestro hogar cuando alguien viene a él y nos manifiesta que se encuentra a gusto, y al ver nuestros hijos agasajados por personas que nos visitan, estamos orgullosos y satisfechos de haber nacido.

Pues algo parecido ocurre al visitar el recinto ya famoso, máxime si acompañamos a amigos extranjeros. Las exclama-

ciones y palabras de alabanza en pro del Certamen nos esponjan (perdón por la vulgaridad), sintiéndonos orgullosos de nuestra nación.

—Yo le ruego me indique su

—Dígame usted algo sobre el modelo de la carabela-nao "Santa María".

—Tenga usted en cuenta que elegí, para dar forma de una embarcación gloriosa, maderas

mentación y planos del Archivo de la Corona de Aragón y Museo Naval.

—¿...?

—Recuerdo, si no falla mi memoria, que la "Santa María" tenía estas dimensiones: 84 pies de eslora, 26 de manga y 12 de puntal. Además, un desplazamiento de 271 toneladas y 11 pies como lanzamiento de proa.

—El modelo, bella obra de usted...

—Mi diminuta carabela está construida a la escala de 1 y 50, apareciendo en ella todo el aparejo, velamen y arboladura con estricta propiedad, teniendo buen cuidado de dotarla de los correspondientes cañones.

—¿Su trabajo es manual?

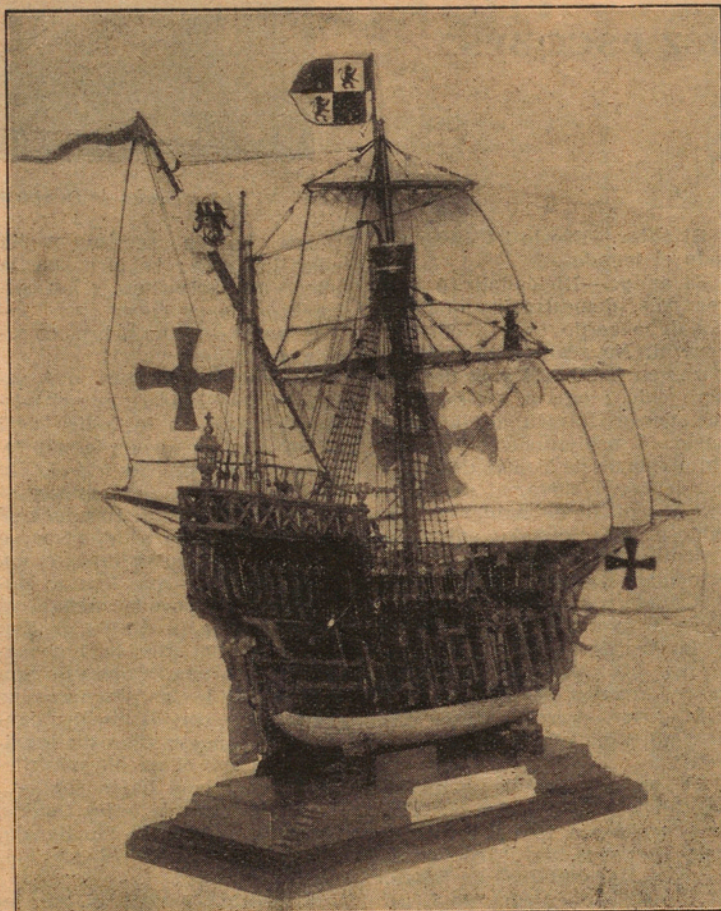
—Todo en talla y labrado.

La carabela "Santa María", cuyos aspectos sugestivos nos place reproducir en estas páginas, con sus velas pomposamente hinchadas, parece desafiar los elementos para ir a la conquista de los mares... Sus gallardetes, escudos e insignias, le dan continente severo y decorativo; a la vez es un buen remedo de las embarcaciones ligeras de la Edad Media, con las que el gran navegante logró descubrir un Nuevo Mundo.

Sólo disponían de una cubierta, ostentando un castillo en cada extremidad, popa llana, y tres mástiles con sus velámenes cuadrados, llamados latinas (sin rizos). En conjunto, es una arquitectura naval de cariz artístico.

Los atrevidos nautas que con Colón emprendieron el magno descubrimiento, tripularon tres pequeñas naves (una pequeña flota) del tipo que reproduce, con cariño, acierto, veracidad y buen gusto don Gerardo Benlliure, que demuestra ser, una vez más, admirable y pacientísimo artífice, que deja muy bien acreditada su firma, presentando el modelo de la carabela "Santa María", hermana y compañera de las no menos famosas "Pinta" y "Niña", que bajo la era de los Reyes Católicos simbolizaron el Fénix español.

Joaquín CIERVO



La carabela «Santa María», expuesta en la Exposición de Barcelona

impresión particular sobre tal o cual Palacio, Pabellón, obras de arte...

—Nada puedo yo añadir ni aun expresar alguna idea original sobre las maravillas que encierra la Exposición, porque voy siguiendo cuantas manifestaciones hacen varias personalidades y todas me parecen que van al unísono con mi sentir, habiéndose dicho cosas muy interesantes, dignas de recordanza.

africanas, logrando ajustarlas convenientemente para ligar el total, cifándome en un todo, a la que se construyó en el Arsenal de la Carraca, de Cartagena.

—¿Fue en 1888?

—Sí, señor, y con destino a la Exposición Universal de Barcelona, precisamente. Tal reproducción de la nave de Cristóbal Colón planeóse en tamaño natural, guiándose con la docu-

VIUDA E HIJOS DE ANTONIO USON

CASA FUNDADA EN 1790

APARTADO DE CORREOS
NÚM. 11

ESCUELAS PÍAS, NÚM. 39
ZARAGOZA

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS:
ANUSON

HIERROS COMERCIALES, CHAPAS
— Y PLANOS ANCHOS —
VIGAS DOBLE «T» Y FORMAS «U»
ANGULARES Y SIMPLES «T»

LINGOTE DE HIERRO PARA
FUNDICIÓN — CARBONES
TUBERÍA Y SUS ACCESORIOS
HERRAMIENTAS EN GENERAL

MAQUINARIA — METALES
ARTÍCULOS PARA LA INDUSTRIA
HERRAMIENTAS Y ARTÍCULOS
PARA CONTRATISTAS DE OBRAS

SOLICITEN NUESTRAS TARIFAS Y PRESUPUESTOS



En el Palacio Nacional



Un pequeño museo verdagueriano

por JOSÉ M. VIGO



Magnífico lienzo del «Greco», que figura expuesto en el Palacio Nacional

Mosén Cinto Verdaguer, poeta

Mosén Jacinto Verdaguer, llamado en Cataluña más familiarmente con el nombre de Mosén Cinto, junto con Maragall, Guimerá e Iglesias, son las personalidades más destacadas de la literatura catalana contemporánea.

En el ánimo de todo buen catalán vive, muy honda, la memoria de aquellos hombres que, con sus palabras y escritos, tan alto llegaron a colocar el pabellón brillante de las letras catalanas, consiguiendo uno de los más preciados dones de esta vida: la Gloria.

En un español medianamente educado, el nombre de Mosén Cinto despierta recuerdo de sus colosales y épicos poemas el "Canigó" y "L'Atlántida", que se han comparado, y con razón, a los primitivos poemas griegos y latinos.

"L'Atlántida", obra que perdurará a través de los siglos, ha sido traducida a todos los idiomas, viniendo de esta manera a sumarse en el complejo conjunto de las obras maestras de la literatura universal.

La Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona, según ha dicho su presidente, señor Carreras Candi, en un discurso pronunciado hace algún tiempo, está imprimiendo una edición poliglota de la misma. A su edición ha cooperado la Diputación barcelonesa con una cantidad mayor de 10.000 pesetas.

"L'Atlántida" a la Exposición

Ha quedado resuelta, en la Exposición Internacional de Barcelona, la admisión de los objetos que componen el famoso "reliquiario", así bautizado por el popular poeta de la Segarra don J. Iglesias Guizart, su Museo Verdagueriano, y que es expuesto en una sala del Palacio Nacional, a la veneración de todo el mundo, añadiéndose al precioso lote el manuscrito original de "L'Atlántida" y la "Cuna" del excelso poeta, que se encontraba en la Diputación provincial y en el Museo Episcopal de Vich, respectivamente.

Vicisitudes por las que pasó "L'Atlántida"

Hoy que el manuscrito original de "L'Atlántida" va a ser expuesto a la curiosidad pública, creemos que son interesantes y curiosas las vicisitudes porque pasó nuestro poeta y cómo concibió este colosal poema.

Verdaguer decía que "L'Atlántida" proviene de un sueño.

Se encontraba estudiando Teología en el Seminario de Vich, sin haber visto otro sueño que el que corona aquel llano, ni más agua que la del río Ter.

Compuso este poema, para cuya perfección era preciso hacer rumbo hacia el gran mar Atlántico.

¿Cómo lograr esto un humilde y pobre estudiante del Seminario de Vich?

Y confiado, como buen católico, se decía:

—¡Dios proveerá!

Dios le escuchó y de un modo imprevisto.

Ordenado de sacerdote en septiembre del año 1869, fué destinado de Vicario a Viñolas de Oris, y allí quedóse regente por espacio de tres años.

Una grave enfermedad cerebral le obligó a abandonar aquella parroquia, trasladándose a Barcelona, en donde visitó a varios médicos y todos ellos coincidieron en decir que Verdaguer tenía una anemia cerebral que irremediablemente le llevaría al sepulcro.

Según dicen autorizadas firmas, por aquel entonces compuso su poema de "La Bona Mort".

Instigado por buenos amigos, viajó por el Atlántico, venciendo la nostalgia y el aburrimiento que sentía por la vida del mar.

Viajó un año por el Atlántico y según cuenta Mosén Juan Güell, en su libro "Vida íntima de Mosén Cinto Verdaguer", "sin ánimo de abrir un libro, ni siquiera "L'Atlántida", que tenía rollada y atada con una cinta".

Pasado un año notó alguna mejoría, y entonces empezó a retocar su poema, tan sólo

durante media hora diaria, y tiempo después, una hora, hasta tanto que, restablecido del todo, terminó el libro.

Y así fué cómo, gracias a su enfermedad, pudo Verdaguer ver su sueño dorado realizado: terminar "L'Atlántida".

Vuelto de nuevo a la ciudad de los Condes, el marqués de Comillas, que sentía por el poeta una especial predilección, le facilitó los medios necesarios para que sus deseos literarios se viesen realizados.

Como dato curioso se recuerda:

Siendo Mosén Cinto capellán de barcos, recibió aviso de que el 24 de diciembre había de estar en Cádiz a ocupar su destino en el barco; pero como con motivo de la guerra civil, las líneas férreas estaban interrumpidas, se vió obligado a tomar billete para el vapor "Numancia".

Llegado a Málaga, vió Verdaguer un vapor de la Compañía de Antonio López, y pensó que, trasbordando en él, llegaría más pronto a Cádiz, haciéndolo así. Pero se dió el caso de que a Mosén Cinto le faltaron dos pesetas para pagar al sobrecargo, que no le dejaba sacar la maleta mientras no pagase.

No se desalentó nuestro poeta, y una vez en tierra, fué de sacristía en sacristía en busca de algún sacerdote bondadoso que quisiera prestarle las dos pesetas que le hacían falta.

Lo que contrariaba al poeta no era la pérdida material que ello le ocasionaba, sino que dentro de la maleta estaba "L'Atlántida".

¡Por dos miserables pesetas fué embargada la obra que había de cimentar la fama de Mosén Cinto Verdaguer!

Después de recorrer la ciudad de arriba abajo, al fin encontró quien le proporcionó la exigua cantidad que necesitaba.

Seguidamente embarcó en otro barco navegando en él hasta Cádiz.

La Divina Providencia lo escogió para ser un gran poeta y por eso su obra ha alcanzado el valor universal que ha de inmortalizarle.



En el pintor Martín Durbán, nuestro colaborador, diplomado en la Exposición de Arte Moderno, se advierte el alto súbito y se adivina la carrera inminente



Martín Durbán es el pintor más joven—veinticinco años—diplomado en la Exposición Internacional de Pintura, Dibujo, Escultura y Grabado, del Palacio de Arte Moderno, de Montjuich.

Sus dibujos tienen la virtud de representar las cosas con decisión, y las figuras, sólidamente adheridas al suelo, se sientan, se ponen en pie, caminan, bailan, corren: dan la sensación de movimiento. Busca, este artista, la máxima dificultad en los efectos, sin ninguna concesión a lo agradable o a lo gracioso, cuando depende de su LIBRE elección, en el género de la anécdota, en la composición general de uno de sus lienzos, de una elegante sencillez, vigorosa y exquisita, cimentada, naturalmente, por las cualidades personales del artista. Sus modelos, retratados con fidelidad asombrosa, no sólo dan la sensación de parecido perfecto, sino que representan el prototipo racial, que tanto pertenece al pasado como al presente. Sensación espontánea de vida y de verdad. Su personalidad comienza a desarrollarse siguiendo una dirección perfectamente definida. El cambio, si lo hay en él, es crecimiento, o, si se quiere, integración. De su punto de partida a las afirmaciones actuales, hay una línea recta. Se advierte el alto súbito y se adivina la carrera inminente.

No tiene Martín Durbán la vivacidad de otros pintores. Muéstrase lento y callado. Si habla, es para contestar. Y nadie vería en él a un futuro gran artista.

Yo veo en Martín Durbán, más que nada, un retratista. Un retratista concienzudo y completo. Lo que no ocurre con otros de sus lienzos, que dan la sensación de esbozos, de obra interminada. Pero el arte solo, la maestría misma, no bastan para descubrir toda la verdad que se oculta en la aparente fantasía de ciertos retratos.

Un día, hablando con Sarasate, le dijo uno de sus amigos toda la admiración que le inspiraba un retrato suyo pintado por Wislens. El violinista se pasó la mano por la frente, sonrió, y en tono de confidencia hizo la siguiente pregunta:

—Entre nosotros, ¿es serio eso que me dice usted?

—Muy serio. El retrato de Wislens me parece una de las obras maestras de la pintura de todos los siglos.

—¡Pero si ni siquiera se me parece!—exclamó Sarasate.

Y después de reflexionar, invitó:

—Venga usted al estudio de Llaneces a ver

el cuadro que me está haciendo. Ese sí que soy yo. Hasta los hilos blancos de la cabellera me los ha puesto en su sitio.

La obra de Llaneces era un retrato exacto, sin alma, sin vida, pero con las arrugas en su sitio y las canas bien contadas. La gente, al verlo, decía:

—Está hablando.

En cambio, ante la esbelta y misteriosa figura negra de Wislens, los amigos del violinista no podían menos de confesar que no era aquello.

—No... no...—exclamaban—. El pintor éste será muy grande, pero el retrato no se parece.

Sorolla, artista de la luz, en una de sus exposiciones, hacía notar sus retratos.

—Vea usted—decía—. Allí está Echegaray... Todo el mundo lo reconoce... Está hablando... Y allí está Blasco Ibáñez... Es tal como lo ve todo el que lo trata, con su sonrisa y sus barbas mal peinadas...

Luego, deteniéndose ante un lienzo algo obscuro, en cuyo fondo destacábase una enigmática cara morena, el pintor dijo:

—Esta es mi mujer... Ella no se encuentra parecido, ni los amigos la reconocen, y, sin embargo, yo la veo así.

En estas frases está comprendido todo el problema del retrato. Cuando el artista pinta con habilidad, con ciencia, con arte, con todo lo que constituye al obrero del color y de la línea, suele hacer retratos como esos de Sorolla, en los cuales la gente ve hablar a Echegaray o a Blasco Ibáñez. Pero para otros hay necesidad de algo más. Lo objetivo, lo impersonal, no existe.

La inquietud estética es lo principal. Y esto y lo otro, si no perfecto, lo encontramos en Martín Durbán.

Bourget ha dicho que para comprender el genio de un pintor es preciso describir sus ojos. Durbán se dijera que tiene vidrios de aumento en las córneas. No porque propenda a lo desmesurado, sino porque dota de grandeza a cuanto reproducen sus lienzos. Débese esta particularidad a la amplitud de su técnica, resumida en fuertes planos constructivos, dispuestos conforme a la dirección de las formas.

La materia abundante, comunica a sus cuadros un vigor macizo. Esta técnica—concreta en Martín Durbán en un todo en paleta—es la resultante de su extremada sensibilidad visual. Tiene el ojo una asombrosa facilidad de acomodación para adaptarse a los más diversos grados de luz. El pintor la educa en el ejercicio. El órgano receptor registra las emociones visuales, determinadas por las facultades sensorias, por mucho cerebralismo que haya.

De ahí que cada artista comunique a su obra el calor de su espíritu, la atmósfera de su peculiar mundo interior. La luz de los colores es más oscura que la luz efectiva. Un tono nunca es un solo color. En cada tono hay a modo de un jaspeado de muchos colores, como si el pintor se quebrara en innumerables facetas. Sin embargo, hay tonos que no existen en la paleta. Así, tal verde que se dijera de cobre oxidado, y tal azul vívido,



Martín Durbán, visto por Bon

como animado por lo interior, con cambiantes de pulido lápizlázuli.

Hay artistas que se limitan en sus obras, así como otros se dilatan en ella. Llegan unos al máximo esfuerzo, y arriban como si dejaran en la brega una parte de su esencial energía. La obra de éstos adquiere muy pronto la restricción del precepto o de la fórmula. En cambio, otros dejan en cada avance un posible más allá, una virtud en potencia, índice de inquietudes en constante vía de transformación. Martín Durbán pertenece a éstos. Lo evidencia en la obra que mereció el galardón de Diploma, en la Exposición, y sus últimos lienzos. Allí nos dice que es aventurado fijar límites a sus posibilidades. Si se transforma, no se desdice. No desecha ni repudia.

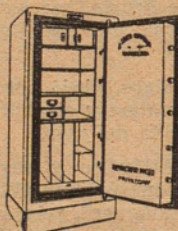
Se ha contraído a una disciplina de ejemplar severidad. La reacción le hizo austero, como si el dolor le hubiese revelado el aspecto profundo de las cosas. Porque es necesario poder renunciar a muchas cosas para interrogarse a sí mismo en la soledad de todas las horas. ¡Y qué poder afirmativo no es preciso para no advertir la propia soledad al encarnarse con la profunda quietud de un misterio!

En algunos de los cuadros y dibujos de Martín Durbán asoma la intención poliédrica moderada, pero lo más común es que el pensamiento del artista se revista de la forma adecuada a su manifestación inmediata. Lo constante y permanente son la originalidad y el modernismo de sus expresiones plásticas. A medida que el espectador se interna en la corriente de sus ideas y en el mundo particular de sus imágenes, la comunión se entabla fácilmente. Se vive para atrás, el alma se aquieta en el gran remanso, y comprendemos que hay que alivianar el arte de todas las galas y artificios retóricos con que los sobrecarga la flojez.

Martín Durbán se ha emancipado de influencias, y va siguiendo el camino que se marca su propia personalidad. Es un camino a veces áspero, y espinoso por momentos, pero una fe superior parece iluminarlo, y de trecho en trecho, en su camino, aparecen ante él, niños de mazapán, trenecitos y caballos...

J. B.

.....



ARCAS "SOLER"
Las únicas de un solo Bloque macizo con Blindaje (patentado) impenetrable al Soplete
Fábrica Nacional de Arcas
Calle Aldana, 3 y 5
Teléfono 31853
B A R C E L O N A
Stands núms. 222 al 232 del Palacio de Metalurgia de la Exposición Internacional de Barcelona
MADRID - Caballero de Gracia, 7 y 9 - Teléfono 16119

.....

DIETARIO DE LA EXPOSICION

PERSONALIDADES QUE HAN VISITADO LA EXPOSICION

Mr. Albert Thomas, Director de la Oficina Internacional del Trabajo; el señor Fabra Rivas; los hermanos Alvarez Quintero; don Carlos Arniches.

La princesa Doña María de Borbón; el Maharajah de Dharmapler; el Conde de Peña García; el señor Hortato Viktro.

El señor prior de Tarrasa, doctor Molera, ha obsequiado con una visita a la Exposición al sacristán y monaguillos de la iglesia parroquial del Santo Espíritu y a los estudiantes de latín de la sucursal del Seminario Conciliar en aquella población.

El general mejicano señor Palacios; el general Vives; el Gobernador Civil de Logroño; general López Pozas; Conde de Sástago.

Doctor Vidal y Barraquer, don Jorge Pou; don Domingo Barbeito; don Francisco Gutiérrez de Agera; monseñor el doctor Denis J. O. Doherty, representante de la Universidad Nacional de Irlanda.

Princesa de Plers; Arzobispo de San Salvador; Arzobispo de Richmond; Conde de la Címera.

D. Valentín Giró, literato dominicano, y su esposa; la señorita Angélica Palma, ilustre escritora peruana.

ACTOS QUE SE PREPARAN

Del 1 al 18 de diciembre, en la Granja de la Asociación de Ganaderos, habrá una exposición de Canaricultura, organizada por la Sociedad Fomento de la Cría del Canario.

El conde de Vallengano, presidente de la Real Federación Española de Esgrima, que vino a pasar unos días en Barcelona, tuvo en el Círculo Ecuatrista una conferencia con el presidente de la Federación Catalana, don Alfonso Ardura, al que acompañaba el secretario de la misma don Jaime Melá, a fin de cambiar impresiones sobre el proyectado torneo nacional de esgrima, que debe efectuarse el próximo mes en nuestra Exposición.

Semana social.—El domingo, 1.º de diciembre se celebrarán, en el Palacio de Proyecciones, las dos conferencias siguientes:

A las diez de la mañana. Tema: Los problemas de la concentración económica en el mo-

vimiento cooperativo de consumo. Conferenciante: M. Georges Fauquet, Jefe del Servicio de Cooperación de la O. I. T.

Esta conferencia está patrocinada por la Federación Regional de Cooperativas de Cataluña.

A las cuatro de la tarde. Tema: La organización del mutualismo y de las cajas de seguro de enfermedad en Europa. Conferenciante: M. A. Tixier, Secretario de la Federación Internacional de Mutualidades y Jefe de la Sección de Seguros Sociales de la O. I. T.

Esta conferencia está patrocinada por la Federación de Sociedades de Socorros Mutuos de Cataluña y por la Quinta de Salud "La Alianza".

Todos los jueves, por la tarde en el Palacio de Artes Industriales y Aplicadas, se celebrarán fiestas infantiles.

ACTOS CELEBRADOS

JUEVES, 21 DE NOVIEMBRE
Conferencia Internacional de

Radiodifusión. — En la Casa de la Prensa celebró reunión la conferencia.

En el "Hostal del Sol", del Pueblo Español, celebró el almuerzo ofrecido a los delegados de la Conferencia por el Patronato Nacional de Turismo.

VIERNES, 22 DE NOVIEMBRE

Los participantes al Congreso Internacional de Historia de España visitaron el Palacio Nacional.

Por la mañana se reunieron las secciones de la Conferencia Internacional de Radiodifusión en el Palacio de la Prensa.

SABADO, 23 DE NOVIEMBRE

Congresos de Genealogía Nobiliaria y Heráldica a Fuero de España e Internacional de Historia de España.—Los congresistas, por la tarde, visitaron el Pueblo Español y fueron obsequiados con una merienda en el Ayuntamiento.

XII.ª Conferencia del Curso Internacional de Agricultura.—Se celebró en el salón de actos del Palacio de Agricultura. Don

Joaquín Pérez Casañas conferenció sobre el tema "Líneas Generales de una política agraria".

DOMINGO, 24 NOVIEMBRE

Por la mañana, los congresistas de Historia de España y de Genealogía, visitaron nuevamente la Exposición.

Visitaron primero el Pabellón de la Ciudad, examinando detenidamente todo cuanto encierra y haciendo comentarios admirativos para la Barcelona del futuro.

Fueron luego al palacio de las Misiones, que también recorrieron detenidamente.

Por la mañana tuvo efecto en el salón de conferencias del Palacio de la Agricultura el acto del reparto de premios de los concursos y campeonato de taquigrafía organizados por la Academia de Taquigrafía de Barcelona, con motivo de la Exposición Internacional.

En nombre de la Dirección general de Correos y Telégrafos, obsequió ayer el Jefe del Centro de Telégrafos de Barcelona, don Jerónimo Rodríguez, acompañado del señor Latorre y una comisión del Cuerpo compuesta por los señores Casala, Ballesteros, Sánchez Cordobés y del Poyo, con un vino de honor a los delegados de la Conferencia de Radiodifusión. El acto se celebró en el restaurant de la Casa de la Prensa.

Día de la Insignia.—Durante todo el día en las taquillas se entregó a los visitantes, junto con la entrada, la insignia de la Exposición.

A las ocho de la noche hubo un castillo de fuegos artificiales ne la Plaza del Estadio.

LUNES, 25 DE NOVIEMBRE

Los Congresistas de Genealogía y de Historia se reunieron en sus respectivas sesiones en la Universidad.

MARTES, 26 DE NOVIEMBRE

En el salón de actos de la Real Academia de Ciencias se celebraron las sesiones de clausura de los Congresos de Genealogía y Heráldica y de Historia de España.

MIÉRCOLES, 27 NOVIEMBRE Llegó a Barcelona el Director de la Oficina Internacional del Trabajo M. Albert Thomas, con su esposa. Por la tarde visitaron la Exposición.

Los mejores Juegos y Juguetes
VIUDA BAQUÉ 8, ARCHS, 8
BARCELONA
Primeros fabricantes de España de los Juegos de Ajedrez

Camionetas para toda clase de transportes a 6 ptas. hora
Cortes, 460 BARCELONA Teléf. 30446

Hombres de negocio...

CANUDA, 4, entlo., 2.ª
(junto Rambla Canalejas)
Teléfono 22432

Labor
pone a su disposición
el siguiente servicio:

MECANÓGRAFAS con máquina de escribir, que en nuestro despacho o en su despacho, en su propio hotel, o donde le convenga, escribirán su correspondencia como si fuese su secretaria.

Representantes

Harina de hueso esterilizada
Super-alimento Fosfatos Barcino
Jabón desinfectante Barcino
Jabón de cristal Barcino
Jabón desinfectante
para animales

Daremos exclusivas de venta
de los siguientes productos:

Jabón en virutas
Extracto de lejía
Insecticida líquido
Briqueta limpia metales
Crema para afeitar
Saltrafos Barcino

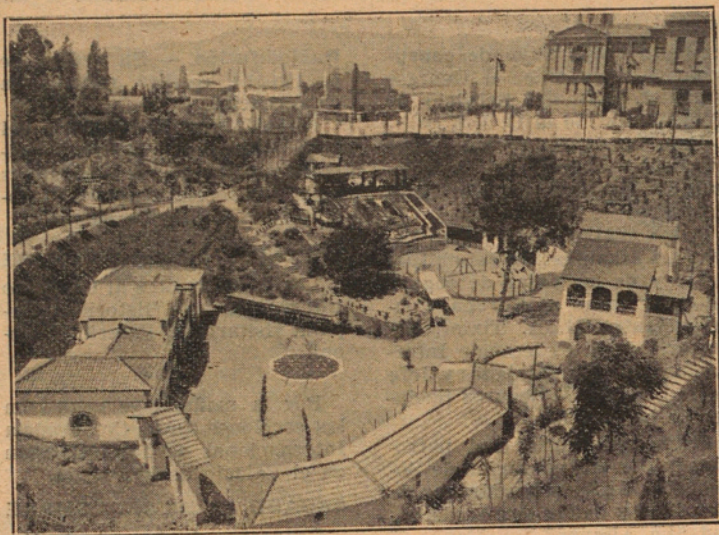
a personas solventes, en todas las poblaciones de España y extranjero.

Dirigirse a **D. M. Montserrat** - Cortes, 460 - Barcelona

DENTIFRICO - ANTISEPTICO

DENTOL

AGUA, PASTA, POLVO, JABON



EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA

ABIERTA DESDE LAS NUEVE DE LA MAÑANA HASTA LAS DIEZ DE LA NOCHE
El público podrá visitar todos los días los Palacios y Pabellones desde las diez de la mañana, a las ocho de la noche

Palacio Nacional

Abierto todos los días, desde las diez de la mañana, hasta las cuatro de la tarde. Entrada al Palacio Nacional una peseta

Palacio Alfonso XIII

SECCIÓN JAPONESA.—Descuento especial del 10 por 100 sobre los precios marcados.

ESTADIO

Domingo, tarde, campeonato de Europa del peso pluma
GIRONÉS contra **LARSEN**
Campeón de España Campeón de Dinamarca

Palacio de las Artes Decorativas

Sábado, 30, a las cuatro de la tarde.—Demostración de Cultura Física Femenina a cargo de un grupo de alumnas del Gimnasio GARCÍA ALSINA, que tendrá lugar en el amplio salón central.

Palacio de las Artes Industriales y Aplicadas

Hoy, jueves, tarde, festival infantil organizado por la Asociación Nacional de Fabricantes de Juguetes y Artículos de Bazar. A la entrada del Palacio se entregará, gratuitamente, un juguete a cada niño. Asimismo se procederá al sorteo de seis valiosos juguetes

Pueblo Español

Abierto todos los días, desde las nueve de la mañana a las diez de la noche. — Entrada ordinaria una peseta. El público podrá visitar los dioramas de España y del Quijote, conjuntamente, por una peseta. Los impuestos a cargo del público.

En todos los espectáculos que se celebren en el Estadio, Pistas de Tennis, Teatro Griego y Piscina, habrá servicio de almohadillas al precio de 0,50 pesetas.

DENTÍFRICOS

DE LOS RR. PP.

BÉNÉDICTINS

DE

SOULAC



ELIXIR
POLVOS

PASTA
EN CAJITAS
Y EN TUBOS

PASTA-JABON
EN CAJITAS Y EN TUBOS

JABON DURO
EN CAJITAS DE ALUMINIO



Con estos **Acreditados** y **Excelentes** Dentifricos
se obtiene, usándolos á diario:

DENTADURA
Blanquísima

BOCA y ENCIAS
Sanas

ALIENTO
Perfumado

Su sabor es sumamente **agradable**
El **Elixir** se recomienda particularmente á los **fumadores**.



FUERA de CONCURSO — **MIEMBRO del JURADO**
Exposición Universal, PARIS 1900



Agente general y depositario para España: Puertaferri, 17 - BARCELONA

CHOCOLATES
AMATLLER
SON LOS MEJORES

CHOCOLATES
AMATLLER
SON LOS MEJORES

